



PREMIAR EL TRABAJO, NO LA RIQUEZA

Para poner fin a la crisis de desigualdad, debemos construir una economía para los trabajadores, no para los ricos y poderosos.

El año pasado se produjo el mayor aumento de la historia en el número de personas cuyas fortunas superan los mil millones de dólares, con un nuevo multimillonario cada dos días. En 12 meses, la riqueza de esta élite ha aumentado en 762 000 millones de dólares. Este incremento podría haber terminado con la pobreza extrema en el mundo hasta siete veces. El 82% de la riqueza generada durante el último año fue a parar a manos del 1% más rico, mientras que la riqueza del 50% más pobre no aumentó lo más mínimo.

La riqueza extrema de unos pocos se erige sobre el trabajo peligroso y mal remunerado de una mayoría. Mientras las mujeres ocupan mayoritariamente los empleos más precarios, prácticamente todos los súper ricos son varones. Los Gobiernos deben favorecer la creación de una sociedad más igualitaria a base de dar prioridad a los trabajadores y a los pequeños productores agrarios en vez de a los más ricos y poderosos.

Este informe está dedicado a las personas de todo el mundo que luchan contra la desigualdad y las injusticias, a menudo poniéndose en peligro a sí mismas, en respuesta ante la creciente represión en casi todos los países.

© Oxfam Internacional, enero de 2018

Este documento ha sido escrito por Diego Alejo Vázquez Pimentel, Iñigo Macías Aymar y Max Lawson. Oxfam agradece la colaboración de Deborah Hardoon, Alex Maitland, Nick Bryer, Milena Dovali, Erinch Sahan, Franziska Mager, Rowan Harvey, Francesca Rhodes, Diana Sarosi y Helen Bunting en su elaboración. Los autores expresan su agradecimiento a una serie de expertos y expertas que proporcionaron su asistencia: Christoph Lakner, Branko Milanovic, Brina Seidel, Jason Hickel, Danny Dorling, Jessica Woodroffe, Abigail Hunt, Alison Tate, Gemma Freedman, Maura Leary, Kate Pickett, Isabel Ortiz, Mike Savage, Gabriel Zucman, Jonathan Ostry, Lucas Chancel, Patrick Belser, Ana Ines Abelenda, Paul Segal y Chris Hoy. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-1-78748-136-7 en enero de 2018.

DOI: 10.21201/2017.1350

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Teresa Cavero y revisado por Carmen Suárez-Llanos, Iñigo Macías Aymar y Alberto Sanz Martins.

Foto de portada: Jóvenes trabajadoras en una fábrica textil en Bangladesh. Crédito de la fotografía: Jonathan Silvers/Saybrook Productions

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (<http://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam New Zealand (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

PREFACIO

La campaña de Oxfam y el llamamiento a la acción llegan en el momento adecuado, porque la crisis de desigualdad es una realidad. Como indica este informe, en muchos países la desigualdad salarial ha aumentado y el peso de los ingresos por el trabajo en el PIB ha disminuido porque los beneficios han aumentado con mayor celeridad que los salarios. Mientras que los ingresos del 1% más rico han aumentado considerablemente, muchas otras personas no han recibido nada de los beneficios del avance económico. Incluso en países emergentes con un rápido crecimiento económico, muchos trabajadores, incluido un porcentaje muy amplio de mujeres, continúan atrapados en la pobreza con salarios muy bajos.

La encuesta realizada por Oxfam para este estudio confirma que la mayoría de las personas quiere vivir en sociedades mucho más equitativas. Como reflejo de este deseo, la reducción de la desigualdad se ha convertido en uno de los temas prioritarios en la agenda de las instituciones internacionales y de los líderes políticos. Muestra de ello son los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, donde el objetivo 10 establece “reducir la desigualdad en y entre los países”, y el objetivo 8 hace un llamamiento a fomentar un crecimiento económico inclusivo, a alcanzar el pleno empleo y a lograr trabajos decentes para todas las personas. No puedo estar más de acuerdo con el informe de Oxfam cuando indica que “empleos decentes con salarios dignos son una manera fundamental de crear sociedades más justas” y que la clave para reducir la desigualdad es el “empleo decente, bien remunerado”.

– Guy Ryder, Director General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

RESEÑAS

Ningún otro grupo en el mundo ha contribuido más que Oxfam a sacar a la luz la coexistencia de la riqueza y la pobreza extremas, ni a identificar las medidas necesarias para promover la justicia social y disminuir la desigualdad de ingresos y de riqueza. El mundo entero ha firmado los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cuyo objetivo 10 pide a todas las naciones “reducir la desigualdad en y entre los países”. El nuevo informe de Oxfam es una lectura obligada para cumplir con dicho objetivo, y rebosa de nuevas ideas y enfoques. Atraerá atención y generará polémica, tal y como se merece el problema que aborda. En ocasiones, los súper ricos acusan a Oxfam y otros actores de “provocar una guerra de clases”, pero la verdad es que, en muchas sociedades, incluida la estadounidense, a la que pertenezco, muchos súper ricos han declarado la guerra a los pobres. Es necesario reequilibrar la situación con urgencia, defender los derechos de las personas pobres y reconstruir unas sociedades justas que cubran las necesidades de toda la población, tal y como establecen los objetivos mundialmente acordados.

– Jeffrey D. Sachs, profesor de la Universidad de Columbia y director de la Red de Soluciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible

La receta para reducir la desigualdad que experimentan las familias trabajadoras y garantizar empleo decente es sencilla: un salario mínimo que permita vivir dignamente, protección social y empresas que respeten los

derechos humanos y laborales. La libertad de asociación y los derechos de negociación colectiva son las palancas necesarias. Los trabajadores y trabajadoras necesitan sumar sus voces para hacerse oír con una gran voz colectiva. Los Gobiernos deben actuar. Las empresas deben asumir sus responsabilidades. Oxfam tiene razón: la economía mundial se desmoronará con tantos multimillonarios. Una economía para las personas trabajadoras, no para los súper ricos, pondrá fin a la crisis de desigualdad.

– Sharan Burrow, Secretaria General de la Confederación Sindical Internacional

Debido a la elevada y creciente desigualdad en los países, el 1% más rico del mundo ha acaparado desde 1980 el doble de beneficios del crecimiento económico que el 50% más pobre. La riqueza alcanza niveles astronómicos y se afianza en lo más alto. El estudio de Oxfam, que describe estas preocupantes tendencias, es una lectura obligada. Ha llegado el momento de premiar el trabajo, no la riqueza.

– Gabriel Zucman, Universidad de California, Berkeley

Este informe confirma lo que las personas trabajadoras saben desde hace años: la mayor parte de los beneficios de la globalización está reservada a una pequeña élite que se considera a sí misma intocable. Los mitos del modelo de globalización actual se están desmoronando como si fuera un castillo de naipes, y con ellos cae también la credibilidad de sus defensores y la confianza en las instituciones. La evasión y la elusión fiscal sin tapujos, las privatizaciones, los recortes en los servicios y décadas con los salarios congelados no son producto del azar. Es necesario tomar medidas urgentes y radicales para invertir en servicios públicos universales, generar trabajo decente y redistribuir la riqueza. La alternativa es que continúe la proliferación de los populismos, el racismo y la amenaza de la extrema derecha. Estamos sobre aviso.

– Rosa Pavanelli, Secretaria General, Internacional de Servicios Públicos (PSI)

El informe “Premiar el trabajo, no la riqueza” demuestra que las personas trabajadoras necesitan los sindicatos y la negociación colectiva más que nunca. Se necesitan salarios que permitan vivir con dignidad. Pero la codicia descontrolada de las grandes empresas está acelerando la desigualdad y la inseguridad. Una negociación colectiva más amplia podría reequilibrar la economía mundial en beneficio de todos, no sólo del 1%. Es hora de que los Gobiernos pasen a la acción.

– Frances O’Grady, Secretario General del Congreso de Sindicatos Británicos (TUC)

Oxfam ha cambiado la percepción que tiene el mundo sobre la desigualdad. Ha llegado el momento de dejar de hablar en Davos y empezar a trabajar para generar esa mayor equidad que tantos millones de personas demandan.

– Danny Dorling, Universidad de Oxford

Oxfam vuelve a producir una investigación excelente sobre la crisis de desigualdad mundial. Su mensaje es claro: tenemos una economía que funciona para los intereses del 1%. Si queremos sanar nuestro mundo inestable y fracturado, necesitamos cambiar el rumbo y hacerlo ya.

– Jason Hickel, Goldsmiths, Universidad de Londres

RESUMEN

En 2016, el grupo Inditex, al que pertenece la cadena de tiendas de moda Zara, repartió dividendos por valor de cerca de 1 300 millones de euros al cuarto hombre más rico del mundo, Amancio Ortega.¹ Stefan Persson, hijo del fundador de H&M² y que ocupa el puesto 43 en la lista Forbes de las personas más ricas del mundo, recibió 658 millones de euros en concepto de dividendos el año pasado.³

Anju vive en Bangladesh y trabaja confeccionando ropa para la exportación. Suele trabajar 12 horas al día hasta muy tarde. A menudo tiene que saltarse comidas porque no ha conseguido suficiente dinero. Gana poco más de 900 dólares al año.⁴

El año pasado, el número de personas cuyas fortunas superan los mil millones alcanzó su máximo histórico, con un nuevo multimillonario cada dos días. En este momento hay 2 043 multimillonarios (en dólares) en todo el mundo, de los que nueve de cada diez son hombres.⁵ La riqueza de estos multimillonarios también experimentó un enorme crecimiento, lo suficiente como para poder terminar con la extrema pobreza en el mundo hasta siete veces. El 82% del crecimiento de la riqueza mundial durante el último año fue a parar a manos del 1% más rico, mientras que la del 50% más pobre de la población mundial no aumentó lo más mínimo.⁶

Para poner fin a la actual crisis de desigualdad, es necesario que todos los trabajadores y trabajadoras del mundo disfruten de salarios y trabajos dignos. En todo el mundo, la economía del 1% más rico se construye a expensas de trabajos mal pagados, a menudo ocupados por mujeres, que reciben salarios miserables sin que se respeten sus derechos fundamentales. Esta economía se erige a costa de trabajadoras como Fatima en Bangladesh, que trabaja en la confección de ropa para la exportación, donde sufre maltratos si no logra alcanzar los objetivos y con frecuencia se enferma por no poder ir al servicio.⁷ Se apoya también sobre las espaldas de trabajadoras en las fábricas de carne de pollo en Estados Unidos como Dolores, que padece una discapacidad permanente que le impide coger a sus hijos de la mano.⁸ Se construye sobre las espaldas de las inmigrantes que limpian hoteles como el Myint en Tailandia,⁹ expuestas a abusos sexuales por parte de los clientes y que a menudo tienen que aguantarlos si no quieren perder su empleo.

Este informe analiza el aumento de la riqueza extrema, y su relación con las personas que, aun trabajando, viven en la pobreza. Analiza las causas de esta situación, y aporta recomendaciones sobre cómo se puede resolver.

“Cuando me quedé embarazada me dejaron trabajar en el almacén. Estaba lleno de cajas de zapatos, y mi trabajo consistía en ponerles un sello. Aquellos zapatos le hubieran venido muy bien a mi hijo, eran muy bonitos. Me gustaría que mi hijo tuviera unos zapatos como aquellos, pero no puede ser. Creo que le gustarían y lo siento por él. Los zapatos son preciosos. Usted sabe que un par de zapatos de los que hacemos aquí valen más que todo mi sueldo de un mes.”

– Lan, trabajadora textil,

MENOS PALABRAS Y MÁS ACCIÓN: LAS PERSONAS QUIEREN UN MUNDO MÁS EQUITATIVO

Actualmente, es difícil encontrar un líder político o un líder empresarial que no exprese públicamente su preocupación por la desigualdad. Sin embargo, lo que cuenta son las acciones, no las palabras, y en esto casi todos los líderes suspenden. De hecho, muchos de ellos promueven activamente políticas que contribuyen al aumento de la desigualdad. El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, fue elegido con la promesa de que ayudaría a las personas trabajadoras y, sin embargo, ha conformado un Gobierno de multimillonarios y está promoviendo una gran rebaja fiscal para el 1% más rico.¹⁰ El presidente Buhari de Nigeria manifestó públicamente que la desigualdad está provocando un aumento de la tensión y la frustración,¹¹ pero en Nigeria desaparecen miles de millones provenientes de las ganancias del petróleo, la desigualdad sigue aumentando y 10 millones de niños y niñas siguen sin escolarizar.¹² Oxfam y Development Finance International han elaborado un índice que analiza las políticas adoptadas por 152 Gobiernos en ámbitos que podrían contribuir a hacer frente a la desigualdad, poniendo de manifiesto que la mayoría de los Gobiernos no hace lo suficiente para cerrar la brecha.¹³

Cuadro 1: Queremos un mundo más equitativo¹⁴

Para la elaboración de este informe, Oxfam ha realizado una encuesta a más de 70 000 personas en 10 países, representando a una cuarta parte de la población mundial:

- Más de tres cuartas partes de las personas encuestadas está de acuerdo o muy de acuerdo con que la brecha entre ricos y pobres en su país es demasiado grande. Esta opinión varía desde un 58% en los Países Bajos a un 92% en Nigeria.
- Cerca de dos tercios de las personas encuestadas en los 10 países piensa que deben adoptarse medidas de manera urgente o muy urgente para reducir la brecha entre ricos y pobres.
- El 60% de las personas encuestadas están de acuerdo o muy de acuerdo con que es responsabilidad del Gobierno reducir la brecha entre ricos y pobres. En Sudáfrica, el 69% se muestra de acuerdo o muy de acuerdo.
- El 75% de las personas encuestadas preferiría que su país tuviera un nivel de desigualdad de ingresos menor que el actual. De hecho, más de la mitad de las personas encuestadas querrían que los niveles de desigualdad en su país fueran inferiores a los de cualquier país del mundo actualmente.

RECORTAR LA DESIGUALDAD, NO LA DEMOCRACIA

En todos y cada uno de los países donde trabaja Oxfam, el espacio para la actuación de la sociedad civil se está reduciendo y se restringe la libertad de expresión. CIVICUS, una alianza que trabaja para el fortalecimiento de la sociedad civil, señala que en más de 100 países existen serias amenazas a la libertad civil.¹⁵

“Para mi generación no hay vuelta atrás a los tiempos de antes de la revolución. Hemos abierto los ojos. Y mientras sufrimos opresión, nos hemos reorganizado entre nosotros para luchar contra la desigualdad y la injusticia.”

– Ghouson Tawfik, Plataforma por la Justicia Social, Egipto

Como dijo Louis Brandeis, juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, “en este país, podremos tener democracia o podremos tener una enorme riqueza concentrada en las manos de unos pocos, pero no podremos tener ambas cosas a la vez.”¹⁶ Nuestros líderes son conscientes de ello, pero en lugar de adoptar medidas para reducir la concentración de la riqueza y la desigualdad, están más interesados en restringir la democracia y la libertad de expresión para demandar una sociedad más justa.

“En este país, podremos tener democracia o podremos tener una enorme riqueza concentrada en las manos de unos pocos, pero no podremos tener ambas cosas a la vez.”

– Juez de la Corte Suprema de los EE.UU. Louis Brandeis

LA VISTA DESDE LA CIMA

Cuadro 2: La bonanza de los multimillonarios¹⁷

Ante la falta de acción, la crisis de desigualdad sigue agravándose a medida que los beneficios del crecimiento económico siguen concentrándose en menos manos.

- El año pasado se produjo el mayor aumento en el número de multimillonarios de la historia, uno cada dos días. Actualmente hay 2 043 personas con fortunas por encima de los mil millones de dólares, de las cuales nueve de cada diez son hombres.¹⁸
- En 12 meses, la riqueza de esta élite ha aumentado en 762 000 millones de dólares. Esta cantidad equivale a lo necesario para acabar con la pobreza extrema en el mundo hasta siete veces.¹⁹
- Entre 2006 y 2015, los salarios aumentaron una media de un 2% anual,²⁰ mientras que la riqueza de los multimillonarios se incrementó en un 13%,²¹ seis veces más.
- El 82% del crecimiento de la riqueza mundial del último año ha ido a parar a manos del 1% más rico, mientras que a la mitad más pobre de la población mundial no le ha llegado nada de ese crecimiento.²²
- Mientras la fortuna de los multimillonarios aumentó en 762 000 millones de dólares durante el último año, las mujeres aportan a la economía mundial 10 billones de dólares en trabajos de cuidados no remunerados.²³
- Los últimos datos de Credit Suisse indican que 42 personas poseen actualmente la misma riqueza que los 3 700 millones de personas más pobres del mundo; y el número de personas que el año pasado poseían tanta riqueza como la mitad más pobre de la población mundial se ha revisado a la luz de los nuevos datos, pasando de 8 a 61.²⁴
- El 1% más rico sigue acumulando más riqueza que el resto de la humanidad.²⁵
- En todos los países del mundo se repite la misma dinámica. Los cálculos de Oxfam y otros indican que en 2017:
 - En Nigeria, los intereses que genera en un año la riqueza del hombre más rico del país serían suficientes para sacar de la pobreza extrema a dos millones de personas. A pesar de que Nigeria lleva casi una década con un crecimiento económico constante, la pobreza en el país ha aumentado durante este mismo periodo.²⁶
 - En Indonesia,²⁷ los cuatro hombres más ricos tienen tanta riqueza como los 100 millones de personas más pobres.
 - Las tres personas más ricas de Estados Unidos tienen tanta riqueza como la mitad más pobre de la población del país (unos 160 millones de personas).²⁸
 - En Brasil, una persona que gane el salario mínimo debería trabajar 19 años para ganar lo mismo que una persona del 0,1% más rico en un mes.²⁹

Riqueza extrema inmerecida

La justificación económica habitual sobre la desigualdad es que aporta los incentivos necesarios para la innovación y la inversión. Impera el discurso de que los súper ricos son el ejemplo palpable de los resultados del talento, el trabajo y la innovación, y que esto beneficia al conjunto de la población.³⁰

“La desigualdad crece cada día. Las personas trabajadoras están frustradas, sus salarios no alcanzan para cubrir sus necesidades básicas. Todo a causa de la creciente brecha entre ricos y pobres que limita las oportunidades para prosperar.”

– Tariq Mobeen Chaudray, Centro para la Financiación del Desarrollo, Indus Consortium, Pakistán

No obstante, cada vez hay más estudios³¹ que demuestran que los actuales niveles de desigualdad extrema superan con mucho lo que podría justificarse por el talento, el esfuerzo y el riesgo de innovar. La mayor parte de la desigualdad extrema es debida a herencias, monopolios, o relaciones de nepotismo o de connivencia con los Gobiernos.

Cerca de una tercera parte de la riqueza de los milmillonarios ha sido heredada. En los próximos 20 años, 500 de los hombres más ricos del mundo traspasarán más de 2,4 billones de dólares a sus descendientes, una cantidad superior al PIB de la India, un país con 1 300 millones de habitantes.³²

Los monopolios generan beneficios excesivos para sus propietarios y accionistas a expensas del resto de la economía. La capacidad que tienen los monopolios para generar riqueza extrema queda demostrada en el caso de Carlos Slim, el sexto hombre más rico del mundo. Su fortuna proviene del monopolio casi absoluto que ha sido capaz de ejercer sobre los servicios de comunicaciones (líneas de teléfono fijas, móviles y de banda ancha) en México. La OCDE ha señalado que este monopolio tiene efectos muy negativos sobre los consumidores y la economía en su conjunto.³³

El poder del monopolio se agrava por el clientelismo, por la capacidad de los intereses privados de manipular las políticas públicas para reforzar los monopolios existentes y crear otros nuevos. Acuerdos de privatización, entrega de recursos naturales por valores irrisorios, corrupción en las compras públicas, exenciones y bonificaciones fiscales, así como vacíos legales en la regulación fiscal son distintas maneras en que los intereses privados de las personas con influencias se enriquecen a expensas de lo público.

En total, Oxfam ha calculado que dos terceras partes de la riqueza de los milmillonarios es producto de herencias, monopolios o relaciones de nepotismo y connivencia.³⁴ La encuesta realizada por Oxfam en diez países muestra que más de la mitad de las personas encuestadas opinan que, por mucho que trabajen, es muy difícil o imposible para el ciudadano de a pie aumentar sus ingresos.

Los beneficios económicos están cada vez más concentrados entre quienes más tienen. Mientras millones de trabajadores y trabajadoras en el mundo siguen percibiendo salarios de pobreza, las retribuciones de los accionistas y de los directivos se han disparado.³⁵ En Sudáfrica, la mitad de todos los ingresos salariales va a parar al 10% más rico, mientras que el 50% más pobre de los trabajadores y trabajadoras apenas recibe el 12% de toda la masa salarial.³⁶ Con poco más de un día de trabajo, un director general en Estados Unidos gana lo mismo que un trabajador durante todo un año.³⁷ Sistemáticamente, la mayor parte de los empleados mejor remunerados son hombres.³⁸ En promedio, a un director general de cualquiera de las cinco mayores empresas del sector textil le basta con trabajar cuatro días para ganar lo mismo que una mujer que trabaja en el mismo sector en Bangladesh durante toda su vida.³⁹

A menudo, los beneficios acaban en manos de accionistas muy ricos, aumentando así la presión sobre los trabajadores y trabajadoras. Mejorar los salarios de los 2,5 millones de personas trabajadoras en la industria textil en Vietnam costaría 2 200 millones de dólares, cantidad equivalente a una tercera parte de lo que se pagó el año pasado a los accionistas de las cinco mayores empresas del sector textil.⁴⁰

Las fortunas de los súper ricos aumentan aún más gracias a la evasión y elusión fiscal (de los propios súper ricos y de las empresas de las que son dueños o accionistas). Tal y como se ha destapado con los escándalos de los Papeles de Panamá y los Papeles del Paraíso, gracias a una red mundial de paraísos fiscales los súper ricos esconden al fisco al menos 7,6 billones de dólares.⁴¹ Una nueva investigación elaborada por el economista Gabriel Zucman para este informe indica que esto significa que el 1% más rico del mundo evade o elude impuestos por valor de 200 000 millones de dólares.⁴² Los países en desarrollo dejan de recaudar por lo menos 170 000 millones en ingresos fiscales de los beneficios de las empresas y de los súper ricos.⁴³

Incluso multimillonarios que han construido su fortuna operando dentro de mercados competitivos, lo han hecho a base de reducir los salarios y las condiciones laborales de la mano de obra, obligando a los países a entrar en una carrera suicida a la baja en cuanto a salarios, derechos laborales y beneficios fiscales.

Mientras todo esto ocurre, los niños y niñas más pobres del mundo, especialmente, las niñas, están condenadas a vivir toda su vida en la pobreza, ya que las oportunidades sólo llegan a los niños y niñas de las familias ricas.⁴⁴

“Allí nacen los sueños y allí mueren los sueños.”

– Mildred Ngesa de FEMNET: Red Africana de Mujeres para el Desarrollo y la Comunicación, hablando sobre el barrio chabolista de Dandora en Nairobi, cerca de donde ella misma creció.

LA VISTA DESDE ABAJO

Desigualdad y pobreza

Entre 1990 y 2010, el número de personas que viven en situación de extrema pobreza (esto es, con menos de 1,9 dólares al día) se redujo a la mitad, y este descenso ha continuado también después.⁴⁵ Este es un gran logro del que todos debemos sentirnos orgullosos. Aun así, si la desigualdad dentro de los países no hubiera aumentado, 200 millones de personas más habrían salido de la pobreza.⁴⁶ Esta cifra podría haber aumentado a 700 millones si las personas pobres se hubieran beneficiado del crecimiento económico más que sus conciudadanos ricos.⁴⁷ Mirando hacia el futuro, el Banco Mundial ha expresado de manera contundente que si no se cierra la brecha entre ricos y pobres, no se va a lograr cumplir el objetivo de erradicar la pobreza extrema por un amplio margen. Incluso si lográsemos reducir la pobreza extrema al 3% de la población en 2030, todavía habría cerca de 200 millones de personas viviendo con menos de 1,9 dólares al día.⁴⁸

Además, no conviene olvidar que las personas que han salido de la pobreza extrema siguen viviendo en la pobreza, endeudadas y luchando para sacar a sus familias adelante. Muchas de estas personas viven al borde de la pobreza

extrema. Más de la mitad de la población mundial sobrevive dentro de la franja entre los 2 y los 10 dólares al día.⁴⁹

Este es el resultado de que las personas más pobres tan solo hayan recibido una ínfima proporción del crecimiento económico mundial en los últimos 25 años. El reciente Informe sobre la Desigualdad Global publicado por el World Inequality Lab muestra que el 1% más rico ha recibido el 27% de todo el crecimiento de los ingresos generado entre 1980 y 2016. Entretanto, el 50% más pobre de la población mundial apenas ha recibido la mitad: un 12% de todo el aumento de los ingresos.⁵⁰ Para el 10% más pobre, sus ingresos anuales han aumentado en promedio menos de 3 dólares en el último cuarto de siglo. Esta es una manera profundamente ineficiente de eliminar la pobreza, con tan sólo 13 centavos de cada dólar de crecimiento mundial yendo a parar al 50% más pobre de la población; y 42 centavos al 10% más rico.⁵¹ Además, si tenemos en consideración los límites medioambientales de nuestro planeta, esto es totalmente insostenible: con estos niveles de desigualdad, la economía mundial debería ser 175 veces mayor para que todas las personas vivieran con más de 5 dólares al día, lo cual sería medioambientalmente catastrófico.⁵²

Desigualdad económica y de género

La desigualdad económica y la desigualdad de género están estrechamente relacionadas. Si bien cuando se habla de brecha de género suele referirse a la brecha salarial, la desigualdad en riqueza suele ser aún mayor. En todo el mundo, la tenencia de la tierra, las acciones y otros activos están mayoritariamente en manos de los hombres;⁵³ los hombres reciben salarios más altos que las mujeres por hacer un mismo trabajo, y también son ellos los que ocupan la mayoría de los puestos mejor remunerados y con mayor reconocimiento social. No es casualidad que las mujeres estén sobrerrepresentadas en los trabajos mal remunerados e inseguros.⁵⁴ En todo el mundo, las reglas sociales, las actitudes y las creencias infravaloran las capacidades de las mujeres y su papel en la sociedad, e incluso justifican la violencia y la discriminación contra ellas, al mismo tiempo que establecen qué empleos pueden hacer y a cuáles no pueden aspirar.

La desigualdad de género no es ni nueva, ni fruto de la casualidad: nuestras economías han sido construidas por hombres ricos y poderosos en su propio beneficio. El modelo económico neoliberal no ha hecho más que empeorar estas dinámicas: recortando los servicios públicos, bajando los impuestos a los más ricos y estableciendo una carrera a la baja en salarios y condiciones laborales que han perjudicado más a las mujeres que a los hombres.

Nuestra prosperidad económica también depende de la enorme contribución no reconocida que realizan las mujeres a través del trabajo de cuidados no remunerado. En Perú, por ejemplo, se estima que esta contribución podría ser de hasta el 20% del PIB.⁵⁵ Las mujeres pobres están abocadas a asumir más trabajos de cuidados no remunerados que las mujeres ricas.⁵⁶

Para abordar la desigualdad económica extrema, es necesario terminar con la desigualdad de género. De la misma manera, para lograr la igualdad entre hombres y mujeres, es necesario reducir drásticamente la desigualdad económica. Para lograrlo, no será suficiente con aumentar más el acceso de las mujeres a las estructuras económicas existentes. Hay que redefinir una visión sobre una nueva economía más humana, que funcione en beneficio de todas las personas y no sólo de una minoría privilegiada.

Con trabajo, pero pobres

La retribución por el trabajo es la principal fuente de ingresos de la mayoría de los hogares,⁵⁷ por lo que mejorar el acceso a empleos decentes mejora la igualdad.

Para muchas de las personas más pobres, estos ingresos provienen de la producción y venta de alimentos a pequeña escala. Para otras, provienen de los salarios. Este informe se centra en los trabajadores y trabajadoras asalariados en el mundo. Oxfam publicará un análisis complementario sobre pequeños agricultores más adelante en 2018.

Cuadro 3: Las trabajadoras luchan por sobrevivir⁵⁸

En Myanmar, Oxfam colabora con mujeres jóvenes que trabajan en el sector textil, fabricando ropa para grandes marcas mundiales de moda. Ganan 4 dólares al día, lo cual es más del doble del umbral de pobreza extrema. Para ello, deben trabajar 11 horas al día durante seis o siete días a la semana. A pesar de trabajar tantas horas, tienen grandes dificultades para cubrir sus necesidades alimentarias y de medicamentos, y con frecuencia se tienen que endeudar.

Cada vez más, tener un trabajo no significa escapar de la pobreza. La Organización Mundial del Trabajo (OIT) ha estimado que cerca de una de cada tres personas con trabajo en países emergentes o en desarrollo vive en la pobreza, proporción que va en aumento.⁵⁹

El elemento más llamativo del mercado de trabajo mundial probablemente sea la esclavitud moderna. La OIT ha calculado que 40 millones de personas trabajaban como esclavos en 2016, de ellas, 25 millones en trabajos forzados. Según la OIT: "Trabajadores forzados producen algunos de los alimentos que consumimos y de las ropas que usamos, y limpian algunos de los edificios en los que muchos de nosotros vivimos o trabajamos."⁶⁰

Cerca del 43% de la población joven activa no tiene trabajo o, si trabaja, sigue viviendo en la pobreza.⁶¹ Más de 500 millones de jóvenes sobreviven con menos de 2 dólares al día.⁶² Se calcula que, en los países en desarrollo, 260 millones de jóvenes no tienen trabajo, educación, ni formación.⁶³ Este es el caso de una de cada tres mujeres jóvenes.⁶⁴ Aunque los efectos de la crisis financiera hayan variado mucho, un impacto recurrente es que la población joven ha sido la más afectada.⁶⁵

De toda la población en el mundo que trabaja en condiciones de esclavitud, cuatro millones son menores. Según las últimas investigaciones, hay más de 150 millones de niños y niñas con edades comprendidas entre los 5 y los 17 años que desempeñan algún tipo de trabajo infantil,⁶⁶ casi uno de cada diez.

Esto ocurre a pesar del crecimiento económico que se ha experimentado en casi todos los países en las últimas décadas. Si bien el valor de lo que producen los trabajadores y trabajadoras ha aumentado significativamente, esto no se ha traducido en mejoras salariales o condiciones laborales. La OIT analizó 133 países ricos y pobres, durante el periodo comprendido entre 1995 y 2014, y encontró que, en 91 países, el aumento de la productividad y el crecimiento económico no se vieron acompañados de un aumento de los salarios.⁶⁷

'Trabajadores forzados producen algunos de los alimentos que consumimos y de las ropas que usamos, y limpian algunos de los edificios en los que muchos de nosotros vivimos o trabajamos.'

– OIT

Desgraciadamente, muchos países siguen sin tener un salario mínimo reconocido, ni leyes de negociación colectiva; y en la mayor parte de los países donde hay salarios mínimos, están muy por debajo de lo necesario para sobrevivir (o de lo que se denomina un salario digno).⁶⁸ Oxfam ha demostrado que esta es la situación en países como Marruecos, Kenia, Indonesia y Vietnam.⁶⁹ Además, los salarios mínimos a menudo no se respetan, y menos aún en el caso de las mujeres.

Empleos inestables, peligrosos y sin derechos laborales

En los países en desarrollo, los empleos temporales y precarios son la norma, tendencia que está aumentando también en los países ricos. Los trabajos temporales reciben salarios inferiores y tienen una menor cobertura de protección social. Los trabajos temporales proporcionan salarios más bajos, menos derechos y peor acceso a medidas de protección social. Es más probable que estos trabajos los ocupen mujeres y jóvenes.

Para muchas personas, su trabajo es peligroso y perjudicial para su salud. Según la OIT, más de 2,78 millones de trabajadores mueren cada año por accidentes laborales o enfermedades relacionadas con el trabajo, uno cada 11 segundos.⁷⁰

“Los abusos sexuales son muy habituales en este tipo de trabajo. Al menos el 90% de las mujeres trabajadoras ha sufrido acoso sexual tanto por clientes como por el dueño. La justicia está del lado de las empresas.”

– Eulogia Familia, lideresa sindical, representante de las trabajadoras del sector hotelero en la República Dominicana.⁷¹

Las mujeres trabajadoras de todo el mundo a menudo sufren lesiones, riesgos para su salud y acoso o violencia sexual en el trabajo. Las trabajadoras del sector hotelero entrevistadas por Oxfam en la República Dominicana, Canadá y Tailandia denunciaron situaciones de acoso sexual y abusos por parte de los clientes.⁷² También indicaron tener problemas de salud debido al uso rutinario de productos químicos de limpieza. En Bangladesh, muchas mujeres jóvenes que trabajan en las fábricas textiles padecen infecciones urinarias crónicas porque no se les permite ir al servicio. De manera similar, un estudio de Oxfam sobre las trabajadoras en las fábricas de procesamiento de carne de pollo en Estados Unidos denunciaba que las trabajadoras tienen que usar pañales, ya que no se les permite ir al servicio.⁷³

Cuadro 4: Sin poder coger a sus hijos de la mano⁷⁴

En Estados Unidos, Oxfam colabora con los trabajadores y trabajadoras de la industria avícola apoyando una campaña para mejorar las penosas condiciones de trabajo que se ven obligados a soportar. No tienen suficientes descansos para ir al baño, lo que les obliga a llevar pañales en el trabajo. Dolores, una mujer que trabajaba en estas fábricas en Arkansas, reportaba: “Era como si no valiésemos nada... Podíamos entrar a las 5 de la mañana y hasta las 11 o las 12 no podíamos ir al baño... A mí me daba vergüenza decirles que tenía que cambiarme el pañal”.

El trabajo es también peligroso; es el sector con uno de los índices más altos de accidentes laborales. Los dolores causados por movimientos repetitivos pueden ser tan fuertes que, incluso un año después de haber abandonado el puesto de trabajo, muchas personas no pueden todavía estirar sus dedos, sujetar una cuchara o coger a sus hijos de la mano.

Las organizaciones de trabajadores (los sindicatos) son el contrapeso al poder de la riqueza y han sido fundamentales en la consecución de sociedades más igualitarias y democráticas. Los sindicatos logran que aumenten los salarios, los derechos y las protecciones, no sólo para sus miembros sino para todos los trabajadores y trabajadoras.⁷⁵ Lamentablemente, el FMI ha señalado que, desde el año 2000, ha habido un descenso en las ratios de afiliación a los sindicatos.⁷⁶ El FMI lo achaca al aumento de la desigualdad.⁷⁷ Esto se ha agravado por el aumento en las subcontrataciones y en los empleos temporales y a corto plazo minando así los derechos laborales.

Según el Índice Global de los Derechos de la Confederación Sindical Internacional (CSI), el número de países donde se dan casos de violencia física contra las personas trabajadoras ha aumentado un 10% en tan solo un año.⁷⁸ Se registraron ataques contra sindicalistas en 59 países.⁷⁹ Más de tres cuartas partes de los países niegan a todos o a algunos trabajadores el derecho a la huelga. Los trabajadores inmigrantes en Tailandia, que conforman el 10% de la fuerza laboral del país, no tienen derecho a la huelga.⁸⁰

Los trabajos más precarios predominan en el sector informal de la economía, que por lo general no está regulado. Las mujeres y los jóvenes son la mayoría de los trabajadores en el sector informal. Esta situación favorece a algunos de los actores más poderosos de la economía mundial. Las grandes empresas pueden reducir enormemente sus costes a base de subcontratar la producción a empresas más pequeñas que, a su vez, contratan de forma irregular, pagan salarios más bajos y ofrecen trabajos menos seguros, permitiendo a las grandes empresas evitar sus obligaciones en materia laboral y de protección social.

¿POR QUÉ OCURRE ESTO?

Esta situación es el resultado de una confluencia de factores que aumentan el poder de negociación de los más poderosos y reducen el de los sectores más desfavorecidos.

Por el extremo más bajo, los derechos de los trabajadores y trabajadoras se han erosionado, y los sindicatos se han debilitado, limitando así su capacidad de negociación. Las empresas se fortalecen más y más, y están presionadas para producir mayores beneficios para sus ricos accionistas. Con frecuencia,

estos beneficios se generan a costa de los trabajadores y trabajadoras y son un incentivo para participar en la evasión y elusión a gran escala. Las grandes empresas se aprovechan de la movilidad de sus inversiones para provocar una carrera a la baja entre países en materia fiscal y laboral. El riesgo que supone la creciente automatización del trabajo otorga aún más poder a los dueños de las empresas y aumenta la presión sobre la mano de obra.

Podemos construir una economía humana para resolver esta situación

Existen alternativas a la estructura actual de la economía. Podemos crear una economía más humana⁸¹ que anteponga los intereses de los trabajadores y los pequeños productores; y no los de quienes reciben remuneraciones astronómicas, ni de las grandes fortunas. Este tipo de economía podría terminar con la desigualdad extrema y, al mismo tiempo, preservar el futuro de nuestro planeta. Debemos rechazar los dogmas de la economía neoliberal y la inaceptable influencia que ejercen las élites sobre nuestros Gobiernos. Hay dos maneras importantes de lograr esto: diseñar economías más equitativas desde un principio, y hacer uso de las políticas fiscales (recaudación y gasto) para redistribuir y lograr una mayor justicia.

Hay dos maneras importantes de lograr una economía humana: diseñar economías más igualitarias desde un principio y hacer uso de las políticas fiscales (recaudación y gasto) para redistribuir y lograr una mayor justicia.

Regular, reestructurar y rediseñar nuestra economía y el funcionamiento de las empresas.

La regulación puede servir para que los trabajadores tengan un mayor poder de negociación; para poner fin a los paraísos fiscales; para romper los monopolios; y para que los avances en los sectores financiero y tecnológico beneficien a la mayoría. Los Gobiernos y las empresas deben actuar para que los salarios de pobreza, la esclavitud y las condiciones de trabajo precarias y peligrosas dejen de parecer algo moralmente aceptable.

Esto requiere un nivel de colaboración a escala mundial muy superior al que se da en la actualidad, algo difícil de conseguir en el ambiente político actual. Afortunadamente, los Gobiernos todavía gozan de un espacio político considerable a nivel doméstico.

El comercio y las inversiones pueden generar oportunidades, productos, servicios y prosperidad a lo largo y ancho del mundo. Sin embargo, cada vez más las decisiones se toman para maximizar los beneficios de los accionistas ricos. Esta dinámica se ha convertido en un corsé que atrapa al mundo empresarial en una espiral que deriva en un aumento de la desigualdad.

No obstante, las empresas, los movimientos sociales y los emprendedores han generado una serie de conceptos que intentan romper con ese corsé. Ejemplos de estas iniciativas son las cooperativas, los modelos de empresas que son propiedad de su personal, que priman la misión y los valores, las empresas de interés público, los negocios sociales y el comercio justo.

Hay estudios que muestran que las empresas que son propiedad de su personal generan más empleos y pagan mejores salarios.⁸² Por ejemplo, Mondragón es una cooperativa española con un volumen de negocio de 13 000 millones de dólares y con 74 000 trabajadores y trabajadoras. Las decisiones se adoptan democráticamente, se promueve la seguridad en el empleo y el sueldo más alto no supera en más de nueve veces al más bajo.

Nuestras economías podrían construirse con estas estructuras progresivas si los líderes políticos priorizaran políticas que financiaran, apoyaran y fomentaran estos modelos.

Para lograr este cambio, es necesario lograr una educación, salud y protección social universales; y financiar estas políticas asegurándose que los ricos y las grandes empresas paguen los impuestos que les corresponden por su actividad real.

Los Gobiernos también desempeñan un papel muy importante en la reducción de la desigualdad al utilizar la recaudación y el gasto para redistribuir la riqueza.

Los datos recopilados de más de 150 países, tanto ricos como pobres, entre los años 1970–2009,⁸³ muestran que la inversión en sistemas de salud, educación y protección social reduce la desigualdad.

El acceso universal a servicios públicos de calidad beneficia mucho más a las mujeres, ya que reduce la necesidad de realizar trabajos de cuidados no remunerados, y corrige las desigualdades en el acceso a la educación y la salud. Estos beneficios son aún mayores si se acompañan de determinadas medidas, como por ejemplo la provisión de servicios de guardería gratuitos.

Mucho más se podría hacer si se utilizara la política fiscal para redistribuir los excesivos beneficios de los que disfrutaban actualmente los más ricos. Tanto los súper ricos como las grandes empresas deberían pagar más impuestos, y no debería permitírseles seguir incumpliendo sus obligaciones fiscales. Es necesario poner fin a los paraísos fiscales y a la red mundial de opacidad fiscal que permite a las grandes empresas y fortunas eludir del pago de los impuestos que les corresponden. La competencia mundial por ofrecer mayores ventajas fiscales a las grandes empresas y fortunas debe terminar. Los Gobiernos deben seguir el ejemplo de Chile y Sudáfrica, que han aumentado la carga fiscal sobre las grandes empresas y los más ricos.⁸⁴

Un mundo más equitativo

Es urgente rediseñar nuestras economías para que recompensen a los trabajadores y trabajadoras y a la pequeña producción que se encuentran en la base de la sociedad, y con ello poner fin a su explotación. Debemos poner coto a las retribuciones astronómicas que reciben los súper ricos. Eso es lo que quieren la mayoría de las personas y lo que nuestros líderes políticos se han comprometido a hacer. Juntos, podemos poner fin a la crisis de desigualdad. Podemos construir una economía más humana y un mundo más justo para las futuras generaciones.

RECOMENDACIONES

Los Gobiernos y las instituciones internacionales deben reconocer el impacto que tiene el modelo económico neoliberal actual sobre las personas que viven en la pobreza en el mundo. Deben trabajar para desarrollar economías más humanas, que tengan como objetivo principal lograr una mayor igualdad. Las siguientes recomendaciones aportan algunas ideas sobre lo que los Gobiernos, las instituciones internacionales y las grandes empresas deberían hacer.

A LOS GOBIERNOS

Sobre desigualdad:

- **Establecer objetivos concretos, con plazos específicos y planes de acción para reducir la desigualdad.** Los Gobiernos deben aspirar a que los ingresos conjuntos del 10% más rico de la población no superen los ingresos conjuntos del 40% más pobre. Los Gobiernos deben adoptar este objetivo⁸⁵ como indicador revisado del objetivo 10 sobre desigualdad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).⁸⁶
- **Poner fin a la riqueza extrema.** Para erradicar la pobreza extrema, debemos terminar también con la riqueza extrema. Esta época fastuosa está minando nuestro futuro. Los Gobiernos deben hacer uso de la regulación y las normas fiscales para reducir de manera drástica los niveles de extrema riqueza, y poner límite a la influencia que ejercen los individuos muy ricos y las grandes empresas sobre las decisiones políticas.
- **Colaborar para lograr una revolución de datos sobre desigualdad.** Todos los países deberían aspirar a producir datos anuales sobre la riqueza y los ingresos de todos sus habitantes, especialmente los correspondientes al 10% y al 1% más rico. Además de financiar más encuestas de hogares, deben publicarse otras fuentes de datos que arrojen luz sobre la concentración de ingresos y riqueza en lo más alto.⁸⁷
- **Adoptar políticas** para hacer frente a todas las formas de discriminación de género, promover normas sociales y comportamientos positivos hacia las mujeres y hacia el trabajo que desempeñan; y reequilibrar las dinámicas de poder en todos los niveles: en el hogar, a nivel local, nacional e internacional.
- **Reconocer y proteger los derechos de la ciudadanía y de las organizaciones civiles a la libertad de expresión y de asociación.** Derogar las leyes y acciones que restringen los espacios de la ciudadanía. Apoyar específicamente a las organizaciones que defiendan los derechos de las mujeres y de otros grupos marginados.

Sobre cómo diseñar una economía más justa:

- **Ofrecer incentivos para los modelos de negocio que den prioridad a la obtención de beneficios más justos,** incluidas las cooperativas y las empresas en las que el personal participe en la gestión y en la cadena de producción.
- **Exigir a todas las grandes empresas multinacionales que cumplan con la debida diligencia a la que están obligadas** a lo largo de toda la cadena de producción para garantizar que todos los trabajadores y trabajadoras reciban un salario digno, tal y como exigen los **Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.**⁸⁸
- **Establecer techos a los beneficios de los accionistas** y promover una ratio salarial por la que los directivos de las empresas **no ganen más de 20 veces el salario mediano de sus empleados,**⁸⁹ preferiblemente menos.
- **Eliminar la brecha salarial de género** y garantizar que los derechos de todas las mujeres trabajadoras se respeten en todos los ámbitos de la economía. Derogar leyes que discriminen en contra de la igualdad económica de las mujeres, y adoptar leyes y marcos normativos que protejan los derechos de las mujeres.

- **Erradicar el trabajo esclavo y los salarios de pobreza.** Poner en marcha una transición desde los salarios mínimos hacia salarios dignos para todos los trabajadores y trabajadoras, teniendo en consideración el coste de la vida, y contando con la participación de los sindicatos y otros actores sociales.
- **Promover la organización de los trabajadores y trabajadoras.** Adoptar normas jurídicas para la protección de los derechos de sindicalización y huelga de los trabajadores y trabajadoras, y derogar todas las leyes que actúen en contra de estos derechos. Permitir y apoyar los acuerdos de negociación colectiva con cobertura amplia.
- **Terminar con todas las formas de trabajo precario y garantizar que los nuevos empleos respeten los derechos de los trabajadores y trabajadoras. Respetar los derechos de los y las trabajadoras domésticas y migrantes y de quienes desempeñan trabajos informales.** Formalizar de manera progresiva la economía informal, para garantizar la protección de todos los trabajadores y trabajadoras, involucrando a los del sector informal en el proceso de toma de decisiones.

Sobre redistribución para lograr una sociedad más justa:

Gasto público

- **Comprometerse públicamente a ofrecer servicios públicos gratuitos y universales, así como un piso de protección social.**⁹⁰ Aumentar la financiación y cobertura públicas para alcanzar este objetivo y garantizar que los empleadores realicen las contribuciones a la seguridad o al seguro social correspondientes.
- **Evitar el uso de financiación pública para incentivar la provisión de servicios de salud o educación por el sector privado, y aumentar la capacidad de los servicios públicos.** Regular de manera estricta la seguridad y la calidad de los servicios privados de educación y salud, y evitar que quienes no pueden pagarlos queden excluidos.

Recaudación fiscal

- **Utilizar los impuestos para reducir la riqueza extrema.** Otorgar prioridad a los impuestos que afectan en mayor medida a los súper ricos como los impuestos sobre la riqueza, el patrimonio, sucesiones y ganancias del capital. Aumentar los tipos impositivos y la recaudación de los ingresos más altos. Adoptar un impuesto mundial sobre los multimillonarios para ayudar a financiar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- **Hacer un llamamiento a favor de una nueva reforma fiscal internacional** para poner fin a la carrera a la baja en materia fiscal. Los tipos impositivos deben establecerse en niveles que sean justos, progresivos y que contribuyan a reducir la desigualdad.⁹¹ Cualquier negociación en este ámbito debe realizarse bajo la responsabilidad de un nuevo organismo mundial que garantice la participación de todos los países en igualdad de condiciones.
- **Acabar con el uso de paraísos fiscales** y mejorar la transparencia, mediante la adopción de una lista negra objetiva de los paraísos fiscales más agresivos y de sanciones contundentes y automáticas contra las empresas y las personas más ricas que hagan uso de ellos.

Las empresas deben asumir su papel en la construcción de una economía más humana:

- **No repartir dividendos si no se garantizan salarios dignos.** Las grandes empresas pueden optar por dar prioridad al bienestar de su personal con menor retribución a base de evitar remunerar a sus accionistas mediante el reparto de dividendos, ventas de acciones, o el pago de bonos a sus directivos, hasta que todos los miembros del personal perciban salarios dignos (calculados según un estándar independiente). Deben tomarse medidas para garantizar que paguen a sus proveedores unos precios que permitan a su vez garantizar salarios dignos a las y los trabajadores y productores a lo largo de sus cadenas de suministro.
- **Representación en los consejos.** Las empresas deben asegurar la representación de los trabajadores y trabajadoras en los consejos y en los comités que deciden sobre salarios, y deben buscar la forma de incorporar en sus procesos de toma de decisiones las voces de otros actores, como el personal de sus cadenas de suministro o las comunidades locales.
- **Apoyar los cambios transformativos en las cadenas de suministro.** Para abastecerse, las empresas deben dar prioridad a empresas que tengan estructuras más igualitarias como, por ejemplo, aquellas que sean propiedad parcial o total de los trabajadores o productores; las que tengan modelos de gestión que prioricen la misión social; o las que opten por compartir un mayor margen de sus beneficios con su personal. Iniciativas como el Club de Valor Justo de Oxfam⁹² están ayudando a las empresas a replicar este modelo.
- **Compartir los beneficios con los trabajadores y trabajadoras más pobres.** Las empresas pueden optar por compartir un porcentaje de sus beneficios (por ejemplo, un 50%) con los trabajadores y trabajadoras que menos ganan en todas sus cadenas de suministro. Por ejemplo, Cafe Direct⁹³ comparte el 50% de sus beneficios con los productores y productoras de café.
- **Apoyar la igualdad de género en el trabajo.** Adherirse a los Principios para el Empoderamiento de las Mujeres de las Naciones Unidas⁹⁴ y a las convenciones de la OIT relevantes (C100, C111, C156, C183)⁹⁵ para demostrar una intención de compromiso con la igualdad de género; desarrollar una política de género sobre la contratación, formación, promoción, acoso y denuncias de agravios; publicar la brecha salarial de género a todos los niveles de las empresas, y comprometerse a eliminar dichas diferencias.
- **Reducir las ratios salariales.** Hacer pública la ratio salarial entre el director general y el salario mediano, y comprometerse a reducir esta ratio hasta, por lo menos, un 20:1.
- **Apoyar la negociación colectiva.** Comprometerse públicamente a establecer un diálogo constructivo con sindicatos independientes de manera regular y, en colaboración con los propios sindicatos, trabajar para eliminar las barreras a las que se enfrentan las mujeres para participar en los sindicatos, especialmente para acceder a los puestos de liderazgo, y promover otras maneras de hacer oír la voz de las mujeres de manera segura y eficiente.

1 LA CRISIS DE DESIGUALDAD

La crisis de desigualdad persiste mientras la riqueza extrema sigue aumentando. Estudios recientes muestran que la desigualdad de ingresos es peor de lo que se pensaba, y afecta más a las mujeres. Al mismo tiempo, una encuesta realizada por Oxfam en diez países en todo el mundo, con una muestra representativa de la cuarta parte de la población mundial, demuestra con contundencia que la ciudadanía quiere un mundo más equitativo. Las personas encuestadas subestiman sistemáticamente el nivel de desigualdad de sus países y están claramente a favor de una mayor redistribución para reducir la brecha de desigualdad.

Nuestros líderes, nuestros Gobiernos e instituciones como el FMI y el Banco Mundial, a pesar de reconocer el problema, no están haciendo lo suficiente para abordarlo, y con frecuencia adoptan medidas que empeoran la situación.

LA BONANZA DE LOS MILMILLONARIOS

Cuadro 5: La bonanza de los milmillonarios⁹⁶

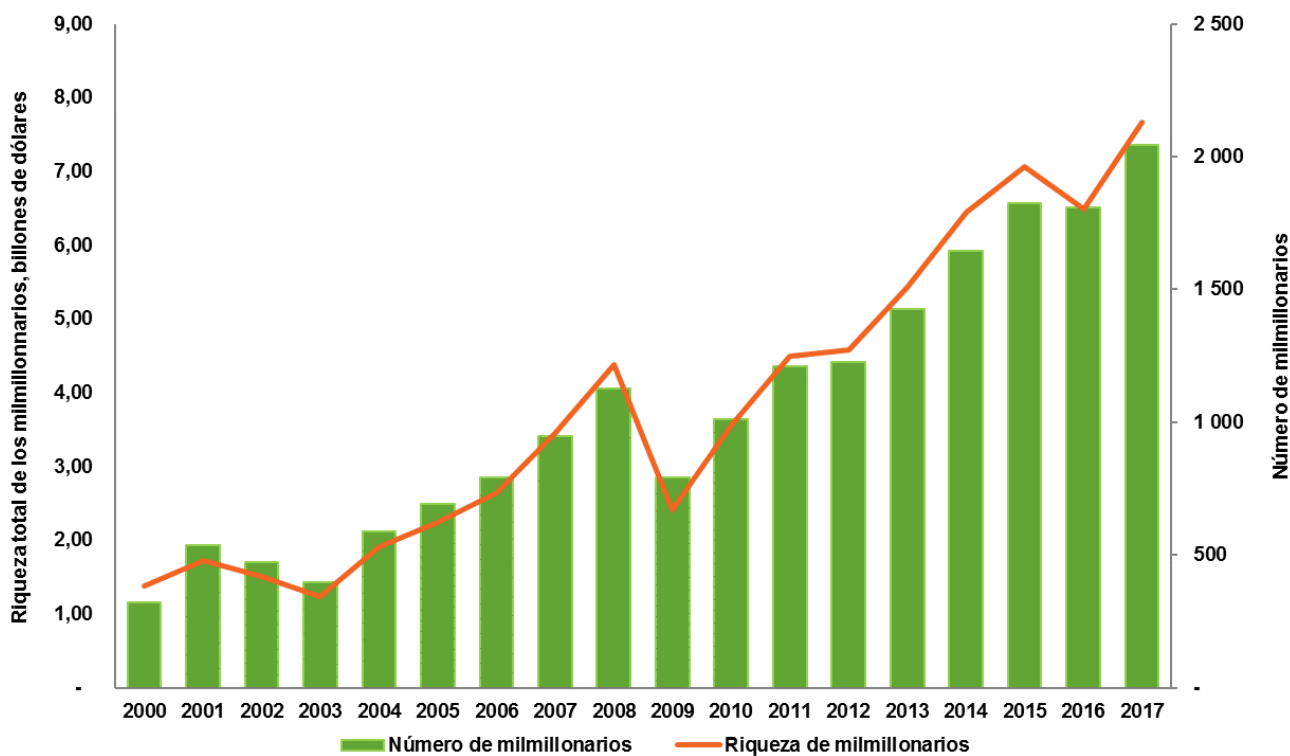
Ante la falta de acción, la crisis de desigualdad sigue agravándose a medida que los beneficios del crecimiento económico siguen concentrándose en menos manos.

- El año pasado se produjo el mayor aumento en el número de milmillonarios de la historia, uno cada dos días. Actualmente hay 2 043 personas con fortunas por encima de los mil millones de dólares, de las cuales nueve de cada diez son hombres.⁹⁷
- En 12 meses, la riqueza de esta élite ha aumentado en 762 000 millones de dólares. Esta cantidad equivale a lo necesario para acabar con la pobreza extrema en el mundo hasta siete veces.⁹⁸
- Entre 2006 y 2015, los salarios aumentaron una media de un 2% anual⁹⁹ mientras que la riqueza de los milmillonarios se incrementó en un 13% anual,¹⁰⁰ seis veces más.
- El 82% del crecimiento de la riqueza mundial del último año ha ido a parar a manos del 1% más rico, mientras que a la mitad más pobre de la población mundial no le ha llegado nada de ese crecimiento.¹⁰¹
- Mientras las fortunas de los milmillonarios aumentaron en 762 000 millones de dólares durante el último año, las mujeres aportan a la economía mundial 10 billones de dólares en trabajos de cuidados no remunerados.¹⁰²
- Los últimos datos del Credit Suisse indican que 42 personas poseen actualmente la misma riqueza que los 3 700 millones de personas más pobres del mundo; y el número de personas que el año pasado poseían tanta riqueza como la mitad más pobre de la población mundial ha pasado de 8 a 61.¹⁰³
- El 1% más rico sigue acumulando más riqueza que el resto de la humanidad.¹⁰⁴

En todos los países del mundo se repite la misma dinámica. Los cálculos de Oxfam y otros indican que, en 2017:

- En Nigeria, los intereses que genera en un año la riqueza del hombre más rico del país serían suficientes para sacar de la pobreza extrema a dos millones de personas. A pesar de que Nigeria lleva casi una década con un crecimiento económico constante, la pobreza en el país ha aumentado durante este mismo periodo.¹⁰⁵
- En Indonesia, los cuatro hombres más ricos tienen tanta riqueza como los 100 millones de personas más pobres.¹⁰⁶
- Las tres personas más ricas de Estados Unidos tienen tanta riqueza como la mitad más pobre de la población del país (unos 160 millones de personas).¹⁰⁷
- En Brasil, una persona que gane el salario mínimo debería trabajar 19 años para ganar lo mismo que lo que una persona del 0,1% más rico gana en un mes.¹⁰⁸

Gráfico 1: Número de milmillonarios y su riqueza total, 2000–17



Fuente: Elaboración propia, utilizando datos de Forbes. (2017). Los milmillonarios del mundo. Clasificación de 2017. <https://www.forbes.com/billionaires/list/>.

Los súper ricos son sobre todo hombres, mientras que las personas más pobres del mundo son mayoritariamente mujeres. A pesar de que la brecha salarial de género ha recibido cierta atención en la mayoría de los países, la brecha de riqueza por género ha aumentado.

LA DESIGUALDAD DE INGRESOS ESTÁ SUBESTIMADA

La relación entre la riqueza y los ingresos afecta de manera decisiva a la desigualdad. Los ingresos no consumidos pueden transformarse en riqueza. La riqueza puede generar más ingresos si se invierte en activos rentables. En resumen, la desigual distribución del ingreso de hoy se convierte en la desigualdad de riqueza de mañana.

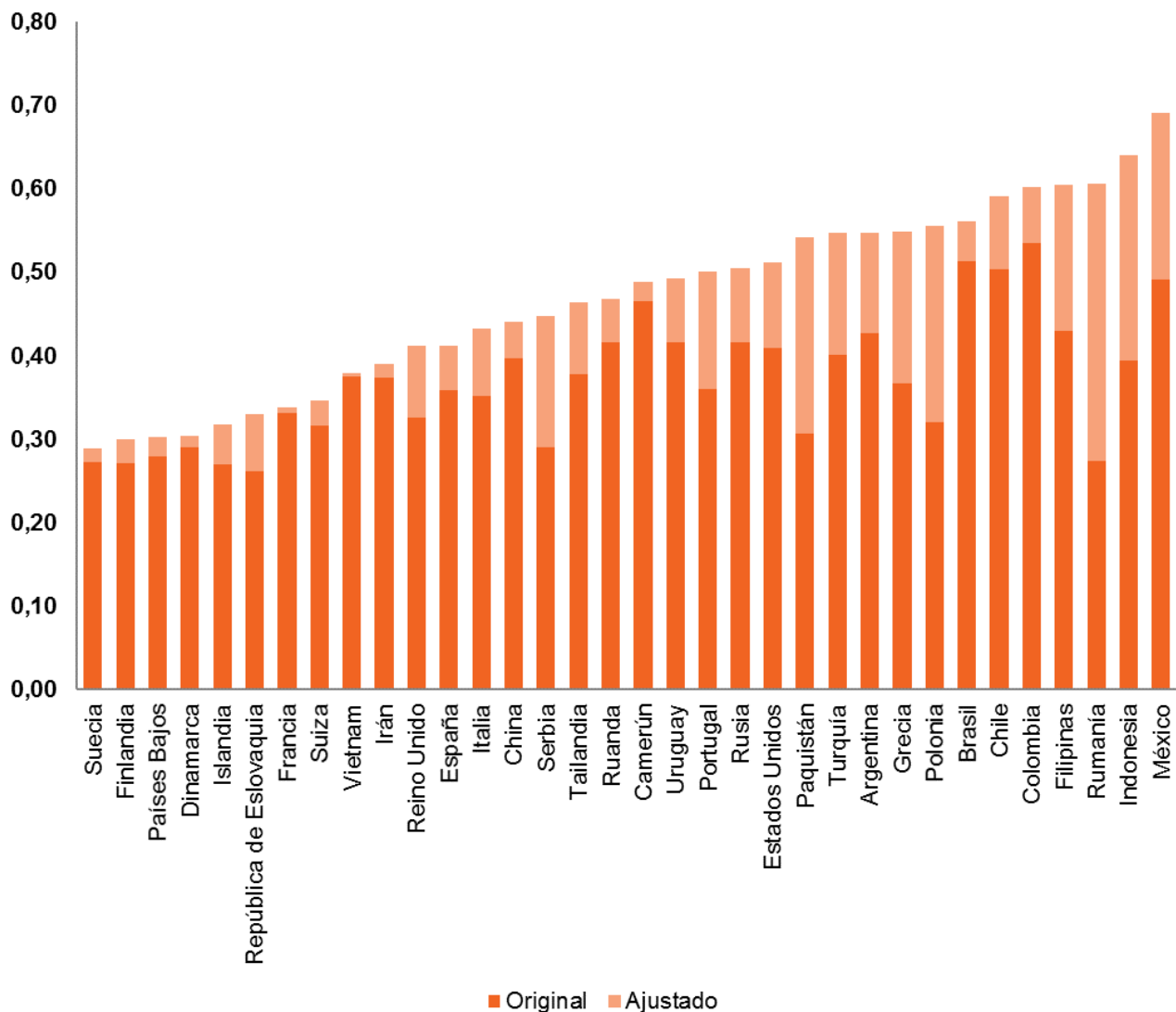
En cuanto a la desigualdad de ingresos, estudios realizados en los últimos años¹⁰⁹ apuntan a que los ingresos de los más ricos de la sociedad se subestiman sistemáticamente, y que la desigualdad de ingresos es considerablemente mayor de lo que se pensaba.

La mayor parte de las estadísticas sobre desigualdad de ingresos se basa en encuestas de hogares, las cuales suelen subestimar los ingresos de las personas más ricas. Por ejemplo, un estudio de varios países de América Latina señalaba que las personas más ricas encuestadas declararon percibir un salario inferior a los de un nivel de responsable sénior en una empresa mediana o grande.¹¹⁰ Para analizar cuál es el verdadero alcance de la desigualdad de ingresos, recientemente se han utilizado dos metodologías: la contabilidad nacional y la información fiscal.

Nuevos cálculos basados en la contabilidad nacional

Una investigación de Brookings¹¹¹ demuestra que los datos de la contabilidad nacional ayudan a entender mejor los ingresos del 1% más rico, y que, con ello, las estimaciones sobre desigualdad en muchos países aumentan considerablemente. La medida más habitual de la desigualdad de un país es el coeficiente de Gini. Cuanto más próximo al valor 1 tenga este coeficiente, mayor es la desigualdad. Por ejemplo, el coeficiente de Gini de México en 2014 aumentó de un 0,49 a un 0,69.¹¹² Indonesia en el mismo año tenía un coeficiente de Gini oficial de 0,38, similar al de Grecia, pero usando la contabilidad nacional el coeficiente se corrigió a 0,64, similar al de Sudáfrica, uno de los países más desiguales del mundo.¹¹³

Gráfico 2: Correcciones en el coeficiente de Gini, 2012–2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de L. Chandy y B. Seidel. (2017). *How much do we really know about inequality within countries around the world? Adjusting Gini coefficients for missing top incomes*. Brookings. <https://www.brookings.edu/opinions/how-much-do-we-really-know-about-inequality-within-countries-around-the-world/>

Desigualdad absoluta

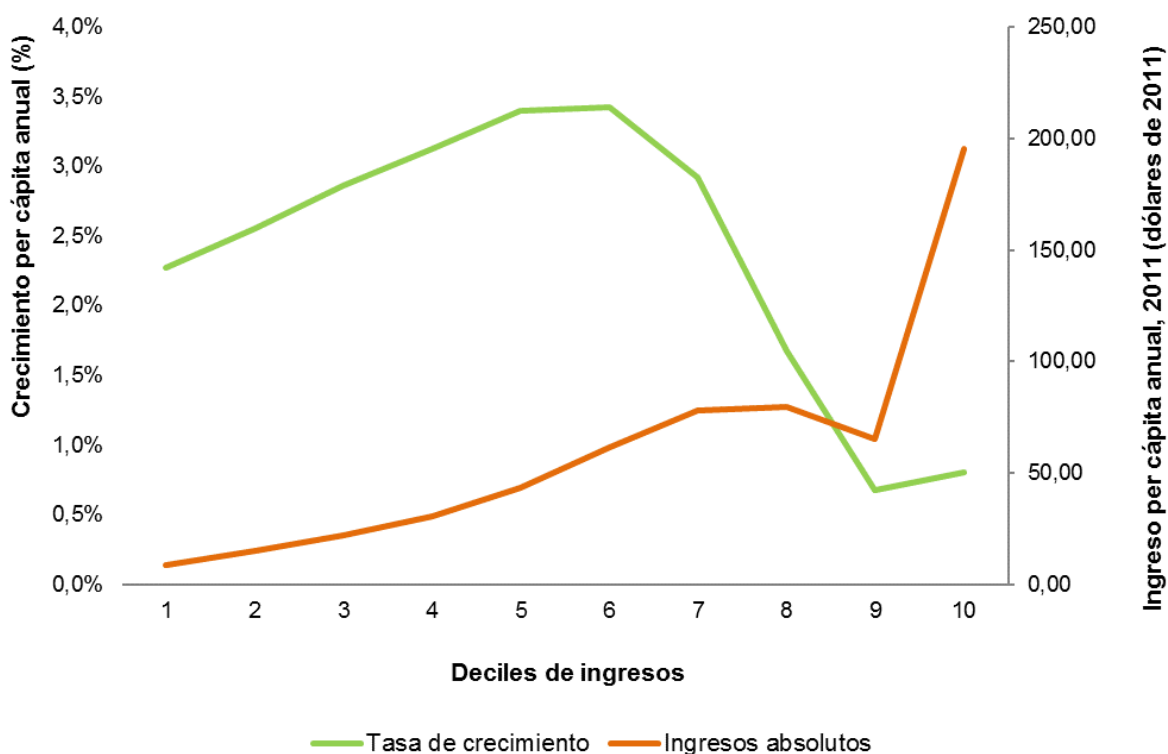
Las metodologías que acabamos de describir para medir la desigualdad comparan ingresos relativos. Sin embargo, un incremento en términos absolutos de los ingresos de las personas más pobres tiene varios efectos sobre la eliminación de la pobreza.

Pensemos, por ejemplo, en una persona que gana 2 dólares al día y otra que gana 200 dólares al día. Si ambas personas reciben un aumento del 50%, la desigualdad *relativa* entre ellas no se verá aumentada, pues la persona más rica seguirá siendo 100 veces más rica que la persona pobre. No obstante, la persona más pobre recibe un aumento de un dólar, mientras que para la persona más rica el aumento es de 100 dólares, lo que significa que la desigualdad *absoluta* entre ambas aumenta, pues la diferencia entre la persona más rica y la más pobre será 99 dólares más.

Entre 1988 y 2013,¹¹⁴ los ingresos del 10% más pobre de la población mundial aumentaron en un 75%, casi el doble que los ingresos del 10% más rico (que aumentaron en un 36%). Sin embargo, los ingresos per cápita de las personas del 10% más pobre tan solo aumentaron en 217 dólares PPA durante esos 25 años, mientras que los ingresos per cápita de las personas del 10% más rico aumentaron en 4 887 dólares PPA durante el mismo periodo.¹¹⁵

El famoso “gráfico del elefante” refleja el importante crecimiento porcentual de los ingresos de las personas en la franja media de la distribución mundial (la espalda del elefante) y de las personas en la franja más alta de la distribución (la trompa). Este gráfico se ha utilizado para demostrar que los grandes perdedores del crecimiento económico de los últimos 30 años son las clases medias y bajas de los países ricos, mientras que la mayor parte de los ciudadanos de a pie en el mundo se han beneficiado, así como los muy ricos.¹¹⁶ No obstante, cuando se analiza la desigualdad de ingresos absoluta (la línea naranja en el Gráfico 3), vemos que de hecho la espalda del elefante desaparece, y los grandes ganadores son solo los más ricos.

Gráfico 3: ¿Elefante o palo de hockey? Evolución absoluta y relativa de los ingresos en el mundo por deciles, 1988–2013



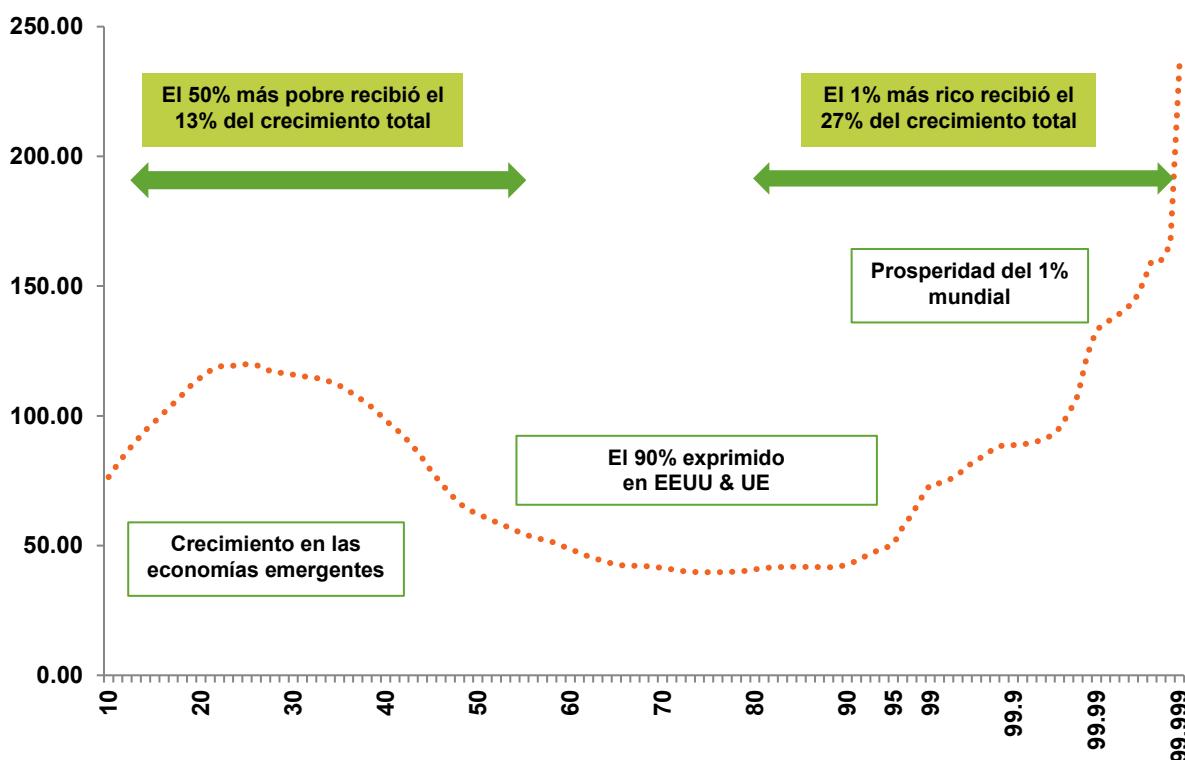
Fuente: Elaboración propia a partir de: C. Lakner y B. Milanovic. (2016). *Global Income Distribution: From the Fall of the Berlin Wall to the Great Recession*. Washington, DC. *World Bank Economic Review*. 30 (2): 203–32; Milanovic (2016)¹¹⁷ y Banco Mundial (2016).

El aumento absoluto de los ingresos de las personas más pobres es más importante para la erradicación de la pobreza absoluta que el aumento porcentual, tal y como se analiza en la sección 2 de este informe. Según Anand y Segal, entre 1988 y 2005 el coeficiente de Gini absoluto mundial aumentó de 0,56 a 0,72.¹¹⁸

Cálculo de la desigualdad del 1% más rico

Como se ha explicado antes, las encuestas de hogares subestiman sistemáticamente los ingresos de las personas más ricas de la sociedad. Utilizando datos de otras fuentes, en concreto datos fiscales, un grupo de economistas entre los que se encontraban Thomas Piketty y el fallecido Anthony Atkinson desarrolló un trabajo pionero para calcular de manera más precisa los ingresos del 1% más rico. La base de datos sobre riqueza e ingresos World Wealth and Income Database (WID) incluye la proporción de ingresos del 1% más rico considerando datos fiscales nacionales.¹¹⁹ La información más reciente de su informe sobre la desigualdad mundial muestra que el 1% más rico recibió el 27% de todo el crecimiento mundial de ingresos entre 1980 y 2016. Entretanto, el 50% más pobre recibió la mitad, es decir, el 12% de todo el crecimiento mundial de ingresos.¹²⁰

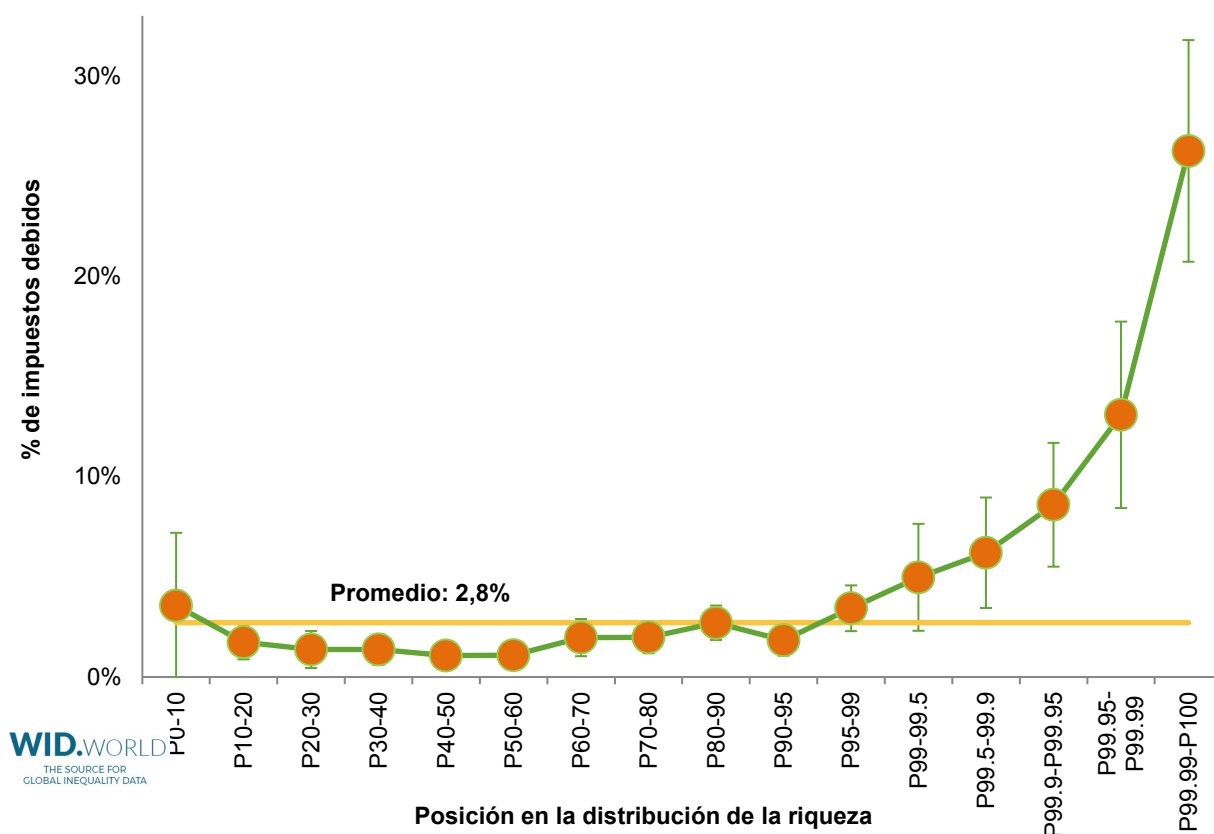
Gráfico 4: Crecimiento total de ingresos por percentiles, 1980–2016



Fuente: Elaboración propia a partir de F. Alvaredo, L. Chancel, T. Piketty, E. Saez y G. Zucman. (2017). *Informe sobre la Desigualdad Global 2018*. World Inequality Lab. Datos disponibles en: <http://wir2018.wid.world/>.

Incluso el uso de datos fiscales tiene sus limitaciones, ya que las personas más ricas son más propensas a evadir o eludir el pago de impuestos sobre sus ingresos. Los datos revelados por las filtraciones sobre la riqueza escondida de clientes escandinavos súper ricos en HSBC en Suiza muestran que existe una correlación entre la cantidad de impuestos evadidos y la riqueza (ver Gráfico 5). Esta relación alcanza el 26% para el 0,01% más rico, es decir, el 0,01% de los clientes más ricos tenían ingresos un 26% más elevados que los que figuraban en su información fiscal.¹²¹

Gráfico 5: Impuestos evadidos en Escandinavia como porcentaje de los impuestos debidos, por categoría de riqueza, 2006



Fuente: A. Alstadsaeter, J. Niels y G. Zucman. (2017). *Tax Evasion and Inequality*. <http://gabriel-zucman.eu/files/AJZ2017.pdf>

En colaboración con Oxfam, el economista Gabriel Zucman ha calculado que, si estos porcentajes se aplicaran a todo el mundo, el 0,01% más rico de la población estaría evadiendo hasta 120 000 millones de dólares en impuestos. Para el 1% más rico, esta cantidad sería de 200 000 millones de dólares. Pueden consultarse más detalles sobre estos cálculos en la nota metodológica que acompaña a este informe.

PORQUÉ ES IMPORTANTE LA DESIGUALDAD

La desigualdad económica no solo es ineficiente e injusta, sino que además tiene otros muchos efectos sobre el desempeño de la economía, ya que se relaciona con niveles más elevados de terrorismo, inestabilidad política, violencia y desconfianza.¹²²

Investigaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) han demostrado que elevados niveles de desigualdad dificultan el mantenimiento del crecimiento económico de los países en el largo plazo,¹²³ y que la redistribución beneficia al crecimiento.¹²⁴ Un estudio reciente del FMI¹²⁵ señalaba que la relación entre la redistribución y el crecimiento económico no es lineal. Por debajo de un coeficiente de Gini de 0,27, la redistribución perjudica al crecimiento; mientras que con niveles de desigualdad más elevados, la redistribución es buena para

el crecimiento.¹²⁶ Solo 11 países tienen un coeficiente de Gini por debajo de 0,27.¹²⁷

Tal y como se explica en el siguiente capítulo, la desigualdad también perjudica a la reducción de la pobreza, haciendo mucho más difícil la lucha para erradicarla.

Desigualdad de género

La brecha económica entre mujeres y hombres está presente en todos los aspectos de la economía. Tiene un papel determinante sobre lo que se considera trabajo y sobre su retribución. Afecta a la fiscalidad, el gasto y las decisiones de los políticos. Influye sobre los trabajos que realizan las mujeres y los hombres.

La desigualdad de riqueza entre hombres y mujeres es un gran problema. En todo el mundo, hay más hombres que mujeres que poseen tierra, activos u otros bienes de capital. Por ejemplo, en Senegal, solo el 5% de las mujeres son propietarias únicas de la tierra, frente al 22% de hombres, mientras que en Burundi, son un 11% de las mujeres frente a un 50% de los hombres.¹²⁸

En Estados Unidos, las mujeres todavía ganan un 79% de lo que ganan los hombres, y poseen mucha menos riqueza. Por cada dólar que poseen los hombres blancos, las mujeres blancas solo son dueñas de 34 centavos; las mujeres de color poseen menos aún.¹²⁹ Incluso cuando las mujeres son dueñas de la tierra o tienen derechos de propiedad, a menudo las relaciones de poder en el seno de las familias y de la sociedad limitan el control que realmente tienen las mujeres sobre esos activos. En 35 de 173 países, las mujeres no tienen los mismos derechos de herencia que los hombres,¹³⁰ y con frecuencia los derechos de las mujeres están supeditados a los de los miembros varones de la familia. En ocasiones, a las mujeres viudas se les priva de su vivienda e ingresos tras la muerte de sus cónyuges, al ser estos los propietarios legales de la casa, la tierra, el ganado u otros bienes que las mujeres no pueden heredar.¹³¹ Esto ocurre sobre todo en países de ingresos bajos o medianos bajos, donde normas injustas de derecho sucesorio ahondan las desigualdades de algunas de las mujeres más pobres del mundo.

La desigualdad de género no es ni nueva, ni fruto de la casualidad: las economías han sido construidas por hombres ricos y poderosos en su propio beneficio. El modelo económico neoliberal dominante no ha hecho más que empeorar estas dinámicas, al promover recortes en los servicios públicos, bajadas de impuestos para los más ricos, y una carrera a la baja en salarios y condiciones laborales que han perjudicado más a las mujeres que a los hombres. Por ejemplo, se calcula que, en el Reino Unido, el peso de la austeridad fiscal ha costado a las mujeres 79 000 millones de libras desde 2010, frente a 13 000 millones de libras a los hombres.¹³²

Un estudio del FMI sobre 140 países encontró que existe una relación entre la desigualdad de género y la desigualdad de ingresos. El estudio señala que cerrar la brecha entre hombres y mujeres es esencial para cerrar la brecha entre ricos y pobres.¹³³ Por otro lado, la desigualdad de ingresos afecta más a las mujeres, ya que con frecuencia ocupan los empleos con salarios más bajos, más precarios y más inseguros.¹³⁴ La prosperidad de nuestra economía también depende de la enorme y poco reconocida contribución que realizan las mujeres al asumir los trabajos de cuidados no remunerados. En Perú, por ejemplo, se calcula que esta contribución equivale al 20% del PIB.¹³⁵ Las

mujeres pobres también asumen mucho más trabajo no remunerado que las mujeres ricas.¹³⁶

Para abordar la desigualdad económica extrema, es necesario poner fin a la desigualdad de género. De la misma manera, para garantizar la igualdad entre hombres y mujeres, es necesario reducir drásticamente la desigualdad económica. Para lograrlo, no será suficiente con aumentar el acceso de las mujeres a las estructuras económicas existentes. Hay que redefinir una visión sobre una nueva economía más humana, creada conjuntamente por hombres y mujeres, que funcione en beneficio de todas las personas y no solo de una minoría privilegiada.

La mayoría de las personas ajusta su percepción de la desigualdad al entorno que les resulta familiar. Esto implica que, a menudo, no somos conscientes del grado de riqueza o de pobreza de las personas que se sitúan en los extremos de la distribución, ni dónde nos situamos nosotros mismos en nuestra propia distribución nacional.

EXISTE UNA PREOCUPACIÓN GENERALIZADA POR LA DESIGUALDAD

Oxfam ha realizado recientemente una investigación para comprender mejor las percepciones sobre la desigualdad y el apoyo que recibirían políticas redistributivas.¹³⁷ Se encuestaron a más de 70 000 personas en 10 países repartidos por los cinco continentes y como resultado se obtuvo una muestra representativa de una cuarta parte de la población mundial y más de una tercera parte del PIB mundial. Estas encuestas realizadas por internet recopilaban información de muestras representativas en Estados Unidos, India, Nigeria, Reino Unido, México, Sudáfrica, España, Marruecos, Países Bajos y Dinamarca.

En cuanto a las actitudes y creencias sobre la desigualdad, más de tres cuartas partes de las personas encuestadas están de acuerdo o muy de acuerdo con que la brecha entre ricos y pobres en su país es demasiado grande, un acuerdo que va desde el 58% en los Países Bajos a un 92% en Nigeria. Más de la mitad (y llegando al 68% en el caso de España y al 84% en México) piensan que es difícil o imposible para el ciudadano medio aumentar sus ahorros por mucho que se esfuercen.

Cerca de dos terceras partes de las personas encuestadas piensan que la brecha entre ricos y pobres debe abordarse de manera urgente o muy urgente. Y muchos expresan una mayor urgencia: el 73% en India, el 79% en Sudáfrica, el 85% en Nigeria y el 93% en México opinan así. Es más, la ciudadanía piensa que los Gobiernos desempeñan un papel fundamental en este tema. Alrededor del 60% de las personas encuestadas está de acuerdo o muy de acuerdo con que sus Gobiernos tienen la responsabilidad de reducir la brecha entre ricos y pobres. En Sudáfrica, el 69% está de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación.

También hay un apoyo generalizado al aumento de los impuestos para el 1% de la sociedad que percibe los ingresos más altos. Al ser preguntadas por si los déficits en las cuentas públicas deberían reducirse mediante recortes en los servicios públicos o mediante subidas de impuestos para el 1% más rico, más de la mitad de las personas encuestadas opta por subir los impuestos al

1%.¹³⁸ En Estados Unidos, el 59% apoyaba esta opción, en Nigeria el 60%, y en México más del 60%.

Al pedir a las personas encuestadas que escogieran entre distintas opciones políticas para abordar la desigualdad, en nueve de los diez países las cuatro opciones preferidas fueron: 1) proporcionar educación y servicios de salud gratuitos y de calidad; 2) luchar contra la corrupción; 3) aumentar el salario mínimo; y 4) generar empleos con salarios decentes.

Este estudio demostró que la mayoría de las personas subestima el nivel de desigualdad en sus países, a menudo de manera flagrante. En Nigeria y Sudáfrica, cerca de tres cuartas partes de las personas encuestadas subestiman la desigualdad de ingresos y, al preguntarles, afirman que preferirían que la desigualdad disminuyera aún más. El 75% preferiría niveles de desigualdad más bajos en sus países. De hecho, más de la mitad de las personas encuestadas desearían niveles de desigualdad más bajos que los de cualquier otro país del mundo.

Algunas personas encuestadas en ciertos países iban aún más lejos: el 61% en Marruecos y el 60% en Estados Unidos desearían que la desigualdad en sus países estuviera por debajo de la más baja existente, y lo mismo para el 68% en el caso de España y el 73% en Reino Unido.

Una mejor información sobre desigualdad favorece el apoyo a las políticas redistributivas

En todos los países y en todas las muestras de la encuesta, existe una elevada preocupación por la desigualdad y un amplio apoyo a una respuesta política urgente frente a la desigualdad, sin proporcionar información adicional a lo que ya sabe la población. Pero al compartir información precisa sobre desigualdad con algunas personas encuestadas seleccionadas aleatoriamente, los niveles de preocupación y apoyo a una respuesta política aumentaron. Por ejemplo, al proporcionar información sobre los niveles de concentración de riqueza y de baja movilidad social a las personas encuestadas en el Reino Unido, Sudáfrica y Dinamarca, expresaron entre un 10% y un 20% más apoyo a la adopción de medidas urgentes, mientras que en México esta información aumentó en un 20% el apoyo a la creación de empleos con salarios decentes y al aumento del salario mínimo.

En España, las personas a las que se informó del lugar que ocupan en la distribución nacional de ingresos según los ingresos que afirmaban percibir se mostraron un 33% más favorables a apoyar un aumento de los impuestos a los ricos como medida para abordar la desigualdad.

En Marruecos, dicha información llevó a un 15% más de personas a afirmar que están de acuerdo con que la reducción de la brecha entre ricos y pobres es responsabilidad del Gobierno. En Nigeria, esta misma información también aumentó el sentimiento de urgencia por abordar la desigualdad. En India, sobre todo entre las personas que se consideran a sí mismas pobres, ser conscientes del lugar que ocupan en la distribución de ingresos de su país dio lugar a que un 15% más de personas expresaran su acuerdo con que es difícil que una persona “normal” consiga ahorrar, por mucho que trabaje.

La inacción del Gobierno

Muchos líderes gubernamentales y de las instituciones internacionales han expresado públicamente que es necesario reducir la brecha entre ricos y pobres.¹³⁹ En 2015, 193 Gobiernos firmaron el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 10 que aspira a reducir la desigualdad.¹⁴⁰

A pesar de este reconocimiento, ni los Gobiernos de los países ricos, ni los de los países pobres están actuando en consecuencia. Muchos de ellos están tomando decisiones que empeoran la situación, por ejemplo, bajando los impuestos, limitando los derechos laborales y promoviendo una mayor desregulación.¹⁴¹

Tabla 1: Palabras frente a acciones

Lo que dicen	Lo que hacen
<p><i>“Nunca podremos arreglar el amañado sistema con la misma gente que lo amañó en su día. Quienes estaban ahí definieron las reglas del juego para mantenerse en el poder y quedarse el dinero... Necesitamos reformar nuestro sistema económico para que, de nuevo, podamos triunfar juntos.”</i></p> <p>– Presidente Donald Trump, discurso de campaña, junio de 2016¹⁴²</p>	<p>Desde que llegó a la presidencia de Estados Unidos, Donald Trump ha designado el equipo de gobierno con más multimillonarios de la historia, cuya riqueza conjunta es superior a la de los 100 millones de ciudadanos más pobres del país.¹⁴³</p> <p>La reforma del sistema de salud y la reforma fiscal que ha propuesto benefician especialmente al 1% más rico.¹⁴⁴</p>
<p><i>“Debemos ser conscientes, y centrarnos en la creciente desigualdad en nuestra sociedad, y en la brecha entre países ricos y pobres. Estas desigualdades y estas brechas se encuentran entre las causas estructurales de la competencia por los recursos, la frustración y la tensión que alimentan una espiral de inestabilidad.”</i></p> <p>– Presidente Buhari de Nigeria, discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas, septiembre de 2017¹⁴⁵</p>	<p>En Nigeria, los beneficios del reciente crecimiento económico han ido a parar al 10% más rico, mientras que la pobreza y la desigualdad han aumentado. Diez millones de niños y niñas no están escolarizados y una de cada diez mujeres muere durante el parto.¹⁴⁶</p>

Oxfam y Development Finance International publicaron recientemente el Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad que abarca 152 países, y valora las medidas adoptadas por los Gobiernos para hacer frente a la desigualdad.¹⁴⁷ Oxfam observó que 112 países hacen menos de la mitad de lo que podrían para reducir la desigualdad. Nigeria obtiene la peor puntuación del índice, lo que indica un nivel de desigualdad alto y que aumenta rápidamente;¹⁴⁸ Estados Unidos es uno de los países que peor puntúa, justo por detrás de Sudáfrica.

No obstante, Oxfam también observó que países como Namibia, Chile y Uruguay están dando pasos concretos para reducir la desigualdad. Están aumentando los impuestos a los más ricos y a las grandes empresas, están aumentando el gasto en salud y educación; y están promoviendo mejores condiciones para los trabajadores y trabajadoras. Por ejemplo, Namibia ha reducido la desigualdad gracias a una política de protección social universal y

haciendo gratuita la educación secundaria, lo cual beneficia especialmente a mujeres y niñas.¹⁴⁹

El Banco Mundial y el FMI fueron de las primeras instituciones que alertaron sobre la necesidad de luchar contra la desigualdad. Sin embargo, el Banco Mundial sigue apoyando la educación privada¹⁵⁰ y a varias empresas que hacen uso de paraísos fiscales.¹⁵¹ Si bien el FMI ha publicado en los últimos años innovadores informes sobre desigualdad,¹⁵² y está dando pasos para cambiar sus intervenciones, todavía apoya políticas que contribuyen a aumentar la brecha entre ricos y pobres, tales como bajadas en los salarios mínimos y subidas de impuestos para los grupos más pobres. Investigaciones de Oxfam demuestran que el FMI puede y debe hacer mucho más por apoyar a los países en la reducción de la desigualdad.¹⁵³

La desigualdad no es inevitable, sino que es una opción política. No obstante, a pesar de las muestras de preocupación y de las reivindicaciones de la ciudadanía, la mayoría de los líderes adoptan políticas equivocadas. En muchos países de todo el mundo, los ciudadanos y ciudadanas arriesgan sus vidas para denunciar la desigualdad y la injusticia. CIVICUS, una alianza que se dedica a reforzar la ciudadanía, denuncia que en más de 100 países hay amenazas serias contra las libertades de la población, porque los Gobiernos escogen reducir los espacios democráticos en vez de abordar la desigualdad.¹⁵⁴

Cuadro 6: La desigualdad, ¿mejora o empeora?

La desigualdad se puede medir globalmente y dentro de los países, por ejemplo, analizando la desigualdad entre todas las personas del mundo o la desigualdad entre ciudadanos y ciudadanas de un país. La desigualdad mundial es importante, pero la que más preocupa a las personas es la desigualdad en su país. Según algunas mediciones, la desigualdad mundial está disminuyendo, gracias al crecimiento en América Latina, China y otros países densamente poblados en Asia. No obstante, la desigualdad dentro de casi todos los países está en aumento.¹⁵⁵

Desigualdad de ingresos a nivel mundial y nacional

A nivel mundial, la desigualdad de ingresos está mejorando,¹⁵⁶ aunque continúa siendo elevada. Si el mundo fuera un único país, tendría un nivel de desigualdad similar al de Sudáfrica, uno de los países más desiguales del mundo.¹⁵⁷

A nivel nacional, la desigualdad de ingresos ha aumentado en casi todos los países durante los últimos 30 años.¹⁵⁸ Esto incluye a los países más poblados del mundo, como China o India, e implica que siete de cada diez personas viven en un país donde la desigualdad ha aumentado.¹⁵⁹ Sin embargo, hay bastantes diferencias: los países latinoamericanos han experimentado un rápido aumento durante los años 90 seguido de una importante caída de la desigualdad en los últimos 15 años, frente a los países asiáticos, que han ido de un crecimiento razonablemente equitativo a un rápido aumento de la desigualdad en los últimos 15 años.¹⁶⁰ Desde 2008, algunos países como China también han visto disminuir su desigualdad interna ligeramente, aunque los niveles sigan siendo muy elevados.

Es importante aprender de la experiencia de aquellos países que han logrado reducir la desigualdad.

Desigualdad de riqueza a nivel mundial y nacional

Niveles altos de riqueza están relacionados con la captura del poder y de la política. A nivel mundial, la desigualdad de riqueza está agravándose, tal y como ha denunciado Oxfam. El 1% más rico tiene más riqueza que el 99% más pobre.¹⁶¹

A nivel nacional, los datos disponibles para un número limitado de países demuestran que la desigualdad de riqueza es mucho más elevada que la de ingresos, y que ha aumentado considerablemente en las últimas décadas. En China, la concentración de la riqueza en manos del 10% más rico ha aumentado rápidamente y es equiparable a la de Estados Unidos, país en el que la proporción de riqueza en manos del 0,1% más rico aumentó del 7% al 22% entre 1978 y 2012.¹⁶²

¿Cómo es posible que mejore la desigualdad de ingresos mundial mientras la desigualdad de riqueza empeora?

El descenso de la desigualdad de ingresos en el mundo ocurre gracias al aumento de los ingresos de las personas que se encuentran en la franja media-baja de la distribución, especialmente en China. A pesar de haber aumentado sus ingresos, estas personas no tienen lo suficiente como para acumular riqueza. Entretanto, los más ricos obtienen la mayor parte de sus ingresos de los beneficios que genera su riqueza, no de los salarios.¹⁶³ Aunque sus ingresos pueden no estar aumentando tan deprisa como los de las personas en la franja media de la distribución, siguen acumulando una riqueza considerable.

¿Significa esto que la globalización funciona?

La principal reducción en la desigualdad de ingresos mundial se debe al crecimiento en Asia.¹⁶⁴ No obstante, estos mismos países han experimentado un aumento de la desigualdad dentro de sus fronteras. Las historias de mayor éxito en la reducción de la desigualdad nacional se han dado en aquellos países que han aumentado los impuestos a los más ricos y el gasto social, lo cual contradice los principios de la economía neoliberal. Por ejemplo, la región que ha experimentado una mayor reducción de la desigualdad durante la primera década del siglo XXI ha sido América Latina,¹⁶⁵ gracias a una confluencia de elevado crecimiento económico, políticas redistributivas y voluntad política de cambio.

2 POBREZA Y RIQUEZA EXTREMAS

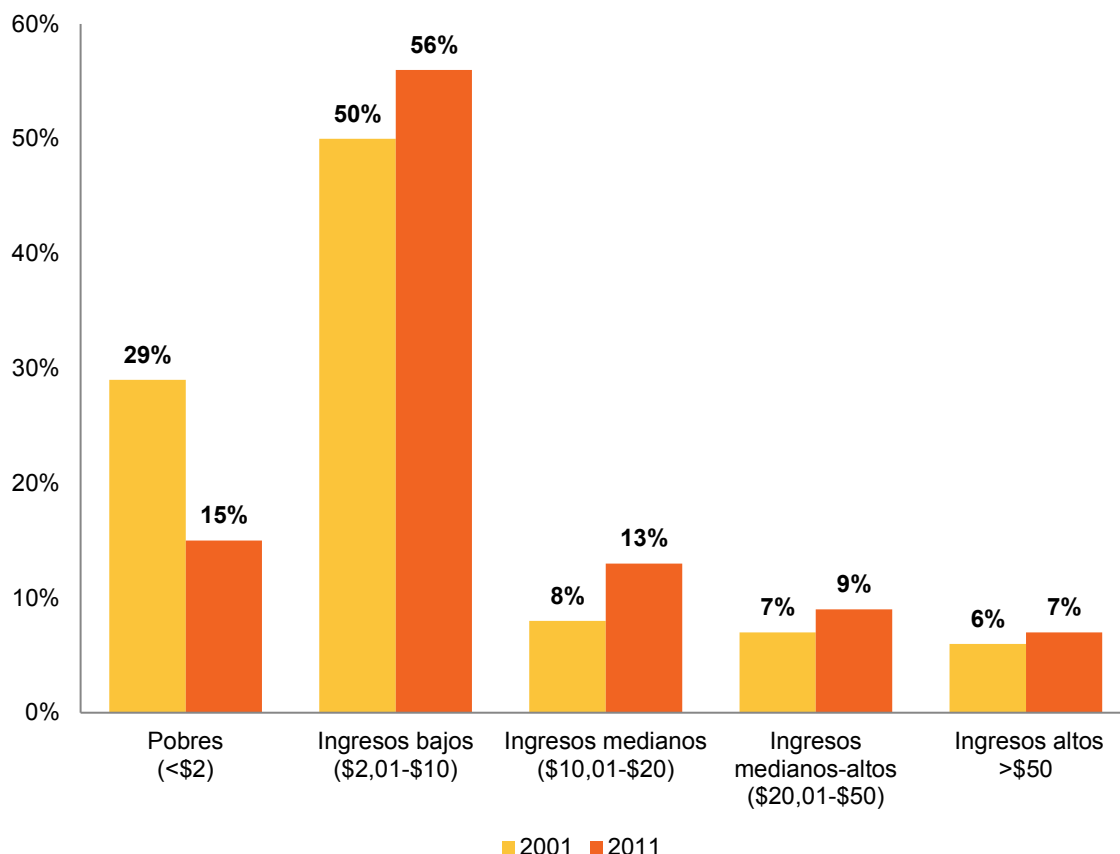
Este capítulo examina dos argumentos comúnmente empleados para contrarrestar la preocupación por la desigualdad. El primero esgrime que el importante descenso en el número de personas que viven en la extrema pobreza en todo el mundo demuestra el éxito del sistema económico mundial, por lo que la preocupación por la desigualdad está sobrevalorada.¹⁶⁶ El segundo es que los actuales niveles de riqueza extrema deben alegrarnos, ya que son el resultado de una economía dinámica, basada en la meritocracia y que conduce hacia economías más productivas.¹⁶⁷

REDUCCIÓN DE LA POBREZA

Entre 1996 y 2015, el número de personas que vive en la extrema pobreza (es decir, con menos de 1,9 dólares al día) se ha reducido a la mitad.¹⁶⁸ Este cambio se ha visto impulsado por un fuerte crecimiento económico en las economías emergentes y por el compromiso político de terminar con la pobreza.

Las personas que han salido de la pobreza extrema normalmente siguen viviendo con ingresos muy bajos, muchas de ellas a tan solo un paso de volver a caer en la pobreza extrema. Por ejemplo, el PNUD calcula que, aunque la pobreza extrema en América Latina y el Caribe se ha reducido en más de la mitad durante la última década, muchas personas siguen lejos de ingresar en la clase media, y una tercera parte de la población (200 millones de personas) está en riesgo de volver a caer en la pobreza extrema.¹⁶⁹ A su vez, algunos grupos como las mujeres, comunidades indígenas y afrodescendientes, personas LGTBI y personas con algún tipo de discapacidad tienen menos oportunidades de progresar social y económicamente.¹⁷⁰ Además, según el Pew Research Center, el 50% de la población mundial vive con entre dos y diez dólares al día, incluidos la mayor parte de los trabajadores y trabajadoras y de los pequeños productores y productoras.¹⁷¹

Gráfico 6: Porcentaje de población mundial según el nivel de ingresos, 2001–2011



Fuente: Pew Research Centre (2015). World Population by Income. <http://www.pewglobal.org/interactives/global-population-by-income/>. Los intervalos definidos usando dólares estadounidenses PPA.

En Myanmar, Oxfam colabora con mujeres jóvenes que trabajan en la industria textil produciendo ropa para grandes marcas mundiales. Ganan cuatro dólares al día, lo cual es el doble del umbral de pobreza extrema y, para ello, trabajan 11 horas al día, seis o siete días a la semana. Luchan para cubrir sus necesidades básicas de alimentación y medicamentos, y con frecuencia tienen que endeudarse.¹⁷² Es una situación que se repite en todo el mundo.

En India, la ratio de mortalidad de las personas que viven con dos dólares al día es tres veces superior a la media mundial. Lo mismo ocurre en muchos otros países.¹⁷³ Si dos dólares al día no es suficiente para garantizar una nutrición básica o para garantizar una clara probabilidad de supervivencia durante el primer año de vida, no está claro por qué este valor debe ser el que defina la “pobreza extrema”. Los gastos sanitarios a los que tiene que hacer frente un hogar de bajos ingresos en caso de accidente u otra emergencia a menudo implican tener que reducir el consumo de comida u otras necesidades básicas, empujando a estas familias por debajo del umbral de pobreza extrema.¹⁷⁴

Una razón que explica esta situación es que una proporción enorme del crecimiento económico mundial va a parar a manos de quienes más tienen. Los ingresos del 40% de la población más pobre en países en desarrollo, países que albergan el 80% de la población mundial, han aumentado mucho más despacio que los del resto de la población.¹⁷⁵ La elevada desigualdad

perjudica a los beneficios que el crecimiento económico pudiera tener en la reducción de la pobreza.¹⁷⁶

Se mire por donde se mire, esta es una manera muy ineficiente de eliminar la pobreza. Según el Informe sobre la Desigualdad Global de 2018, entre 1980 y 2016 el 1% más rico recibió 27 centavos de cada dólar generado por el crecimiento económico mundial, más del doble de lo que recibieron las personas en el 50% más pobre, a los que tan solo llegaron 12 centavos de cada dólar.¹⁷⁷

El economista David Woodward ha calculado que, con la distribución actual del crecimiento económico mundial, serán necesarios entre 123 y 209 años para alcanzar el momento en que todas las personas del mundo vivan con más de cinco dólares al día. Esto requeriría que la producción y el consumo mundiales fueran 175 veces mayor que hoy en día. Para cerrar la brecha de pobreza de 4,5 billones de dólares sería necesario un aumento del PIB mundial de 11 billones de dólares.¹⁷⁸

Esta ineficiencia tan absurda es además insostenible si se pretende acabar con la pobreza respetando los límites medioambientales de nuestro planeta. En la actualidad, nos encontramos muy cerca de sobrepasar los límites de lo que el planeta es capaz de soportar antes de que el cambio climático tenga unas consecuencias catastróficas.

Si no cerramos la brecha entre ricos y pobres, no alcanzaremos el objetivo de erradicar la pobreza extrema, y en 2030, cerca de 500 millones de personas seguirán viviendo con menos de 1,9 dólares al día. Por el contrario, si logramos un compromiso serio para promover un crecimiento que favorezca a las personas pobres y la equidad, 1 000 millones de personas podrían salir de la extrema pobreza absoluta durante los próximos 15 años.¹⁷⁹

Existe un amplio consenso sobre el hecho de que, si bien la cifra de 1,9 dólares al día es importante para exigir acciones políticas, no se trata de una medida del “*ingreso mínimo necesario para cubrir las necesidades básicas para vivir*”.¹⁸⁰ Por ello, la Comisión Atkinson sobre la Pobreza del Banco Mundial ha recomendado ampliar esta medición para incorporar otros aspectos multidimensionales de la pobreza. El Banco Mundial ha publicado recientemente su respuesta a esta sugerencia y va a empezar a aplicar umbrales de pobreza de 3,2 y 5,5 dólares para países de ingresos medianos-bajos y medianos altos.¹⁸¹ Según estas nuevas mediciones, el número de personas que viven en la pobreza extrema en el mundo es de 2 400 millones.

Tabla 2: Recuento de la pobreza mundial en 2013, según los nuevos umbrales de pobreza del Banco Mundial

Población pobre según la antigua definición (por debajo de 1,90 dólares/día)	789 millones
Población pobre en países de ingresos medianos-bajos (entre 1,90 y 3,20 dólares/día)	900 millones
Población pobre en países de ingresos medianos-altos (entre 1,90 y 5,50 dólares/día)	678 millones
Población mundial pobre según los nuevos umbrales	2 370 millones

Cálculos de Oxfam usando datos del Banco Mundial PovcalNet.
<http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/povOnDemand.aspx>

Otra propuesta alternativa es el llamado “umbral ético de pobreza”, que se basa en el ingreso necesario para alcanzar una esperanza de vida de 70 años.

Este se sitúa en 7,4 dólares al día (en dólares corrientes, ajustados por PPA).¹⁸² Si se utiliza esta medición, 4 200 millones de personas viven en la pobreza, cuatro veces más que las que indica la línea de los 1,9 dólares al día, esto es, más del 60% de la humanidad.¹⁸³

Esto demuestra que, si bien la reducción en el número de personas que viven en condiciones de “extrema pobreza” ha sido muy importante, miles de millones de personas siguen viviendo atrapados en la pobreza. Cientos de millones, especialmente mujeres, no ganan lo suficiente para salir adelante a pesar de lo mucho que trabajan. La distribución del crecimiento mundial necesita ser mucho más equitativa si realmente queremos construir una economía humana que haga que la pobreza sea parte del pasado y preservar nuestro planeta para las futuras generaciones.

¿ES LA RIQUEZA EXTREMA UNA PRUEBA DEL ÉXITO ECONÓMICO?

La justificación económica más generalizada de la desigualdad consiste en que la oportunidad de acumular riqueza supone un incentivo a la innovación y la inversión, ya que fomenta el esfuerzo y la toma de riesgos, contribuyendo así al crecimiento económico, lo que en último término beneficia a todo el mundo. Según este argumento, los multimillonarios son la prueba de la retribución del talento, el esfuerzo y la innovación.

Sin embargo, cada vez hay más pruebas que demuestran que los niveles actuales de desigualdad no son el resultado del esfuerzo y la toma de riesgos, sino de beneficios inesperados que no se corresponden con la actividad productiva, lo que los economistas denominan “rentas”. Tres fenómenos son importantes en este aspecto:

1. Monopolios.
2. Clientelismo.
3. Herencias.

También se ha demostrado que la desigualdad perjudica la movilidad social (la capacidad de las personas que han nacido pobres de morir ricas).

Capitalismo de monopolios y clientelismo

Los monopolios perjudican a las economías al provocar que los consumidores tengan que pagar precios más elevados y al desincentivar la inversión y la innovación.¹⁸⁴ Los monopolios pueden utilizar su poder en el mercado para eliminar o absorber a nuevos competidores y no necesitan invertir tanto como los competidores potenciales para encabezar el mercado. El poder del monopolio contribuye a la desigualdad extrema en el mundo. Investigaciones llevadas a cabo por Oxfam han demostrado que los sectores conocidos por su competencia imperfecta, incluida la industria farmacéutica, tecnológica y financiera, generan más riqueza extrema en el mundo en relación a su tamaño que otras industrias más competitivas.¹⁸⁵

Cuadro 7: El poder del monopolio: Carlos Slim, el hombre más rico de América Latina

Con una fortuna de 54 400 millones de dólares, Carlos Slim es el hombre más rico de América Latina y el sexto más rico del mundo.¹⁸⁶

Su enorme fortuna proviene del monopolio casi absoluto que ejerce sobre las líneas fijas, móviles y de banda ancha de los servicios de comunicaciones en México. Un informe de la OCDE de 2012 señalaba que este monopolio ha tenido un impacto negativo en los consumidores y en la economía.¹⁸⁷

Si bien las reformas sobre la competencia en 2013 introdujeron precios más justos y mejoras en la provisión de servicios, la riqueza de Carlos Slim acumulada gracias al monopolio sigue aumentando al haber diversificado sus inversiones en la economía mexicana.¹⁸⁸ De hecho, la riqueza neta de Carlos Slim aumentó en 4 500 millones de dólares entre 2016 y 2017. Esta cantidad sería suficiente para pagar el salario mínimo de todo un año de 3,5 millones de trabajadoras y trabajadores mexicanos.¹⁸⁹

El poder del monopolio se refuerza con el clientelismo, que es la capacidad que tienen las personas con mucho poder de manipular las políticas públicas a favor de sus intereses. Por ejemplo, acuerdos de privatización, entregas de recursos naturales a precios irrisorios o exenciones fiscales y vacíos legales en la fiscalidad, son estrategias que pueden beneficiar los intereses de las personas con buenos contactos y enriquecerlas a expensas de lo público.

El índice de clientelismo de la revista *The Economist* demuestra cómo los sectores que son altamente dependientes de las políticas públicas generan una gran parte de la riqueza extrema del mundo, especialmente en países en desarrollo.¹⁹⁰

Riqueza heredada

Cuando la desigualdad de la riqueza es muy grande, las herencias pueden ser un factor decisivo sobre las oportunidades y la movilidad social.¹⁹¹ El economista Thomas Piketty es conocido por su teoría sobre cómo el mundo camina hacia una nueva era victoriana dominada por los herederos de grandes fortunas.¹⁹² Por ejemplo, millonarios como Susanne Klatten y su hermano Stefan Quandt heredaron de sus padres casi un 47% de BMW. Tan solo por sus acciones de BMW recibieron en 2017 dividendos por más de 1 074 millones de euros (1 200 millones de dólares).¹⁹³

Una tercera parte de la riqueza extrema está en manos de herederos.¹⁹⁴ Durante los próximos 20 años, 500 de las personas más ricas traspasarán a sus herederos más de 2,4 billones de dólares, una cantidad mayor que el PIB de la India, un país con 1 300 millones de habitantes.¹⁹⁵

Por el contrario, tan solo el 14% de las mujeres en Uganda afirman ser propietarias únicas de un terreno agrícola, frente al 46% de hombres. Las mujeres viudas, en algunos de los países más pobres del mundo, pueden perder sus ingresos al morir sus cónyuges, ya que no tienen reconocida la propiedad y no pueden heredar.¹⁹⁶

Oxfam ha calculado que los monopolios, el clientelismo y las herencias son, en conjunto, responsables de dos terceras partes de la riqueza de los millonarios del mundo.¹⁹⁷ Por supuesto, el tercio restante puede ser cuestionable también: un millonario puede haber ganado su fortuna en un mercado competitivo sin necesidad de clientelismo, pero puede haberlo

logrado a base de pagar salarios miserables y evadir o eludir impuestos, por ejemplo.

En resumen, no puede asumirse que los actuales niveles de riqueza extrema sean el producto del esfuerzo o el talento, ya que pueden construirse sobre unos pilares moralmente inaceptables.

Nacer y morir pobre

Casi todos los padres y madres quieren para sus descendientes una vida mejor que la que ellos han tenido, con más oportunidades y una mejor posición social.

Los hogares ricos tienen más recursos para invertir en sus hijos e hijas, proporcionándoles una buena educación y salud. Además, los contactos sociales pueden heredarse de igual manera, lo que aumenta el acceso a los círculos más privilegiados, que pueden traducirse en trabajos mejor remunerados.¹⁹⁸

Según la OCDE, el contexto parental y socioeconómico desempeña un papel fundamental en los logros educativos de los hijos y en su remuneración futura. Es más, la movilidad social intergeneracional tiende a ser menor en sociedades más desiguales.¹⁹⁹ Entre los países ricos occidentales, los cuatro países con mayor persistencia intergeneracional de ingresos (donde la correlación entre el salario de los padres y el de los hijos es mayor) son el Reino Unido, Estados Unidos, Francia e Italia, donde al menos el 40% de las ventajas económicas de los padres con ingresos elevados (y de las que carecen los padres con menores ingresos) se transmite a sus hijos.²⁰⁰

Estudios han demostrado que, especialmente en los percentiles más pobres, el género es un factor importante en la movilidad social. Investigadores en Estados Unidos, por ejemplo, han demostrado que las niñas que nacen en el quintil más pobre tienen una probabilidad de un 47% de permanecer en dicho quintil, frente a un 35% de probabilidad en el caso de los niños.²⁰¹

El Banco Mundial ha señalado que la movilidad social es un problema en todo el mundo, especialmente en los países pobres. Una movilidad social intergeneracional elevada se relaciona con una mayor igualdad de oportunidades. En los países en desarrollo, alrededor del 47% de las personas nacidas en los años ochenta han disfrutado de más educación que sus padres, una cifra prácticamente igual que entre los nacidos en los años sesenta.²⁰²

Proporcionar empleos decentes para padres con ingresos bajos es una de las principales formas para escapar de la pobreza, aumentar la movilidad social y reducir la desigualdad. Sin embargo, esto sigue siendo un sueño para la mayoría de la población mundial, como se explica en la siguiente sección.

3 RIQUEZA FRENTE A TRABAJO

Para lograr sociedades más equitativas que beneficien a la mayoría, es indispensable generar empleos bien remunerados y proteger los derechos laborales. Pero el sistema laboral mundial no funciona: es habitual que trabajos peligrosos, mal pagados e inseguros convivan con violaciones de los derechos laborales. Los ingresos de los pequeños agricultores y agricultoras les atrapan a ellos y a sus familias en la pobreza.

Las mujeres son las grandes perdedoras de la economía mundial, atrapadas a menudo en los peores trabajos, además de asumir el esencial trabajo de cuidados (no remunerado) de sus familias y comunidades. Las personas con ingresos más altos y más ricas (con frecuencia son las mismas) son mayoritariamente hombres. Mientras nuestra economía priorice la riqueza de una minoría en detrimento del trabajo decente para toda la ciudadanía, la crisis de desigualdad persistirá.

LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO Y DE LOS DERECHOS LABORALES PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD

Para luchar contra la desigualdad es indispensable la creación de empleos decentes para todas las personas y que una mayor proporción del PIB nacional vaya a los trabajadores y los productores, especialmente a las mujeres.²⁰³ El empleo decente aporta:

- Ingresos justos.
- Seguridad en el espacio de trabajo y protección social para las personas trabajadoras y sus familias.
- Mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social.
- Libertad para que las personas expresen sus preocupaciones, se organicen y participen en las decisiones que afectan a sus vidas.
- Equidad en las oportunidades y en el trato que reciben todas las mujeres y los hombres.²⁰⁴

En general y en promedio, los salarios son la fuente de ingresos más importante para los hogares, aunque los ingresos de la venta de cultivos o bienes también son considerables.²⁰⁵ Por lo tanto, mejorar el acceso a empleos decentes contribuye a mejorar la equidad.²⁰⁶ En Brasil, se estima que los cambios en la distribución de los salarios y en el empleo remunerado constituyeron el 72% de la reducción de la desigualdad entre 2001 y 2012.²⁰⁷ Por el contrario, en España entre 2006 y 2010, el 90% del aumento de la desigualdad se debe a la caída de los salarios y la pérdida de empleo.²⁰⁸ Se ha visto una relación entre trabajos mal remunerados e inestabilidad política; y muchos trabajadores y trabajadoras se sienten olvidados.²⁰⁹

El trabajo decente y bien remunerado es el sustento de una economía exitosa. Las economías de mercado modernas dependen de la demanda de bienes y servicios de personas corrientes, tal y como ha enfatizado recientemente el multimillonario Nick Hanauer.²¹⁰ Cuando las personas tienen que sobrevivir con salarios miserables, la demanda de bienes y servicios se contrae. Por ejemplo, Nestlé acaba de reducir su inversión en África, alegando que, a pesar

del elevado crecimiento del PIB, no ha emergido una clase media como se esperaba.²¹¹ Los salarios bajos también pueden conducir a un arriesgado aumento de la deuda privada, lo cual es motivo de un fracaso silencioso para millones de personas, y puso de rodillas a la economía mundial en 2008.²¹²

Al mismo tiempo, el descenso de los salarios de la mayoría de las personas tiene consecuencias negativas en la recaudación fiscal. Los Gobiernos dependen en gran medida de los impuestos sobre el consumo, como el impuesto sobre el valor añadido; y muchos dependen también de los impuestos sobre la renta. Ambos impuestos dependen directamente de los ingresos que se distribuyen en forma de salarios. Un descenso en las rentas del trabajo conlleva una caída en la recaudación del Estado, lo que significa que hay menos fondos disponibles potencialmente para financiar los servicios públicos como la salud o la educación, que son importantes para todas las personas, pero especialmente para las más pobres. Es, por tanto, motivo de preocupación que el porcentaje de renta nacional destinado a las rentas del trabajo siga una tendencia a la baja desde hace dos décadas.²¹³ Cuando los empresarios ofrecen trabajos decentes, contribuyen a financiar los costes de la protección social de las personas trabajadoras y sus familias, tales como pensiones o salud, lo cual ayuda a reducir la brecha entre ricos y pobres.²¹⁴ No obstante, estas contribuciones están en peligro: el FMI ha propuesto recientemente una nueva ola de reformas del mercado laboral que incluye reducciones en las contribuciones de la patronal.²¹⁵

Una manera de contrarrestar que la balanza se incline hacia los intereses de los ricos es que las personas trabajadoras y las productoras se organicen en sindicatos.²¹⁶ Los derechos que defienden los trabajadores y trabajadoras organizados (el salario mínimo o el derecho a las vacaciones, las horas extras o las bajas por maternidad o paternidad), benefician a todas las personas que integran la fuerza laboral, lo cual contribuye a reducir la desigualdad económica y de género.²¹⁷

¿QUIÉN PIERDE EN TODO ESTO?

Cientos de millones de personas luchan por sobrevivir con salarios de pobreza, en puestos de trabajo inseguros y peligrosos, y con apenas derechos o protecciones. Es frecuente que estos empleos los ocupen las mujeres y las personas jóvenes.

Mujeres

Cuadro 8: Salarios miserables por confeccionar ropa en Bangladesh

Forida tiene 22 años, trabaja cosiendo a máquina y vive y trabaja en Dhaka, en Bangladesh. Trabaja en una fábrica de ropa que abastece a grandes marcas, como H&M y Target Australia, entre otras muchas.²¹⁸ Comenzó a trabajar en fábricas de ropa cuando tenía 15 años.

Cada día le asignan un objetivo que debe alcanzar antes de irse a casa. Estos objetivos son imposibles de cumplir dentro del horario regular de 8:00 a 17:00, por lo que cada día tiene que hacer varias horas extra. Un día normal suele trabajar 12 horas. En épocas de más trabajo, cuando las marcas occidentales hacen sus pedidos, Forida tiene que trabajar aún más horas.

“El año pasado, trabajé hasta la media noche durante todo un mes. Teníamos que mantener el ritmo de producción, por lo que nos obligaban a trabajar. Me sentía enferma todo el tiempo. Estaba muy preocupada por mi hijo y cuando llegaba a casa del trabajo, tenía que limpiar la casa y cocinar para luego volver al trabajo a la mañana siguiente. Me acostaba a las 2 y me levantaba a las 5:30 cada día”, nos relataba.

El salario de Forida es tan bajo que, incluso con las horas extras, sus ingresos y los de su esposo no son suficientes para alimentar adecuadamente a toda su familia. En el mejor de los casos, pueden comprar verdura y algo de pollo durante medio mes, y el resto del mes sobreviven a base de sopa de arroz con chile y sal.

A Forida le gustaría que todas las personas trabajadoras recibieran salarios decentes que les permitieran afrontar los gastos básicos. Dice: *“Si nos pagaran un poco más, un día podría mandar a mi hijo al colegio; podríamos vivir felices y llevar una vida mejor.”*

Fuente: *What She makes: Power and poverty in the fashion industry*²¹⁹

En todo el mundo, las mujeres ganan por norma general menos que los hombres y se concentran en los trabajos peor remunerados y más inseguros. Globalmente, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo formal es un 26% más baja que la de los hombres,²²⁰ y la brecha salarial media es del 23%.²²¹ Según el Foro Económico Mundial, al ritmo actual la brecha económica de género en el trabajo, teniendo en cuenta tanto las diferencias en salarios como en oportunidades de empleo, tardará en cerrarse 217 años.²²²

No es fruto del azar que las mujeres estén sobrerrepresentadas en la mayoría de los empleos peor remunerados y más inseguros. En todo el mundo, las normas sociales, las actitudes y las creencias devalúan el estatus y las habilidades de las mujeres, justifican la discriminación y la violencia contra ellas y dictan qué empleos pueden o no pueden ocupar.

La libertad de elección y de toma de decisiones se ve limitada a menudo por la desigual distribución de la responsabilidad sobre el trabajo no remunerado. Algunas tareas consideradas como “trabajo de mujeres”, tales como la limpieza o los cuidados, suelen estar poco valoradas y mal pagadas.²²³ La idea de que las mujeres no son quienes aportan el salario principal al hogar hace que sean percibidas como más adecuadas para empleos temporales, a tiempo parcial o sin contrato. También es común pensar que las mujeres son más fáciles de intimidar y, por tanto, son más propensas a sufrir violencia y abusos en el trabajo, en casa y en sus comunidades.²²⁴

Esta desigualdad hacia las mujeres se ve agravada por otras desigualdades, tales como la etnia o la condición de inmigrante. Las trabajadoras inmigrantes suelen asumir los peores trabajos de la sociedad, con los salarios más bajos y la peor protección.²²⁵

La desigualdad de género ha empeorado con la proliferación de subcontratas promovidas por estrategias económicas que priorizan el trabajo barato y precario, desempeñado mayoritariamente por mujeres. Los países que tienen grandes sectores productivos orientados a la exportación sacan provecho de contar con una fuerza laboral grande, poco formada y sin representatividad. De esta forma, el Banco Asiático de Desarrollo señalaba en un informe de 2015 la existencia de estereotipos de género ampliamente asumidos que afectan negativamente a las mujeres en relación al trabajo como, por ejemplo, al decir que las mujeres tienen “dedos ágiles” o la idea de que son mejores que los hombres porque son “menos propensas... a la huelga o a interrumpir

la producción”.²²⁶ Con frecuencia, esto se debe a las barreras sociales o legales que impiden que las mujeres se organicen en sindicatos o asuman posiciones de liderazgo en sindicatos dominados por hombres.²²⁷

A menudo la ley tampoco está del lado de las mujeres, ya que tienen menos derechos económicos que los hombres en 155 países incluidos:²²⁸

- 18 países en los que los hombres pueden evitar legalmente que sus esposas trabajen.
- 100 países en los que a las mujeres no se les permite desempeñar los mismos trabajos que a los hombres.
- 46 países que no tienen ninguna ley en contra de la violencia de género doméstica.

Según el Banco Mundial, las mujeres tienen menos derechos económicos que los hombres en 155 países.

Las políticas de austeridad (recortes en el gasto público) adoptadas por muchos países ricos afectan especialmente a las mujeres de manera directa e indirecta. El sector público en muchos países, sobre todo en los niveles más bajos, tiende a contratar a más mujeres que hombres, por lo que los recortes en el número de empleos públicos implican que son más mujeres las que pierden el empleo.²²⁹ Los recortes en el gasto público para ayuda alimentaria, salud y cuidado de menores han aumentado la cantidad de tiempo que las mujeres dedican a los trabajos de cuidados no remunerados, desplazándolas aún más hacia los trabajos peor remunerados, temporales y más inseguros; o completamente fuera del mercado laboral remunerado.²³⁰

Cuadro 9: Trabajadoras de las fábricas de procesamiento de pollos en Estados Unidos no son capaces de coger a sus hijos de la mano

En Estados Unidos, Oxfam colabora con los trabajadores y trabajadoras de la industria avícola apoyando una campaña para mejorar las penosas condiciones de trabajo que se ven obligados a soportar. No tienen suficientes descansos para ir al baño, lo que les obliga a llevar pañales en el trabajo. Dolores, una mujer que trabajaba en estas fábricas en Arkansas, reportaba: “Era como si no valiésemos nada... Podíamos entrar a las 5 de la mañana y hasta las 11 o las 12 no podíamos ir al baño... A mí me daba vergüenza decirles que tenía que cambiarme el pañal”.

Además, el trabajo es peligroso; es el sector con uno de los índices más altos de accidentes laborales. Los dolores causados por movimientos repetitivos pueden ser tan fuertes que, incluso un año después de haber abandonado el puesto de trabajo, muchas personas no pueden todavía estirar sus dedos, sujetar una cuchara o coger a sus hijos de la mano.²³¹

Pequeños productores y productoras de alimentos

Muchas de las personas pobres obtienen sus ingresos de la actividad agraria o de la producción de alimentos a pequeña escala,²³² ya sea como agricultoras o como empleadas en fincas ajenas.

Los pequeños agricultores y agricultoras en todo el mundo forman parte de un sistema alimentario que les atrapa en la pobreza y les priva del poder de negociación. En muchos países, sus ingresos se han ido estrechando a medida que los precios han bajado por la presión de compradores cada vez más poderosos, incluidas empresas alimentarias y grandes superficies de distribución, tanto a nivel mundial como regional y nacional. Por ejemplo, en la cadena mundial del cacao, tan solo ocho empresas comercializadoras y procesadoras controlan el 75% del comercio mundial de cacao,²³³ y menos del

6% del valor final del chocolate llega a quienes producen el cacao.²³⁴ Esto constituye una caída muy pronunciada desde los años ochenta, cuando los productores recibían un 18% del valor generado a lo largo de la cadena.²³⁵

El sector de la alimentación es una fuente de empleo para millones de personas que ocupan muchos de los puestos peor remunerados en los países en desarrollo; y que suelen participar en la producción de los alimentos que llenan los pasillos de los supermercados del mundo rico. Las mujeres suponen, en promedio, el 43% de la fuerza laboral agrícola en países en desarrollo, alcanzando el 50% en muchos países de África subsahariana y otras regiones.²³⁶

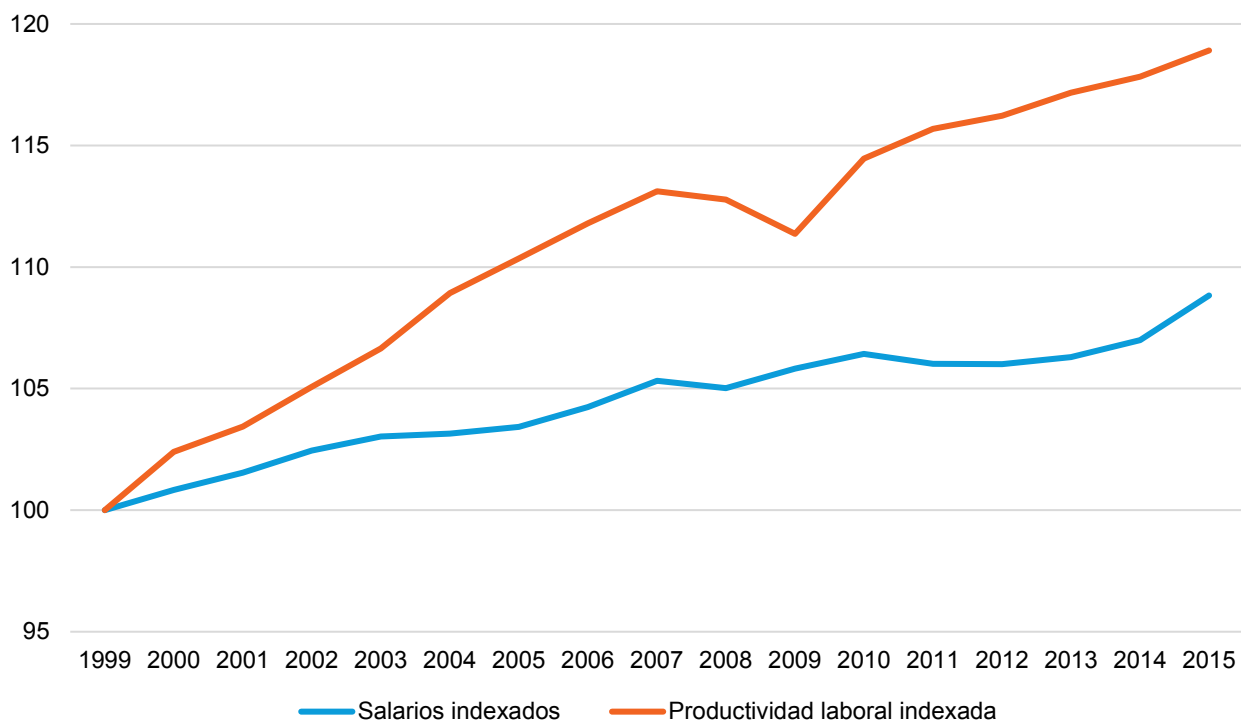
Más adelante en 2018, Oxfam va a centrarse en este sector y va a analizar cómo los ingresos de las personas en los niveles más bajos de la cadena están siendo estrangulados a favor de los más ricos al otro extremo de la cadena.

Con trabajo, pero pobres

Alrededor del 56% de la población mundial vive con entre dos y diez dólares al día, incluida la mayoría de las personas con trabajo y los pequeños productores y productoras de alimentos.²³⁷ Entre las personas pobres con trabajo, una proporción muy elevada son mujeres.²³⁸ Cálculos recientes elaborados por la Organización Mundial del Trabajo (OIT) demuestran que prácticamente una de cada tres personas con trabajo en países pobres y emergentes vive en la pobreza. Esta cifra incluye a dos terceras partes de la mano de obra en África subsahariana.²³⁹ Los salarios de pobreza producen efectos perniciosos, como la necesidad de hacer más horas extra para intentar ganar lo suficiente para sobrevivir.

Mientras el valor de la producción de la mano de obra ha aumentado considerablemente, esto no se ha traducido en mejoras salariales. La OIT señaló que, en 91 de 133 países ricos y pobres, durante el periodo comprendido entre 1995 y 2014, el aumento de la productividad y el crecimiento económico no se vieron acompañados de un aumento de los salarios.²⁴⁰ Tras la crisis financiera de 2008–09, el crecimiento de los salarios reales a nivel mundial se recuperó en 2010, pero desde 2012 han sufrido una desaceleración, cayendo de un 2,5% a un 1,7% en 2015, el nivel más bajo en cuatro años.²⁴¹

Gráfico 7: Crecimiento promedio de los salarios reales y la productividad laboral en economías desarrolladas, 1999–2015 (año base: 1999 = 100)



Fuente: Gráfico 11 de la OIT. (2016). *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17: Desigualdades salariales en el lugar de trabajo*. <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-wage-report/2016/lang-es/index.htm>

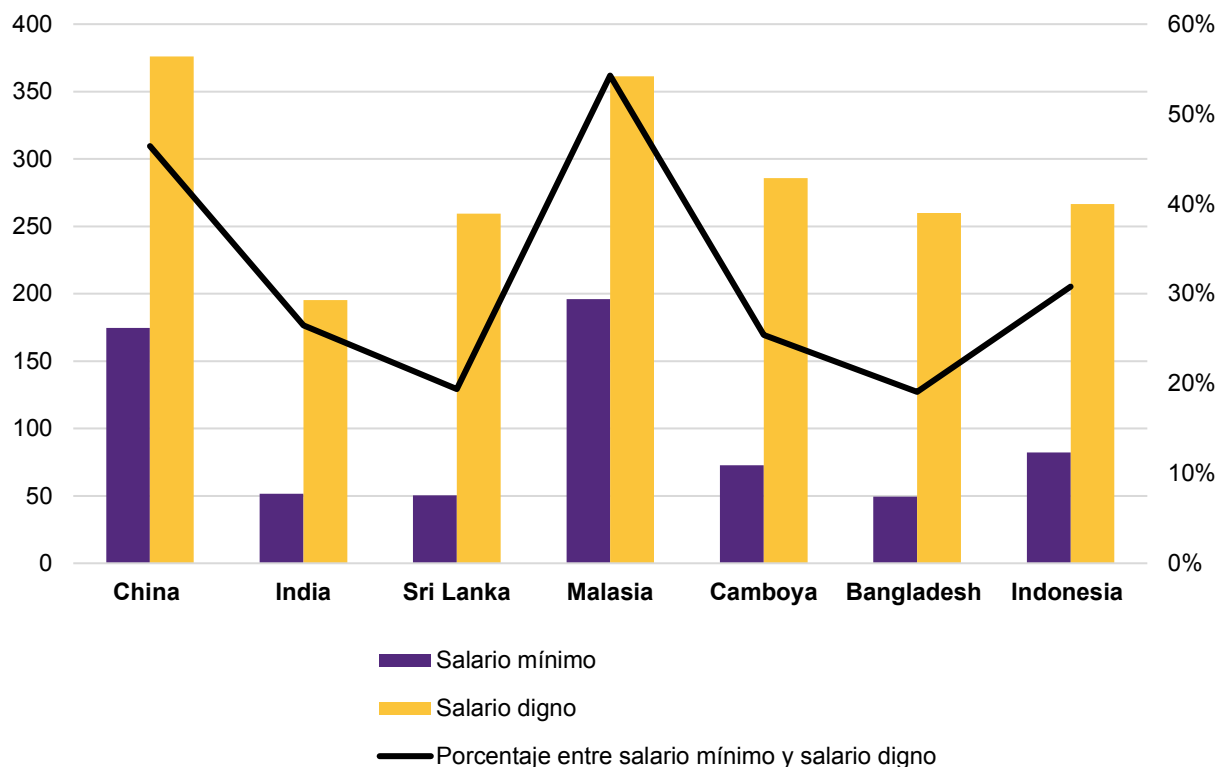
La aprobación por parte de los Gobiernos de salarios mínimos es una buena manera de abordar la pobreza y la desigualdad, pero la negociación colectiva (cuando los trabajadores, patronal y Gobierno se ponen de acuerdo para aumentar los salarios) es incluso más positiva para los trabajadores y trabajadoras.²⁴² Por ejemplo, en Dinamarca se han beneficiado de una negociación colectiva entre los sindicatos y el Gobierno: una mujer que trabaja en un Burger King en Dinamarca recibe 20 dólares por hora, frente a 8,9 dólares en Estados Unidos.²⁴³

Desafortunadamente, muchos países todavía carecen de salarios mínimos o de capacidad de negociación colectiva. En algunos países, tan solo una pequeña parte de la población se beneficia del salario mínimo, ya que solo aplica a algunos sectores, trabajos o regiones geográficas específicas. La mayor parte de los salarios mínimos está por debajo de lo que se consideraría un “salario digno”, lo que significa que no bastan para hacer frente a los costes de una alimentación adecuada y agua potable, vivienda, ropa, educación, salud, energía, cuidado de menores y transporte, así como para poder ahorrar y contar con algunos ingresos discrecionales.²⁴⁴ En 2015, por ejemplo, el Gobierno de Guatemala aprobó un salario mínimo diferenciado para promover la industria local de manufacturas en algunos municipios. Según los Relatores Especiales de las Naciones Unidas sobre la extrema pobreza y el derecho a la alimentación, ello suponía una “violación de las obligaciones internacionales del país con los derechos humanos y mermaba su compromiso internacional con el desarrollo sostenible”.²⁴⁵

Oxfam ha demostrado que los salarios mínimos en países como Marruecos, Kenia, Indonesia y Vietnam no permiten a las personas escapar de la pobreza.²⁴⁶ La Alianza Asia Floor Wage (por un salario base) ha denunciado

que los salarios mínimos legales en el sector textil en varios países asiáticos están muy por debajo de lo que sería un salario digno (ver Gráfico 8).²⁴⁷

Gráfico 8: Comparación entre salarios mínimos y salarios dignos en algunos países que abastecen al sector textil, 2014



Fuente: Asia Floor Wage, 2014²⁴⁸

Cuadro 10: Ganar un salario mínimo en Myanmar

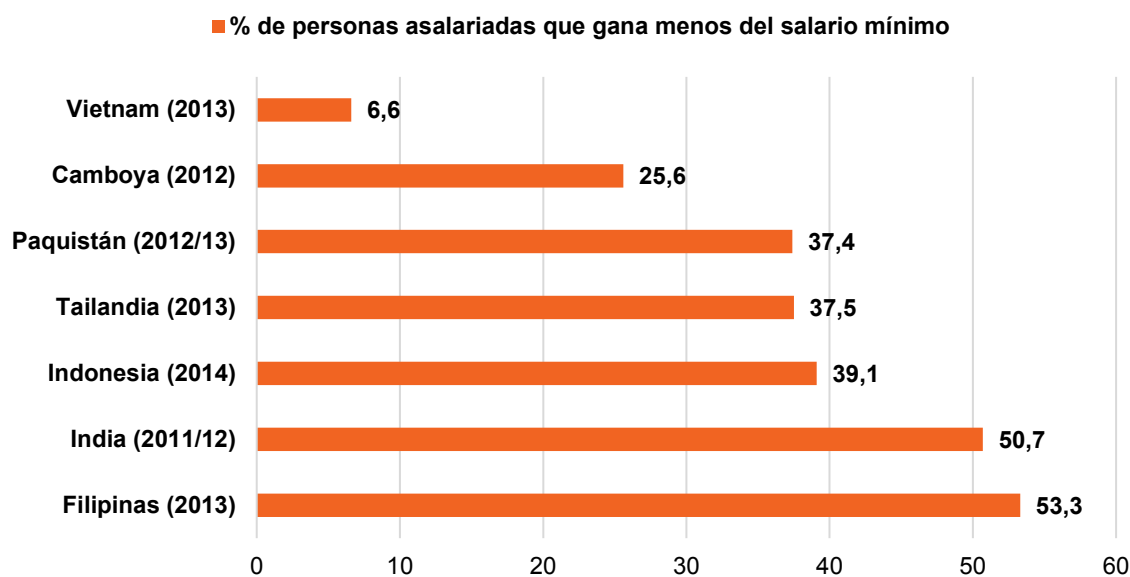
Hasta septiembre de 2015, en Myanmar no había un salario mínimo legalmente aprobado. Algunas personas apenas ganaban 0,6 dólares al día como salario base, incluidas muchas horas extra, en ocasiones obligatorias. En 2012, los trabajadores y trabajadoras protagonizaron una huelga masiva en señal de protesta. Tras más de dos años de negociaciones entre los sindicatos, la patronal y el Gobierno, se anunció la aprobación de un nuevo salario mínimo (3 600 kyats o 2,7 dólares por una jornada de ocho horas). Cuando el Gobierno asumió este incremento a finales de 2015, la medida tenía el potencial de aumentar los ingresos de 300 000 trabajadores y trabajadoras del sector textil en cerca de 80 millones de dólares al año. Las empresas multinacionales que se abastecen de ropa en Myanmar apoyaron la implantación del salario mínimo, demostrando que pueden ser una palanca de cambio positivo.²⁴⁹

Fuente: F. Rhodes. (2017). *Una economía para las mujeres: Alcanzar el empoderamiento económico de las mujeres en un mundo cada vez más desigual*. Oxfam. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp-an-economy-that-works-for-women-020317-summ-es.pdf

Una situación similar se repite en muchos rincones de África y América Latina donde Oxfam ha hecho campaña a favor de un aumento de los salarios mínimos. En países como Guatemala y Honduras, los salarios mínimos muy bajos son causa directa del elevado número de personas con trabajo pero pobres.²⁵⁰ Por el contrario, en Argentina y Costa Rica, donde el salario mínimo está muy por encima del umbral de pobreza, el número de personas con

trabajo pero pobres es menor.²⁵¹ En muchos países de África, los salarios mínimos suelen estar por debajo del salario promedio y son insuficientes para garantizar una vida digna a los trabajadores y trabajadoras y sus familias.²⁵² Por ejemplo, según el congreso sindical de Nigeria, debería aumentarse el salario mínimo de 57 a 177 dólares mensuales para poder tener un nivel de vida digno.²⁵³ El congreso sindical de Ruanda calculó que el salario mínimo mensual debería aumentar a 151 dólares para zonas urbanas y 103 dólares en zonas rurales, frente al exiguo salario mínimo actual de 3,5 dólares mensuales (100 francos ruandeses al día, establecidos en los años ochenta).²⁵⁴ En todo el mundo, muchos países incumplen su propia normativa sobre salario mínimo, privando así a los trabajadores y trabajadoras de sus derechos legalmente reconocidos y limitando sus ingresos.²⁵⁵ Por ejemplo, en la industria avícola en Estados Unidos, Oxfam ha visto cómo el robo de sueldos es habitual, con empresas que se niegan a pagar las horas extras o el tiempo que lleva la preparación y el cierre del trabajo.²⁵⁶ En países como India y Filipinas, al menos una de cada dos personas en el sector textil recibe remuneraciones por debajo del salario mínimo (ver Gráfico 9). En África, es imposible comprobar el nivel de cumplimiento, ya que ningún país informa sobre ello.²⁵⁷ El incumplimiento de la ley es también un problema importante en América Latina. En consecuencia, según cálculos de la OIT, más del 60% de los trabajadores y trabajadoras en Honduras y Guatemala son retribuidos por debajo del salario mínimo.²⁵⁸

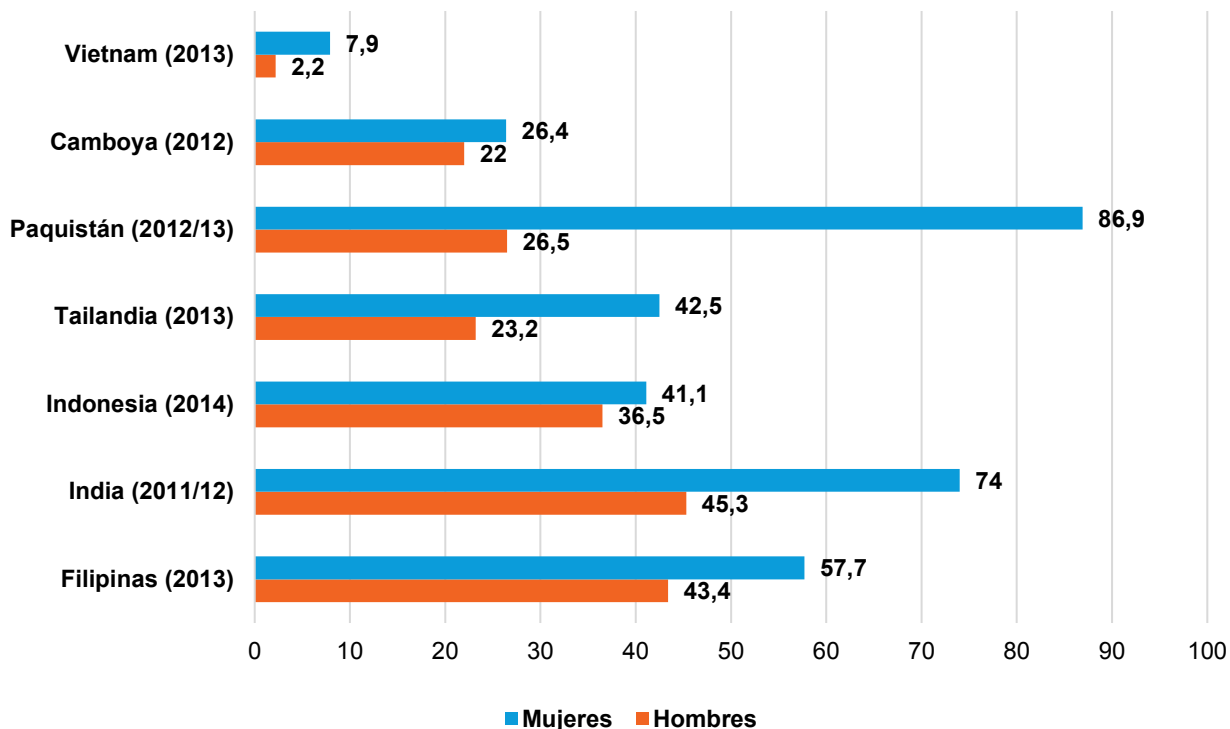
Gráfico 9: Porcentaje de incumplimiento del salario mínimo en el sector textil



Fuente: Cowgill, M. and P. Huynh. (2016). *Weak Minimum Wage Compliance in Asia's Garment Industry*. Asia-Pacific Garment and Footwear Sector Research Note Issue 5| August 2016. Retrieved 6 September 2017, from http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/documents/publication/wcms_509532.pdf

Cuando se cumple la ley, suele aplicarse en mayor medida con los hombres que con las mujeres. En el sector textil en Paquistán, por ejemplo, el 86,9% de las mujeres percibe salarios por debajo del salario mínimo, frente a un 26,5% de los hombres. En India, Filipinas y Tailandia la brecha de género en el incumplimiento del salario mínimo también está por encima del 10% (ver Gráfico 10).

Gráfico 10: Porcentaje de incumplimiento del salario mínimo en el sector textil por género, según estimaciones conservadoras (% de trabajadoras y trabajadores)



Fuente: Cowgill, M. and P. Huynh. (2016). *Weak Minimum Wage Compliance in Asia's Garment Industry*. Asia-Pacific Garment and Footwear Sector Research Note Issue 5| August 2016. Retrieved 6 September 2017, from http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/documents/publication/wcms_509532.pdf

Trabajo desprotegido e informal

La economía informal representa una gran proporción de empleos y del PIB, especialmente en los países más pobres. En Benín, Sudán, Tanzania y Zambia, por ejemplo, hasta un 90% de la fuerza laboral pertenece al sector informal. En América Latina, se calcula que la economía informal proporciona un 40% del PIB regional.²⁵⁹ En todo el mundo, se estima que el número de personas con trabajos vulnerables asciende a 1 400 millones en 2017 (lo que constituye más del 40% del empleo total).²⁶⁰ Las mujeres, las personas jóvenes y otros grupos discriminados están sobrerrepresentados en la economía informal y en el empleo vulnerable. En Asia, el 95% de las mujeres que trabajan fuera de su casa lo hacen en el sector informal. En África subsahariana, el 74% de las mujeres que no trabajan en tareas agrícolas, lo hacen en el sector informal, frente al 61% en el caso de los hombres.²⁶¹

Según la OIT, en Asia, el 95% de las mujeres que trabajan fuera del hogar lo hacen en el sector informal.

Algunas de las personas con trabajos informales los eligen por propia voluntad, pero la mayoría lo hacen como estrategia para sobrevivir, para conseguir ingresos cuando no tienen acceso a un trabajo formal o si otros trabajos son inseguros o pagan tan poco que no cubren sus necesidades básicas. Como dice la OIT: *“Desde la perspectiva de los trabajadores y trabajadoras desprotegidos, los inconvenientes de trabajar en la economía informal se compensan con creces con las ventajas.”*²⁶²

Los salarios suelen ser mucho más bajos en el sector informal. En México y Brasil, por ejemplo, constituyen aproximadamente la mitad del salario

promedio nacional de los trabajos formales.²⁶³ A su vez, tal y como ocurre en la economía formal, existe una clara brecha salarial de género; por ejemplo, los hombres que trabajan como vendedores ambulantes o recogiendo basura ganan más que las mujeres que desempeñan esos mismos trabajos, y las mujeres que trabajan en las casas son las peor remuneradas.²⁶⁴

En países ricos como Estados Unidos, y en otros países desarrollados, ha habido una rápida proliferación de trabajos inseguros. La OCDE ha relacionado esta tendencia con el aumento de la desigualdad.²⁶⁵ Las personas que trabajan en la llamada “economía *gig*” (con contratos puntuales para tareas concretas) experimentan la precariedad de este tipo de empleo: están sujetas a objetivos sofocantes definidos por fórmulas distantes, y al mismo tiempo son autoempleadas sin ningún derecho o protección laboral.²⁶⁶ La incertidumbre sobre los ingresos está relacionada con el aumento del estrés y otros problemas de salud.²⁶⁷

Las personas que trabajan en la economía informal no suelen estar organizadas en sindicatos, por lo que apenas tienen representación colectiva frente a la patronal o los Gobiernos.

Cuadro 11: La importancia y la decadencia de los sindicatos

Históricamente, la capacidad de los trabajadores y trabajadoras de organizarse, formar sindicatos y estar protegidos por la ley ha sido clave en la reducción de la desigualdad. Al poder contrarrestar el poder de la riqueza, estos colectivos han sido muy importantes en la construcción de sociedades más equitativas y democráticas. Los sindicatos han logrado aumentar los salarios, los derechos y la protección no solo para sus miembros sino para todos los trabajadores y trabajadoras en la sociedad.²⁶⁸ Sin embargo, el FMI ha indicado que entre los años 2000 y 2013 se viene dando una caída en las ratios de afiliación a los sindicatos en todo el mundo.²⁶⁹ El FMI señalaba recientemente que la decadencia de los sindicatos en los países ricos está directamente relacionada con el aumento de la desigualdad.²⁷⁰

Los sindicatos también son objeto de opresión. En 2017 se registraron ataques hacia líderes sindicales en 59 países,²⁷¹ y asesinatos de sindicalistas en 11 países. En más de tres cuartas partes de los países no está permitido el derecho a la huelga para algunos o todos los trabajadores. Por ejemplo, a los trabajadores y trabajadoras migrantes en Tailandia, que son uno de cada diez personas en el mercado de trabajo, no se les permite hacer huelga.²⁷²

El inevitable desequilibrio de poder al que se ven sometidas las personas que trabajan en el sector informal beneficia a algunos de los actores más poderosos de la economía globalizada. Las grandes empresas multinacionales pueden optar por reducir sus costes subcontratando la producción a pequeñas empresas, desconociendo o cerrando los ojos cuando estas contratan de manera informal, pagan salarios más bajos, ofrecen empleos más inseguros e incumplen la legislación laboral y de protección social. Esto, a su vez, presiona los salarios a la baja en el sector formal, donde las empresas que desean hacer lo correcto quedan en desventaja al tener que competir con otras que no pagan impuestos, contribuciones sociales o salarios mínimos.

Tener un gran sector informal no es algo inevitable para ningún país, y los problemas asociados a él pueden corregirse con la adopción de mejores leyes y políticas, elaboradas con los propios trabajadores y trabajadoras del sector informal. Estas medidas deben incluir políticas para la creación de más y mejores empleos, especialmente para las mujeres y otros grupos marginados; y que faciliten a los pequeños negocios operar en el sector formal. Pueden

utilizarse políticas fiscales, incluidos sistemas tributarios progresivos y la inversión pública, para garantizar que los ingresos de los trabajadores y trabajadoras no disminuyan al pasar al sector formal, y para garantizar la existencia de unas redes de protección social efectivas que protejan contra *shocks* y periodos de bajos ingresos.

Existen numerosos ejemplos de países que han dado pasos para proteger los derechos de la mano de obra en el sector informal. Por ejemplo, Malawi ha creado un sindicato para los trabajadores y trabajadoras en la economía informal; y Senegal ha plasmado en la legislación el derecho en el sector informal para disfrutar de los mismos derechos de sindicación que los trabajadores y trabajadoras en la economía formal.²⁷³ Las medidas de protección social cubren el sector informal en Argelia, por ejemplo.²⁷⁴ Se han creado sindicatos para representar específicamente a las muchas mujeres que trabajan en la economía informal.²⁷⁵ A pesar de ello, todavía falta mucho por hacer.

Para muchas personas, el trabajo es peligroso y perjudicial para la salud. Cada año, 374 millones de accidentes laborales provocan largas bajas laborales. Según la OIT, más de 2,78 millones de personas mueren cada año en accidentes laborales o por enfermedades derivadas del trabajo, una cada once segundos.²⁷⁶

“Los abusos sexuales son muy habituales en este tipo de trabajo. Al menos el 90% de las mujeres trabajadoras ha sufrido acoso sexual tanto por clientes como por el dueño. La justicia está del lado de las empresas.”

– Eulogia Familia, líder sindical, representante de las trabajadoras del sector hotelero en la República Dominicana²⁷⁷

Las mujeres trabajadoras de todo el mundo a menudo sufren riesgos para su salud y violencia sexual en el trabajo. Las trabajadoras del sector hotelero entrevistadas por Oxfam en la República Dominicana, Canadá y Tailandia denunciaron situaciones de acoso sexual y abusos por parte de los clientes hombres.²⁷⁸ También indicaron tener problemas de salud debido al uso rutinario de productos químicos de limpieza. Trabajadoras en el sector textil en Myanmar viven con miedo a los incendios. A menudo trabajan encerradas en fábricas y sometidas a abusos físicos y emocionales.²⁷⁹ En Bangladesh, muchas mujeres jóvenes sufren infecciones urinarias crónicas porque no se les permite ir al servicio.²⁸⁰

Trabajo esclavo

El elemento más llamativo del mercado de trabajo a nivel mundial probablemente sea la esclavitud moderna, incluidos tanto el trabajo forzado como el matrimonio forzado. La OIT ha calculado que el número de personas esclavas en 2016 ascendía a 40 millones, de las cuales 25 millones en trabajos forzados.²⁸¹ Según un informe reciente de la OIT: *“En muchos casos, los productos que elaboran y los servicios que prestan acaban legitimados en los canales comerciales. Trabajadores y trabajadoras forzados producen algunos de los alimentos que consumimos y de las ropas que usamos, y limpian algunos de los edificios en los que muchos de nosotros vivimos o trabajamos”*.²⁸²

La OIT calcula que el 71% de las personas esclavas hoy día son mujeres y niñas, y que hay cuatro millones de menores realizando trabajo esclavo.

Trabajo infantil y juvenil

Cerca del 43% de la fuerza laboral joven del mundo está desempleada o, si trabaja, sigue viviendo en la pobreza.²⁸³ Más de 500 millones de jóvenes sobreviven con menos de 2 dólares al día.²⁸⁴ Aunque los efectos de la crisis financiera han variado mucho, un impacto recurrente es que las personas jóvenes han sido las más afectadas. Un análisis elaborado en 17 países de ingresos medios ha concluido que las personas jóvenes han sido las principales afectadas por el aumento del desempleo provocado por la crisis, llevándose la peor parte las mujeres jóvenes y los y las jóvenes pertenecientes a grupos marginados. Los salarios de las personas jóvenes también han descendido en 15 de los 17 países analizados.²⁸⁵ En la OCDE, por primera vez, los y las jóvenes afrontan un riesgo de pobreza mayor que las personas de la tercera edad.²⁸⁶ La situación para una gran parte de la juventud sigue siendo muy precaria. Según un estudio de la OIT de 2015,²⁸⁷ dos de cada tres jóvenes en países de ingresos bajos están autoempleados en condiciones vulnerables o realizan trabajos no remunerados en el seno familiar. En países en desarrollo, se calcula que 260 millones de jóvenes no tienen trabajo, ni reciben ningún tipo de educación formal u otro tipo de formación.²⁸⁸ Esto se cumple para una de cada tres mujeres jóvenes.²⁸⁹

Si bien los niveles de trabajo infantil en general²⁹⁰ han caído un tercio desde el año 2000, todavía hay más de 150 millones de niños y niñas en edades comprendidas entre los 5 y los 17 años (casi uno de cada diez) que realizan algún tipo de trabajo.²⁹¹

Las cifras son más elevadas en África, afectando a un menor de cada cinco. Muchos menores son objeto de explotación sexual u otras formas de violencia.

Estos cálculos no incluyen los trabajos domésticos no remunerados, ni el trabajo de cuidado de menores, que suponen una buena parte del trabajo que realizan las niñas, reduciendo el tiempo que pueden dedicar a la educación, a jugar o a descansar.

Cuadro 12: El Convenio sobre las Trabajadoras y los Trabajadores Domésticos

Hay más de 60 millones de trabajadoras y trabajadores domésticos en todo el mundo, incluidos 10 millones de menores.²⁹² El 83% de ellos son mujeres.²⁹³ El sector se caracteriza por tener salarios muy bajos, altos niveles de inseguridad y pocas oportunidades para que sus integrantes se organicen para exigir el reconocimiento de sus derechos. No obstante, esto empezó a cambiar en 2006, cuando las trabajadoras y trabajadores domésticos de todo el mundo se reunieron en la primera conferencia internacional, junto con sindicatos, grupos que trabajan por los derechos de las mujeres y organizaciones laborales. Decidieron trabajar de manera coordinada para conseguir un convenio en la OIT para proteger los derechos de las trabajadoras y trabajadores domésticos.²⁹⁴ En junio de 2011, alcanzaron su objetivo. La OIT aprobó el Convenio sobre las Trabajadoras y los Trabajadores Domésticos, que ampliaba los derechos laborales básicos a todas las personas que trabajan en este sector.

Desde la aprobación del Convenio, varios países han desarrollado nuevas leyes o reglamentos para mejorar los derechos laborales y sociales de las trabajadoras y los trabajadores domésticos, incluidos Venezuela, Bahrein, Filipinas, Tailandia y España.

Tras la aprobación de una ley específica sobre trabajo doméstico en Brasil, aumentó el índice de trabajo formal mientras que, en un contexto más amplio, el número de trabajadores domésticos jóvenes cayó. Creuza Oliveira, la presidenta de la Federación Nacional de Trabajadoras Domésticas, afirmó: *“Esta ley no solo pone a las trabajadoras domésticas en una situación más equitativa, sino que también las empodera. Las mujeres han luchado durante décadas por la igualdad de derechos, incluida la igualdad con los hombres, pero las trabajadoras domésticas han luchado por la igualdad de derechos no solo para todos los trabajadores, sino también para todas las mujeres. Quieren tener derecho al empleo, a estudiar y a elegir su camino. Tras la aprobación de la ley, el número de trabajadoras domésticas jóvenes ha caído. Para nosotros, esto es positivo. Mi bisabuela fue una esclava, mi abuela, mi madre y yo hemos sido trabajadoras domésticas. Yo comencé a trabajar como empleada del hogar cuando tenía 10 años y no pude estudiar. Hoy en día, saber que las jóvenes pueden ir a la universidad, que el número de jóvenes en trabajos domésticos ha caído, para mí es una gran victoria... No queremos que las niñas trabajen. Queremos que estudien para que mañana pueda ser médico o ingeniera. Que pueda hacer lo que quiera, no solo trabajo doméstico.”*²⁹⁵

Trabajadoras y trabajadores contratados en cadenas de suministro

El sector privado se está dividiendo entre los que tienen y los que no tienen.²⁹⁶ Por un lado, las empresas que tienen elevados márgenes y beneficios recurren al trabajo cualificado. Estas empresas a menudo son dueñas de marcas, iniciativas y tecnología que les otorgan un poder de mercado considerable. Mientras, las personas con peor remuneración están atrapadas en negocios volátiles, con márgenes bajos y se enfrentan a una competencia salvaje. Es el caso de los porteros y conserjes, los chóferes que llevan a los ejecutivos y la mano de obra que hace funcionar las fábricas y granjas que son esenciales para garantizar la mejora de los beneficios de las empresas. Sin embargo, el alza de las subcontrataciones ha hecho que la capacidad de negociación de las trabajadoras y trabajadores dentro de una empresa, o incluso de una industria, se vea obstaculizada debido a que no tienen forma de llegar a las empresas que se llevan los beneficios.

Los modelos de negocio más comunes proponen que las empresas se centren en su área de especialización y que subcontraten el resto de las actividades.²⁹⁷ Como resultado, se considera a las trabajadoras y trabajadores que participan en el proceso de producción como elementos “no esenciales” y, por tanto, son un coste a minimizar, en vez de un bien en el que invertir. Los contratistas externos consiguen su ventaja competitiva a base de reducir los costes, y la manera más directa de hacerlo es reduciendo los salarios. Actualmente, en Estados Unidos, por ejemplo, los salarios de los porteros y conserjes han caído entre un 4 y un 7% y los de los guardias de seguridad entre un 8 y un 24% respecto a los salarios de principios de los años ochenta.²⁹⁸ Los autónomos que trabajan para las empresas (personas que no forman parte de la plantilla) a menudo no pueden disfrutar de ventajas como vacaciones pagadas y bajas médicas, ni de los planes de seguros que sí tienen los miembros del personal.²⁹⁹

La manera más habitual de reducir costes es trasladando la actividad a otros países. Cuando no se requiere un trabajo altamente cualificado, las empresas buscan los países con los costes más bajos y llevan la producción donde resulte más barata. Los Gobiernos de todo el mundo compiten por ofrecer el trabajo más barato, en una carrera suicida a la baja.³⁰⁰ Como resultado, las

personas empleadas en la producción no reciben su parte justa de los beneficios que obtiene la empresa matriz, ni disfrutan de muchos de los derechos que tendrían en el país donde dicha empresa está registrada.

La remuneración de esta mano de obra que trabaja en otros países generalmente se hace en función del número de horas trabajadas, independientemente del desempeño que tengan las empresas que se benefician de su trabajo. La inseguridad laboral es la norma.

En 2016, la Confederación Sindical Internacional (ITUC, por sus siglas en inglés) indicó que 50 de las empresas más grandes del mundo, con un beneficio conjunto de 3,4 billones de dólares, se aprovechan de una fuerza laboral “escondida” en sus cadenas de suministro de unos 116 millones de personas, lo que representa alrededor del 94% del total de sus empleados. Los contratos habitualmente se externalizan varias veces al otro lado de las fronteras y es frecuente que sean temporales y apenas ofrezcan protección. Generalmente son mujeres.³⁰¹

Estas cadenas de suministro globales permiten a las empresas aprovecharse de las trabajadoras y trabajadores mal remunerados, así como esquivar la regulación sobre condiciones laborales y obligaciones fiscales.

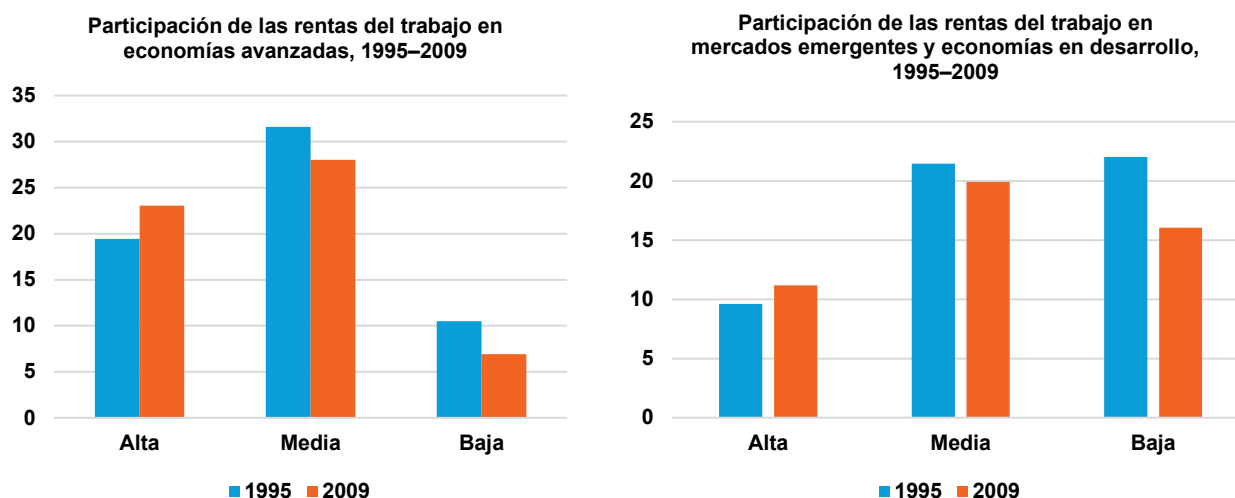
¿QUIÉN GANA CON TODO ESTO?

Si las trabajadoras y trabajadores corrientes no han recibido prácticamente nada del crecimiento económico mundial, ¿dónde ha ido a parar? Mientras las personas peor remuneradas son las grandes perdedoras de la economía actual, los grandes ganadores son los que reciben las retribuciones más altas y los dueños de la riqueza. La mayoría son hombres.

Los que más ganan

Mientras que la participación en los ingresos nacionales de las personas asalariadas está disminuyendo, a menudo las personas que perciben altos ingresos han visto aumentar su participación.³⁰² El descenso en la participación del trabajo en el crecimiento ha caído sobre todo en la mano de obra con cualificación media o baja. Entre 1995 y 2009, la participación de los ingresos combinados de estos dos grupos se redujo en más de siete puntos porcentuales, mientras que la participación de los ingresos de la mano de obra altamente cualificada aumentó en más de cinco puntos porcentuales (ver Gráfico 11). Incluso en países donde la participación de los salarios en los ingresos nacionales se ha mantenido, la participación de los salarios más bajos ha disminuido a favor de los salarios más altos.³⁰³

Gráfico 11: Participación de las rentas del trabajo en economías avanzadas y en mercados emergentes y economías en desarrollo para mano de obra de baja, media o alta cualificación, 1995–2009 (porcentaje)



Fuente: World Input-Output Database; y cálculos de técnicos del FMI. Reproducido de FMI (2017).

La OCDE observó que, mientras que los salarios de las trabajadoras y trabajadores con bajos ingresos han disminuido, las retribuciones del 1% más rico han aumentado un 20% durante los últimos 20 años.³⁰⁴ La participación de los salarios recibidos del 10% más rico es elevada y va en aumento en economías en desarrollo como Brasil, India o Sudáfrica.³⁰⁵ En Sudáfrica, el 10% más rico de la sociedad recibe la mitad de todas las rentas del trabajo, mientras que el 50% más pobre de la mano de obra apenas recibe el 12%.³⁰⁶ En el Reino Unido, las remuneraciones de los directivos de las empresas del FTSE 100 son 130 veces mayores que las de sus empleados promedio; esta diferencia era de 47 veces en 1998.³⁰⁷ Según las investigaciones de Oxfam, las remuneraciones de los directores generales de las 35 principales empresas que cotizan en bolsa son 207 superiores que el sueldo más bajo en sus empresas.³⁰⁸ Sistemáticamente, la mayoría de los empleados mejor remunerados son hombres.³⁰⁹ En promedio, a un director general de una de las cinco empresas más grandes del sector textil le basta trabajar cuatro días para ganar lo mismo que una trabajadora en Bangladesh en el mismo sector durante toda su vida.³¹⁰

Las encuestas realizadas por Oxfam en diez países, representativas de una cuarta parte de la población mundial, muestran que la ciudadanía en general piensa que deberían reducirse los ingresos de los directores generales de las empresas.³¹¹ En todos los países, las personas encuestadas consideran que las retribuciones de los directores generales deberían reducirse en un 40%. En países como el Reino Unido, Estados Unidos e India, opinan que los sueldos de los directores generales deberían reducirse en un 60%.

Tabla 3: Lo que piensa la ciudadanía sobre las retribuciones de los directores generales

	Lo que la ciudadanía cree que es la ratio entre el salario más alto y el salario promedio en una empresa	Lo que la ciudadanía piensa que debería ser esta ratio	Valor real de esta ratio
Sudáfrica	28	9	541
India	63	14	483
Estados Unidos	25	6	300
España	4	2	172

Fuente: Investigación de Oxfam (2017); *Global CEO Pay* de Bloomberg.
<https://www.bloomberg.com/professional/blog/best-worst-countries-rich-ceo/>

Esta explosión en las retribuciones de los directores generales está muy relacionada con la proliferación del uso de sistemas de incentivos basados en acciones y participaciones. Con estos sistemas, los inversores y los dueños de una empresa se aseguran que los directivos y altos cargos maximicen el valor de sus acciones. En Estados Unidos, por ejemplo, en los años setenta, solo el 1% de los ingresos de los directores generales de la lista Fortune 500 provenía de acciones, mientras que en 2012, las participaciones suponían el 80% de sus ingresos.³¹² Las retribuciones más altas son las de los dueños de las acciones, razón por la que han tenido un gran interés en invertir en un sistema que premia los dividendos de los accionistas.

El principal argumento para justificar el incremento de las retribuciones más altas ha sido incentivar la obtención de mejores resultados, lo cual no está demostrado por los datos en el largo plazo. El Grupo sobre Remuneraciones de Directivos, dirigido por inversores en el Reino Unido, denunció que “el aumento de las retribuciones de los altos directivos durante los últimos 15 años no se corresponde con el desempeño de las empresas del FTSE durante ese mismo periodo”.³¹³ Análisis similares han demostrado que también hay una desconexión entre retribuciones y desempeño de las empresas en Estados Unidos.³¹⁴ La incesante obsesión porque las grandes empresas obtengan mayores retornos y dividendos es uno de los factores que impulsan la desigualdad. Las empresas están bajo presión para reducir los costes y aumentar los retornos, lo cual presiona los salarios a la baja e incentiva la evasión y elusión de impuestos por parte de las empresas. Aumentar los salarios (desde el salario promedio actual a un salario digno) de 2,5 millones de trabajadoras y trabajadores vietnamitas en el sector textil costaría 2 200 millones de dólares. Esto equivale a una tercera parte de lo que recibieron los accionistas de las cinco mayores empresas del sector textil en 2016.³¹⁵

Los dueños de la riqueza

Los grandes ganadores del crecimiento económico en las últimas décadas no han sido las personas trabajadoras en general, sino los dueños de la riqueza o el capital. Las rentas del capital y del patrimonio, como los pagos de intereses, dividendos o la revalorización de las propiedades, han aumentado más rápidamente que los salarios.³¹⁶ En contra del dogma convencional según el cual todas las personas se benefician de un mercado bursátil boyante, cada vez hay más datos que demuestran la correlación entre el aumento de la desigualdad y el crecimiento en el mercado de valores.³¹⁷ Esto se ve respaldado por los datos que prueban que el crecimiento de los ingresos del

1% más rico en Estados Unidos deriva sobre todo de las ganancias de capital, “del cobro por dividendos, de intereses de la deuda y de rentas inmobiliarias”.³¹⁸

Las rentas del capital y la riqueza son irrelevantes para la mayor parte de la sociedad. Para muchas personas, de hecho, son negativas ya que están endeudadas y tienen que pagar intereses por esas deudas. La riqueza está muy concentrada en las élites económicas. Por ejemplo, la propiedad de acciones se concentra claramente entre los más ricos. En Estados Unidos, el 1% más rico es propietario de cerca del 40% del mercado de valores.³¹⁹ La propiedad de la riqueza está dominada por los hombres.³²⁰

Una importante causa detrás de esta concentración de riqueza es que el sistema económico está diseñado para priorizar los dividendos de los accionistas por encima de todo lo demás.³²¹ Accionistas en todo el mundo recibieron 1,2 billones de dólares en dividendos en 2015.³²² La incesante presión por obtener dividendos para los accionistas actúa a expensas de los salarios y exacerba la inmensa evasión y elusión fiscal por parte de las empresas. El Banco de Inglaterra y algunos de los principales inversores del mundo han expresado sus quejas sobre este sistema que retribuye en exceso los dividendos de los accionistas.³²³

En Estados Unidos, el 1% más rico es propietario de cerca del 40% del mercado de valores.

Cuadro 13: Riqueza y la industria textil

La industria textil genera enormes beneficios para sus dueños y accionistas, algunos de los cuales se encuentran entre las personas más ricas del mundo. Por ejemplo, en 2016 los dividendos pagados por la empresa matriz de la cadena de ropa Zara al cuarto hombre más rico del mundo, Amancio Ortega, estuvieron valorados en cerca de 1 300 millones de euros.³²⁴ Zara también ha sido señalada por la Alianza entre los Verdes y Europa Libre por haber eludido el pago de impuestos entre 2011 y 2014.³²⁵ Stefan Persson, hijo del fundador de H&M,³²⁶ y cuyo hijo dirige la empresa, ocupa el puesto 43 de la lista Forbes de personas más ricas del mundo, y recibió 658 millones de euros en dividendos el año pasado.³²⁷ En conjunto, las cinco empresas de moda más grandes pagaron a sus accionistas la asombrosa cifra de 6 900 millones de dólares en 2016.³²⁸

Entretanto, mujeres jóvenes en países como Myanmar apenas ganan 4 dólares al día trabajando 14 horas en condiciones peligrosas, sin poder ir al servicio, confeccionando ropa para su exportación.³²⁹ Aumentar los salarios (desde el salario promedio actual a un salario digno) de 2,5 millones de trabajadoras y trabajadores vietnamitas en el sector textil costaría 2 200 millones de dólares. Esto equivale a una tercera parte de lo que recibieron los accionistas de las cinco mayores empresas del sector textil en 2016.³³⁰

Las rebajas fiscales y la evasión y elusión de impuestos aceleran la concentración de riqueza

Los impuestos deberían desempeñar un papel redistributivo, garantizando que los beneficios del dinero generado sean compartidos por toda la sociedad. Sin embargo, los impuestos que pagan las empresas y los individuos más ricos están cayendo. Al mismo tiempo, durante los últimos años, los distintos tipos de impuestos sobre la riqueza (tales como los impuestos sobre patrimonio, sucesiones y ganancias de capital) se han recortado de manera drástica en casi todos los países ricos, y nunca han llegado a establecerse en la mayoría de los países en desarrollo.³³¹

En 1990, el tipo impositivo medio del impuesto de sociedades en los países del G20 era del 40%; en 2015, un 28,7%.³³² Los impuestos sobre las rentas altas han bajado significativamente en casi todos los países ricos. En Estados Unidos, pasaron del 90% en los años noventa, al 40% en 2013.³³³ En países en desarrollo siempre han sido bajos, alrededor del 30%, y la mayor parte nunca se ha recaudado.³³⁴

La elusión de impuestos por parte de las empresas también ha contribuido a esta tendencia. Los países en desarrollo dejan de recaudar al menos 100 000 millones de dólares al año por la elusión fiscal de las empresas.³³⁵

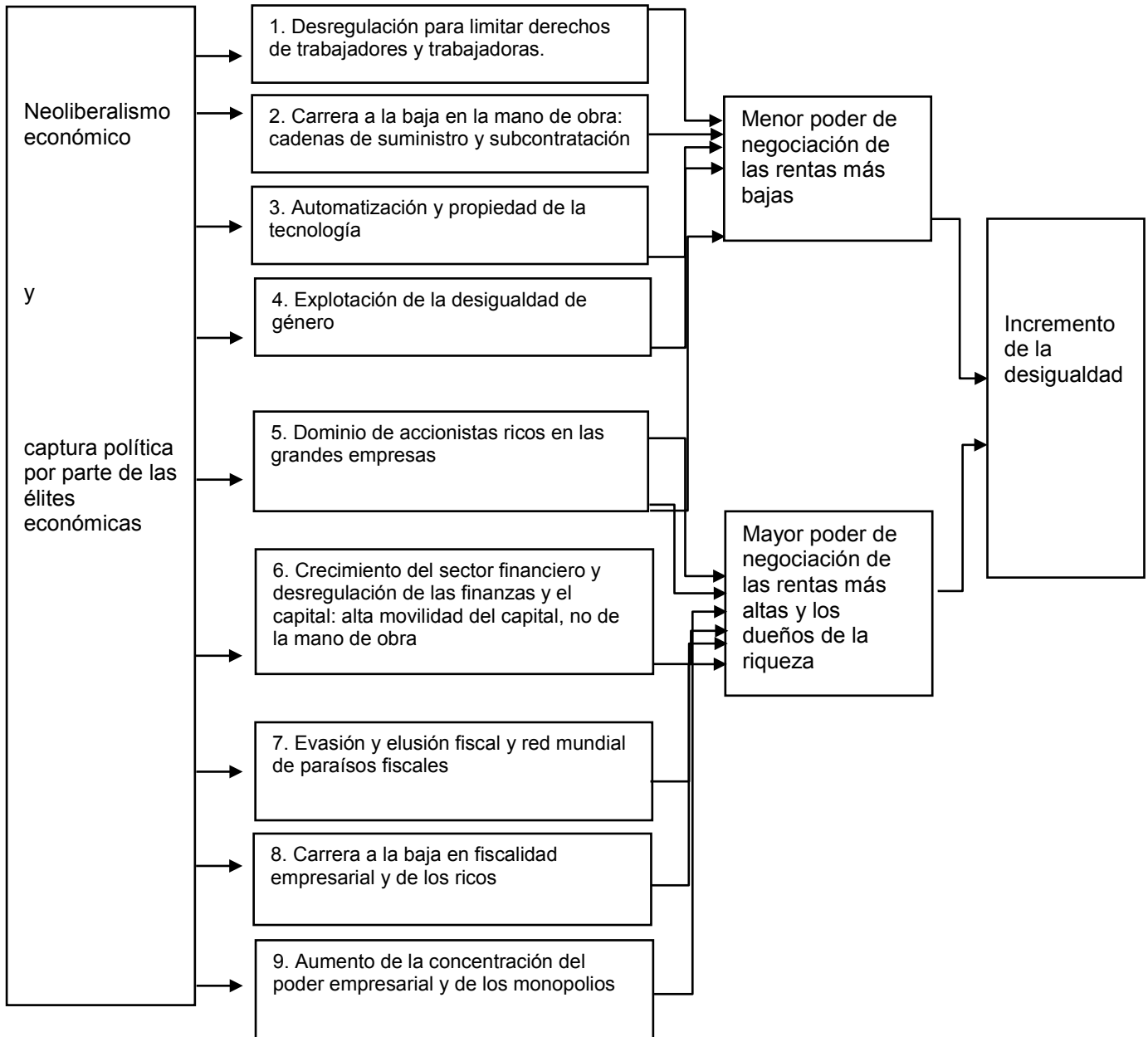
Como estos impuestos suelen recaer más sobre los hombres, son ellos quienes más se benefician de las rebajas fiscales y de la escasa recaudación.

Al mismo tiempo, los ricos hacen todo lo posible por eludir el pago de cualquier tipo de impuesto, tal y como se ha demostrado con los escándalos fiscales, como los recientes Papeles del Paraíso, que han sacado a la luz que el 0,01% más rico evita pagar hasta el 30% de los impuestos que les corresponde.³³⁶

LA MANO DE OBRA SALE PERDIENDO A FAVOR DE LOS RICOS

El control de las decisiones políticas por parte de las élites, en un contexto de ideología económica neoliberal, ha puesto en marcha una serie de dinámicas económicas que han minado el poder de las personas que menos ganan a favor de las que reciben los salarios más altos y de los dueños de la riqueza.

Gráfico 12: Las condiciones imperantes que conducen a la desigualdad



Algunas características de este sistema son:

1. **Desregulación para limitar los derechos de los trabajadores y trabajadoras.** Tanto en países ricos como pobres se ha rebajado la regulación laboral a menudo bajo la presión del FMI y del Banco Mundial.³³⁷ Muchos estudios han demostrado que una regulación más débil sobre la protección de los trabajadores y trabajadoras, junto con el descenso de los que están sindicados, contribuyen a la reducción del peso de las rentas del trabajo.³³⁸ Las mujeres son las más afectadas. El FMI ha señalado que aproximadamente la mitad del aumento de la desigualdad en los países ricos está relacionada con el debilitamiento de los sindicatos.³³⁹ Más allá de los sindicatos, el debilitamiento de otras normas de protección de la mano de obra, como el salario mínimo o la protección del empleo, también son factores que influyen. Otras investigaciones han encontrado que el aumento del empleo a tiempo parcial, ocasional y temporal también se relaciona con el aumento de la desigualdad.³⁴⁰
2. **Carrera a la baja en la mano de obra.** El recurso a cadenas de suministro globales fuerza a los países a competir por ofrecer el empleo más barato.³⁴¹ Esto se suma a la subcontratación de los suministros por parte de los países ricos para reducir los costes salariales y los precios que pagan a los productores y productoras.³⁴²
3. **Automatización y propiedad de la tecnología.** Las nuevas tecnologías podrían terminar con cientos de millones de empleos, lo que llevaría a los países pobres a descartar el aprovechamiento de su mano de obra poco cualificada como estrategia de desarrollo. El valor añadido gracias a las nuevas tecnologías beneficia a los dueños de las máquinas, más que a los propios trabajadores y trabajadoras.³⁴³ Esto ha provocado que personas como Bill Gates y otros hayan sugerido “impuestos sobre los robots”, y que los Gobiernos asuman un rol de supervisión en el desarrollo tecnológico para garantizar que los beneficios se distribuyan hacia la mayoría.³⁴⁴
4. **Explotación de la desigualdad de género.** Las normas sociales sobre la desigualdad de género legitiman el que las mujeres cobren menos y que tengan menos derechos laborales, lo cual reduce su poder de negociación sobre el empleo.³⁴⁵
5. **Dominio aplastante de accionistas ricos en las grandes empresas.** Desde hace siglos ha habido una gran diversidad de estructuras empresariales, pero la era neoliberal ha experimentado una expansión de un modelo concreto donde los consejos de dirección están dominados por hombres, solo representan los intereses de los ricos inversores, y todas las decisiones comerciales deben tomarse con el objetivo de maximizar los beneficios para los accionistas. Esto ha provocado un aumento de la proporción de los beneficios que va a parar a los accionistas en forma de dividendos o venta de acciones y participaciones en todo el mundo.³⁴⁶
6. **Crecimiento del sector financiero y desregulación de las finanzas y el capital.** Hoy en día, el capital es móvil, pudiendo entrar y salir de los países y las empresas, lo cual da un mayor poder de negociación a los mercados financieros y sitúan los dividendos de los accionistas por encima de todo lo demás. El crecimiento del sector financiero está estrechamente ligado al aumento de la desigualdad.³⁴⁷
7. **Evasión y elusión fiscal y paraísos fiscales.** Las grandes empresas y fortunas pueden evitar el pago de los impuestos que les corresponde gracias a una red mundial de paraísos fiscales. Los países en desarrollo pierden al menos 170 000 millones de dólares al año a causa de las estructuras de evasión y elusión de impuestos por parte de las grandes

empresas y fortunas.³⁴⁸ Esta cantidad sería más que suficiente para escolarizar a los 264 millones de menores que no van a la escuela³⁴⁹.

8. **Carrera a la baja en fiscalidad.** Los tipos impositivos sobre la riqueza han descendido drásticamente en todo el mundo en los últimos años. En 1990, el tipo medio del impuesto de sociedades en los países del G20 era del 40%; en 2015, era del 28,7%.³⁵⁰ Los impuestos sobre el capital, tales como los impuestos sobre las ganancias del capital, propiedades y sucesiones, también han descendido rápidamente en los países ricos, y nunca se han llegado a aplicar de manera efectiva en los países en desarrollo. Ventajas fiscales generalizadas para las grandes empresas perjudican aún más la recaudación.³⁵¹
9. **Aumento de la concentración del poder empresarial y de los monopolios.** Durante los últimos 30 años, los beneficios netos obtenidos por las mayores multinacionales se han más que triplicado en términos reales, pasando de 2 billones de dólares en 1980 a 7,2 billones de dólares en 2013.³⁵² Una gran parte de estos beneficios puede atribuirse a la creciente concentración de poder de las empresas y a los monopolios, lo que a su vez aumenta la desigualdad.³⁵³

En conjunto, estas fuerzas económicas han reducido el poder de los trabajadores y trabajadoras y ha aumentado el poder de negociación de quienes reciben salarios más altos y de los dueños de la riqueza. Las mujeres se ven afectadas de manera desproporcional, ya que estas dinámicas favorecen a los hombres sobre las mujeres, exacerbando aún más la desigualdad de género en la sociedad. Esto ha incrementado la desigualdad.

Pero no tiene por qué ser así. Una economía más justa y humana es posible.

4 DISEÑAR UNA ECONOMÍA MÁS HUMANA EN BENEFICIO DE TODA LA POBLACIÓN

Existen alternativas a la estructura actual de la economía. Es posible vencer estas poderosas fuerzas económicas. Podemos crear una economía más humana, que anteponga los intereses de los trabajadores y los pequeños productores, y no los de quienes reciben remuneraciones astronómicas, ni de las grandes fortunas. Sería una economía humana en la que todas las personas podrían vivir dignamente y al mismo tiempo permitiría preservar el futuro de nuestro planeta. Debemos rechazar los dogmas de la economía neoliberal y la inaceptable influencia que ejercen las élites sobre nuestros Gobiernos. Hay dos maneras importantes de lograr esto: la predistribución y la redistribución.

PREDISTRIBUCIÓN: UN DISEÑO QUE FOMENTA LA IGUALDAD

Todas las economías generan cierto nivel de desigualdad o cierta distribución de los recursos antes de que el Gobierno intervenga a través de la recaudación de impuestos y el gasto público. Esos niveles de desigualdad se denominan “desigualdad de mercado”. Distintos modelos económicos generan niveles muy diferentes de desigualdad de mercado. Una economía humana debe ser diseñada desde un principio para generar mucha más equidad. Este mecanismo se llama “predistribución”.³⁵⁴

El Gobierno desempeña dos papeles fundamentales en esto: primero, mediante la regulación; y segundo, mediante la promoción y el apoyo de modelos de negocio que generen resultados más justos.

Regular la globalización

Globalización y desregulación son fenómenos que se consideran indisociables. Esto es un error. Se asume que, cuanto más globalizada e integrada esté la economía, mayor ha de ser la desregularización, y que no es posible tener una cosa sin la otra. Países como Corea del Sur, o más recientemente Brasil, han logrado reducir la desigualdad mientras aumentaban su participación en la economía mundial, y lo han hecho, en parte, gracias a una regulación considerable en varios aspectos de sus economías.³⁵⁵

La integración de los mercados y de la economía puede ser un importante motor del crecimiento y la prosperidad. Pero ambos deben gestionarse cuidadosamente en el interés de toda la población, de manera que los beneficios del crecimiento se distribuyan justamente. Si no se ejerce ningún control, pueden volverse una amenaza para nuestras democracias y un problema para construir sociedades más equitativas. Es necesario definir una nueva visión de la globalización. Debe haber una disociación clara entre globalización y la supuesta necesidad de desregular. Esto requiere una colaboración mundial mucho mayor de la que se da en la actualidad. Pero, si bien una regulación mundial es, por lo general, preferible, no es la única opción (esto es importante dado lo difícil que puede resultar

Es necesario definir una nueva visión de la globalización.

lograr acuerdos internacionales en el ambiente político actual). Afortunadamente, los Gobiernos todavía gozan de un espacio político considerable para regular a nivel doméstico.

Por ejemplo, durante la crisis financiera se hizo patente la urgente necesidad de contar con una mayor regulación financiera. El FMI ha expresado que la globalización y la liberalización financiera no han sido tan beneficiosas para la economía mundial y, sin embargo, sí que han exacerbado la desigualdad, el riesgo y la inestabilidad.³⁵⁶ Por tanto, este es un ámbito en el que la globalización ha ido demasiado lejos y es necesario regularlo adecuadamente. El sector financiero debería volver a ponerse al servicio de la economía real y no al contrario. Esto debe incluir regular la proporción de beneficios que reciben los accionistas o las retribuciones de los altos directivos, incentivar el gasto en salarios y la inversión en mejoras de la productividad, la sostenibilidad y la reducción de la desigualdad.

La tecnología tiene el potencial de contribuir a una mejor calidad de vida para todas las personas, entre otras cosas reduciendo una importante cantidad de trabajo precario, peligroso y degradante. Pero solo puede generar una mayor calidad de vida para la mayoría si sus beneficios son compartidos de manera justa. La automatización del trabajo implica que el crecimiento económico deje de beneficiar a los trabajadores y trabajadoras para beneficiar a los dueños de la tecnología. De ello surge una pregunta clave para el futuro: “¿A quién pertenecerán los robots?”. Los Gobiernos deben regular adecuadamente la propiedad de la tecnología y la propiedad intelectual; y proteger a las personas en su relación con el avance de las tecnologías. Esto debe incluir medidas legales para proteger los derechos de los trabajadores y las trabajadoras y la existencia de empleo decente. Un buen ejemplo sería regular la “economía gig” (de trabajo puntual), por ejemplo, el reconocimiento en el Reino Unido de los conductores de Uber como empleados de una empresa.³⁵⁷ Al pensar en el futuro del trabajo, es necesario prestar atención al valor de las interacciones humanas que nunca deberían ser sustituidas por máquinas. Algunas de ellas son trabajos no remunerados en la actualidad, como el cuidado de menores y personas mayores.

La pregunta clave para el futuro es: “¿A quién pertenecerán los robots?”

Necesitamos más y mejor regulación para proteger los derechos laborales y menos restricciones al derecho de los trabajadores y trabajadoras a organizarse. El FMI y otros actores han relacionado un poder de negociación fuerte con niveles más bajos de desigualdad y una distribución más justa de los beneficios del crecimiento económico.³⁵⁸ Los Gobiernos deben adoptar una legislación que vincule el salario mínimo con la inflación y formalizar su economía lo máximo posible. Deben eliminar los contratos de cero horas y garantizar la seguridad de empleo para todas las personas. Estas medidas beneficiarían sobre todo a las mujeres, que durante décadas han soportado la peor parte de los excesos de la economía global.

Es necesario poner fin a la vertiginosa carrera a la baja en el trato que reciben los trabajadores y trabajadoras. El trabajo infantil y el trabajo esclavo nunca serán moralmente aceptables y existe un reconocimiento universal de que deben ser erradicados. Lo mismo ocurre con los salarios de pobreza y el trabajo precario y peligroso; y con el trato desigual que reciben las mujeres y los hombres en el entorno laboral. Las empresas y los Gobiernos deben dejar de utilizar estas prácticas como herramientas para competir entre sí. Un paso práctico sería exigir a las grandes multinacionales que actúen con la debida diligencia a lo largo de toda la cadena de suministro, de manera que asuman la responsabilidad de la misma para garantizar que los trabajadores y trabajadoras reciban un trato adecuado, de acuerdo con los Principios

Rectores de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos.³⁵⁹ Ninguna empresa y ningún Gobierno deberían poder aumentar sus beneficios mientras estén pagando a su personal salarios que no permitan vivir con dignidad.

Reinventar el sector privado

El comercio y las inversiones tienen el poder de expandir oportunidades, productos, servicios y prosperidad a lo largo y ancho del planeta. Las empresas pueden elegir hacer lo correcto. Las decisiones que toman las empresas tienen consecuencias sobre los consumidores, los productores agrícolas y las comunidades, así como sobre sus accionistas e inversores. Aun así, cada vez más las decisiones se toman solo con el objetivo de maximizar los beneficios de los accionistas.³⁶⁰ Esto se ha convertido en un corsé que convierte al sector privado en uno de los factores determinantes de la desigualdad.

A pesar de ello, las empresas, los movimientos sociales y los emprendedores han generado una serie de ideas que intentan romper ese corsé: cooperativas, modelos de empresas que son propiedad de su personal y que priman su misión y sus valores, las empresas de interés público, los negocios sociales, el comercio justo y modelos de capitalismo participativo sensibles al diseño distributivo, por nombrar algunos ejemplos. Estos modelos progresistas podrían convertirse en la norma si los líderes políticos moldearan la economía para financiar, apoyar e impulsar este tipo de modelos de negocio.

Cuadro 14: Ejemplos de empresas estructuradas de manera más equitativa

Algunos ejemplos relevantes de empresas estructuradas de manera más equitativa incluyen:

- Divine Chocolate: una empresa de comercio justo cuya propiedad y gestión corresponde, en parte, a grupos de agricultores.
- John Lewis: propiedad de su personal.
- Huawei: comparte los beneficios con su personal.
- Fairphone: gestionada para priorizar su misión social.
- Grameen-Danone Foods: un negocio social orientado a su impacto sobre los consumidores.
- Amul: tanto su propiedad como su gestión se orientan en su totalidad en beneficio de millones de agricultores.

Al dejar de priorizar únicamente los beneficios de los accionistas y los inversores, estas empresas han sido capaces de compartir los riesgos, los dividendos y el poder de manera más equitativa.

Existen estudios que muestran que las empresas que son propiedad de su personal generan más empleos y pagan mejores salarios.³⁶¹ Por ejemplo, Mondragón es una cooperativa española con un volumen de negocio de 13 000 millones de dólares y con 74 000 empleados y empleadas. Las decisiones se adoptan democráticamente, se promueve la seguridad en el empleo y el sueldo más alto no supera en más de nueve veces al más bajo.

Las grandes multinacionales pueden desempeñar un papel central para apoyar a las empresas equitativas en su cadena de suministro. Esto puede complementar otras iniciativas a favor de los derechos sociales y los derechos humanos. Al apoyar a los proveedores para que adopten estructuras más

equitativas, las empresas pueden contribuir a garantizar que sus cadenas de suministro sean más seguras y sostenibles en el largo plazo.

Otra manera de garantizar que los beneficios se distribuyan de manera más adecuada y que contribuyen a lograr una economía con una mayor implicación en la propiedad pública o semi pública de diversas industrias o negocios. Esta opción ha sido rechazada durante años por el pensamiento económico formal, por contravenir los principios de la economía neoliberal. Aun así, algunas de las sociedades más equitativas y económicamente exitosas, como las escandinavas, mantienen la propiedad pública de amplios sectores de sus economías, garantizando así que los beneficios del éxito económico repercutan en toda la ciudadanía y no solo en los ricos accionistas.³⁶² Esto es especialmente relevante en áreas de la economía propensas a los monopolios.³⁶³

Para tener éxito, es importante contar con más innovación en los modelos de negocio. Ha llegado el momento de que nos otorguemos el derecho de diseñar empresas con la intención deliberada de repartir ampliamente la riqueza, los ingresos y las oportunidades. Es necesaria una explosión de innovación en el ámbito de las empresas diseñadas para tener un impacto positivo en las personas, que haga que más personas tengan mejores trabajos con mejores retribuciones.

Cuadro 15: Oxfam y el movimiento de Comercio Justo

La promoción de un comercio más justo no es territorio desconocido para Oxfam. Durante años, Oxfam ha financiado y apoyado muchas empresas que siguen este modelo. Entre otras, ha cofinanciado empresas exitosas como Café Direct, y ha apoyado a docenas de empresas comunitarias en todo el mundo mediante el Programa de Desarrollo Empresarial, el programa de Mujeres en Pequeñas Empresas y otros. A través de su papel en el movimiento de Comercio Justo, como fundador de la Fundación de Comercio Justo, Oxfam siempre ha promovido modelos de negocio que distribuyen los riesgos, los dividendos y el poder de manera más equitativa. Ha llegado el momento de redoblar estos esfuerzos y construir una economía que promueva y expanda estos modelos por todo el mundo.

Si bien los Gobiernos deben liderar la regulación del sector privado para asegurar un marco de igualdad, las propias empresas pueden contribuir en gran medida a que el mundo sea un lugar más equitativo.

REDISTRIBUCIÓN EN UNA ECONOMÍA MÁS HUMANA

Los Gobiernos tienen un enorme poder para redistribuir y reducir la desigualdad a través de la fiscalidad y el gasto público.³⁶⁴

Gasto público

Los datos analizados de 150 países, tanto ricos como pobres, durante más de 30 años,³⁶⁵ demuestran que la inversión en salud, educación y protección social reduce la desigualdad. Esto se debe a que el gasto público puede reducir la desigualdad de ingresos al aportar un ingreso “virtual” o real a los bolsillos de todas las personas.³⁶⁶ Se ha demostrado que el gasto público

reduce la desigualdad en un 20% en promedio en los países de la OCDE;³⁶⁷ a su vez, un análisis reciente de 13 países en desarrollo muestra que el gasto en educación y salud son responsables del 69% de la reducción total de la desigualdad.³⁶⁸

Cuando los Gobiernos proporcionan servicios públicos de calidad, gratuitos o fuertemente subvencionados, las personas más pobres gastan lo mínimo de sus modestos ingresos en costearlos. Para las personas con los ingresos más bajos, el valor monetario de estos servicios puede ser superior a sus salarios.³⁶⁹

Los servicios públicos de calidad benefician mucho más a las mujeres, ya que reducen la necesidad de realizar trabajos no remunerados, y equilibran las desigualdades en el acceso a la educación y los servicios de salud. Este beneficio es aún mayor cuando se combina con algunas medidas específicas, como la provisión de servicios gratuitos de guardería.

Se ha demostrado que la privatización de la educación y los servicios de salud aumenta la desigualdad económica y de género, ya que los servicios privados solo son accesibles para quienes los pueden pagar.³⁷⁰ La educación privada puede reducir la movilidad social, aumentando aún más la desigualdad y atrapando a las generaciones futuras en ella.³⁷¹

La redistribución de hoy es la predistribución de mañana: invertir en la educación y la salud de los niños y niñas para maximizar sus oportunidades, y garantizar que la sociedad se construya sobre el talento y no sobre los privilegios.

Los Gobiernos pueden potenciar el impacto de los servicios “en especie” si aportan subvenciones directas, como las transferencias de efectivo de los programas de protección social. Estos programas proporcionan protección a todas las personas frente a circunstancias imprevistas o ayudan a las personas más pobres a mejorar sus ingresos.³⁷² Los Gobiernos deben adoptar los objetivos de la iniciativa de la OIT sobre un Nivel Mínimo de Protección Social³⁷³ y garantizar su cobertura universal.

La redistribución de hoy es la predistribución de mañana.

Los impuestos también son una poderosa herramienta para la equidad

La política tributaria puede usarse y, de hecho, se usa para reducir la desigualdad. Al recaudar más de los ricos que de los menos ricos, los impuestos contribuyen directamente a reducir la brecha entre ellos. También puede desempeñar un importante papel en la estructura de la economía reduciendo las desigualdades de mercado, por ejemplo, disminuyendo los incentivos a los beneficios excesivos, los dividendos de los accionistas y las retribuciones de los altos directivos. Los impuestos pueden usarse también para incentivar la inversión en nuevas tecnologías y en modelos de negocio alternativos, que permitan a los trabajadores y trabajadoras beneficiarse de una parte de los márgenes, tener una mayor voz y construir así una economía más sostenible y más humana. Por último, la recaudación de impuestos es vital para financiar los servicios públicos como la salud y la educación.

Es posible hacer mucho más para que los impuestos pongan freno a los excesivos retornos del capital. Para ello, los Gobiernos deben gravar a las personas ricas y a las grandes empresas. Estas deben estar sujetas a una

fiscalidad más amplia y sistemática; y no se les debe permitir que sigan evadiendo y eludiendo el pago de los impuestos que les corresponden.

Es necesaria una movilización mundial coordinada para poner fin a la evasión y la elusión fiscal por parte de las grandes empresas y las personas ricas; y terminar así con la era de los paraísos fiscales. Los países deben dejar de competir entre sí para atraer inversiones haciendo uso de tipos impositivos inaceptablemente bajos.

La caída mundial de los tipos impositivos progresivos y de la recaudación fiscal debe revertirse. Los Gobiernos deben seguir el ejemplo de Chile y Sudáfrica, que han aumentado la carga fiscal sobre las grandes empresas y fortunas.³⁷⁴ Es necesaria la aplicación generalizada de impuestos sobre el patrimonio, las ganancias del capital y las sucesiones. También hay que reintroducir la fiscalidad directa de la riqueza. Deben adoptarse nuevas formas de imposición, como los impuestos sobre los robots que ha propuesto Bill Gates. Oxfam ha demostrado que un impuesto global del 1,5% sobre la riqueza de los millonarios del mundo podría financiar la escolarización de todos los niños y niñas del mundo.³⁷⁵

RECOMENDACIONES

Los Gobiernos y las instituciones internacionales deben reconocer el impacto que tiene el modelo económico neoliberal actual sobre las personas que viven en la pobreza en el mundo. Deben trabajar para desarrollar economías más humanas, que tengan como objetivo principal lograr una mayor igualdad. Las siguientes recomendaciones aportan algunas ideas sobre lo que los Gobiernos, las instituciones internacionales y las grandes empresas deberían hacer:

A los Gobiernos y las instituciones internacionales

Sobre desigualdad:

- **Establecer objetivos concretos, con plazos específicos y planes de acción para reducir la desigualdad.** Los Gobiernos deben aspirar a que los ingresos conjuntos del 10% más rico de la población no superen los ingresos conjuntos del 40% más pobre. Los Gobiernos deben adoptar este objetivo³⁷⁶ como indicador revisado del objetivo 10 sobre desigualdad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).³⁷⁷
- **Poner fin a la riqueza extrema.** Para erradicar la pobreza extrema, debemos terminar también con la riqueza extrema. Esta época fastuosa está minando nuestro futuro. Los Gobiernos deben hacer uso de la regulación y las normas fiscales para reducir de manera drástica los niveles de extrema riqueza, y poner límite a la influencia que ejercen los individuos muy ricos y las grandes empresas sobre las decisiones políticas.
- **Colaborar para lograr una revolución de datos sobre desigualdad.** Todos los países deberían aspirar a producir datos anuales sobre la riqueza y los ingresos de todos sus habitantes, especialmente los correspondientes al 10% y al 1% más rico. Además de financiar más encuestas de hogares, deben publicarse otras fuentes de datos que arrojen luz sobre la concentración de ingresos y riqueza en lo más alto.³⁷⁸

- **Adoptar políticas** para hacer frente a todas las formas de discriminación de género, promover normas sociales y comportamientos positivos hacia las mujeres y hacia el trabajo que desempeñan; y reequilibrar las dinámicas de poder en todos los niveles: en el hogar, a nivel local, nacional e internacional.
- **Reconocer y proteger los derechos de la ciudadanía y de las organizaciones civiles a la libertad de expresión y de asociación.** Derogar las leyes y acciones que restringen los espacios de la ciudadanía. Apoyar específicamente a las organizaciones que defiendan los derechos de las mujeres y de otros grupos marginados.

Sobre cómo diseñar una economía más justa:

- **Ofrecer incentivos para los modelos de negocio que den prioridad a la obtención de beneficios más justos**, incluidas las cooperativas y las empresas en las que el personal participe en la gestión y en la cadena de producción.
- **Exigir a todas las grandes empresas multinacionales que cumplan con la debida diligencia a la que están obligadas** a lo largo de toda la cadena de producción para garantizar que todas las personas trabajadoras reciban un salario digno, tal y como exigen los **Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas**.³⁷⁹
- **Establecer techos a los beneficios de los accionistas** y promover una ratio salarial por la que los directivos de las empresas **no ganen más de 20 veces el salario mediano de sus empleados**,³⁸⁰ preferiblemente menos.
- **Eliminar la brecha salarial de género** y garantizar que los derechos de todas las mujeres trabajadoras se respeten en todos los ámbitos de la economía. Derogar leyes que discriminen en contra de la igualdad económica de las mujeres, y adoptar leyes y marcos normativos que protejan los derechos de las mujeres.
- **Erradicar el trabajo esclavo y los salarios de pobreza.** Poner en marcha una transición desde los salarios mínimos hacia salarios dignos para todas las personas trabajadoras, teniendo en consideración el coste de la vida, y contando con la participación de los sindicatos y otros actores sociales.
- **Promover la organización de los trabajadores.** Adoptar normas jurídicas para la protección de los derechos de sindicalización y huelga de los trabajadores, y derogar todas las leyes que actúen en contra de estos derechos. Permitir y apoyar los acuerdos de negociación colectiva con cobertura amplia.
- **Terminar con todas las formas de trabajo precario y garantizar que los nuevos empleos respeten los derechos de los trabajadores. Respetar los derechos de los y las trabajadoras domésticas y migrantes y de quienes desempeñan trabajos informales.** Formalizar de manera progresiva la economía informal, para garantizar la protección de todos los trabajadores, involucrando a los trabajadores del sector informal en el proceso de toma de decisiones.

Sobre redistribución para lograr una sociedad más justa:

Gasto público

- **Comprometerse públicamente a ofrecer servicios públicos gratuitos y universales, así como un piso de protección social.**³⁸¹ Aumentar la financiación y cobertura públicas para alcanzar este objetivo y garantizar que los empleadores realicen las contribuciones a la seguridad o al seguro social correspondientes.
- **Evitar el uso de financiación pública para incentivar la provisión de servicios de salud o educación por el sector privado, y aumentar la capacidad de los servicios públicos.** Regular de manera estricta la seguridad y la calidad de los servicios privados de educación y salud, y evitar que quienes no pueden pagarlos queden excluidos.

Recaudación fiscal

- **Utilizar los impuestos para reducir la riqueza extrema.** Otorgar prioridad a los impuestos que afectan en mayor medida a los súper ricos como los impuestos sobre la riqueza, el patrimonio, sucesiones y ganancias del capital. Aumentar los tipos impositivos y la recaudación de los ingresos más altos. Adoptar un impuesto mundial sobre los multimillonarios para ayudar a financiar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- **Hacer un llamamiento a favor de una nueva reforma fiscal internacional** para poner fin a la carrera a la baja en materia fiscal. Los tipos impositivos deben establecerse en niveles que sean justos, progresivos y que contribuyan a reducir la desigualdad.³⁸² Cualquier negociación en este ámbito debe realizarse bajo la responsabilidad de un nuevo organismo mundial que garantice la participación de todos los países en igualdad de condiciones.
- **Acabar con el uso de paraísos fiscales** y mejorar la transparencia, mediante la adopción de una lista negra objetiva de los paraísos fiscales más agresivos y de sanciones contundentes y automáticas contra las empresas y las personas más ricas que hagan uso de ellos.

Las empresas deben asumir su papel en la construcción de una economía más humana.

- **No repartir dividendos si no se garantizan salarios dignos.** Las grandes empresas pueden optar por dar prioridad al bienestar de su personal con menor retribución a base de evitar remunerar a sus accionistas mediante el reparto de dividendos, ventas de acciones, o el pago de bonos a sus directivos, hasta que todos los miembros del personal perciban salarios dignos (calculados según un estándar independiente). Deben tomarse medidas para garantizar que paguen a sus proveedores unos precios que permitan a su vez garantizar salarios dignos a las y los trabajadores y productores a lo largo de sus cadenas de suministro.
- **Representación en los consejos.** Las empresas deben asegurar la representación de los trabajadores en los consejos y en los comités que deciden sobre salarios, y deben buscar la forma de incorporar en sus procesos de toma de decisiones las voces de otros actores, como el personal de sus cadenas de suministro o las comunidades locales.

- **Apoyar los cambios transformativos en las cadenas de abastecimiento.** Para abastecerse, las empresas deben dar prioridad a empresas que tengan estructuras más igualitarias como, por ejemplo, aquellas que sean propiedad parcial o total de los trabajadores o productores; las que tengan modelos de gestión que prioricen la misión social; o las que opten por compartir un mayor margen de sus beneficios con su personal. Iniciativas como el Club de Valor Justo de Oxfam³⁸³ están ayudando a las empresas a replicar este modelo.
- **Compartir los beneficios con los trabajadores y trabajadoras más pobres.** Las empresas pueden optar por compartir un porcentaje de sus beneficios (por ejemplo, un 50%) con los trabajadores que menos ganan en todas sus cadenas de suministro. Por ejemplo, Cafe Direct³⁸⁴ comparte el 50% de sus beneficios con los productores y productoras de café.
- **Apoyar la igualdad de género en el trabajo.** Adherirse a los Principios para el Empoderamiento de las Mujeres de las Naciones Unidas³⁸⁵ y a las convenciones de la OIT relevantes (C100, C111, C156, C183)³⁸⁶ para demostrar una intención de compromiso con la igualdad de género; desarrollar una política de género sobre la contratación, formación, promoción, acoso y denuncias de agravios; publicar la brecha salarial de género a todos los niveles de las empresas, y comprometerse a eliminar dichas diferencias.
- **Reducir las ratios salariales.** Hacer pública la ratio salarial entre el director general y el salario mediano, y comprometerse a reducir esta ratio hasta, por lo menos, un 20:1.
- **Apoyar la negociación colectiva.** Comprometerse públicamente a establecer un diálogo constructivo con sindicatos independientes de manera regular y, en colaboración con los propios sindicatos, trabajar para eliminar las barreras a las que se enfrentan las mujeres para participar en los sindicatos, especialmente para acceder a los puestos de liderazgo, y promover otras maneras de hacer oír la voz de las mujeres de manera segura y eficiente.

NOTAS

- 1 *Cinco Días* (2 de noviembre de 2017). *Amancio Ortega ingresa 628 millones más por dividendo de Inditex*. Disponible en: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/11/01/companias/1509550519_653608.html
- 2 H&M ha sido de manera constante una de las empresas textiles más progresistas a la hora de abordar el problema de los salarios de pobreza en su cadena de suministro. La empresa cuenta con una hoja de ruta líder en el sector para garantizar un salario digno, publicada en noviembre de 2013. Fue una de las firmantes de la nueva iniciativa ACT en 2015 con la federación sindical global IndustriALL Global Union, con el objetivo de abordar el poder de negociación colectiva del sector en países con salarios bajos en la industria textil, iniciativa que empezó en Camboya.
- 3 Cálculo realizado utilizando el S&P Capital IQ y el Financial Times Markets Data.
- 4 Durante una entrevista con Oxfam Australia, Anju explicó que gana entre 6 000 y 7 000 takas de media al mes, y que cada día trabaja en promedio tres horas extra. En dólares, sus ingresos medios mensuales son de 78 dólares (1 BDT = 0,012 USD) y en promedio trabaja 286,44 horas al mes (incluidas las horas extra). Esto quiere decir que su salario medio anual es de 78 dólares x 12 = 936 dólares.
- 5 Forbes (2017), *The World's Billionaires. 2017 Ranking*, <https://www.forbes.com/billionaires/list/> Consultado el 7 de septiembre 2017.
- 6 Para más información sobre los datos producidos por Oxfam, puede consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 7 S.N. Emran y J. Kyriacou (2017), *What She Makes, power and Prosperity in the Fashion industry*, Consultado el 1 de noviembre 2017, en: http://whatshemakes.oxfam.org.au/wp-content/uploads/2017/10/Living-Wage-Media-Report_WEB.pdf
- 8 Oxfam America (2015), *Lives on the line: The human cost of cheap chicken*, <https://www.oxfamamerica.org/livesontheline/#>
- 9 Oxfam Canada (2017), *Tourism's Dirty Secret: The Exploitation of Hotel Housekeepers*, Consultado el 15 de octubre 2017, en: https://www.oxfam.ca/sites/default/files/file_attachments/tourisms_dirty_secret_-_oxfam_canada_report_-_oct_17_2017.pdf
- 10 N. Burleigh (2017, 4 de mayo), *Meet the billionaires who run Trump's Government*. *Newsweek*. <http://www.newsweek.com/2017/04/14/donald-trump-cabinet-billionaires-washington-579084.html>
- 11 Discurso de su Excelencia Muhammadu Buhari, Presidente de la República Federal de Nigeria. Buhari, M. Nueva York: Naciones Unidas, 2017. Debate General de la 72ª Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
- 12 E. Mayah, C. Mariotti, CE Mere y C. Okwudili Odo (2017), *Inequality in Nigeria: Exploring the drivers*, <https://www.oxfam.org/en/research/inequality-nigeria-exploring-drivers>
- 13 M. Lawson y M. Martin (2017). *Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad*. Development Finance International y Oxfam, 2017 <https://www.oxfam.org/es/informes/indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de-la-desigualdad-cri>
- 14 Para más información sobre la encuesta y la metodología, consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 15 Civicus (2017), *State of Civil Society Report*, <http://www.civicus.org/index.php/state-of-civil-society-report-2017>
- 16 Louis D. Brandeis Legacy Fund for Social Justice, <https://www.brandeis.edu/legacyfund/bio.html>
- 17 Para más información sobre los cálculos efectuados por Oxfam, consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 18 Forbes (2017), *The World's Billionaires*. Para más información sobre los cálculos efectuados por Oxfam, consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 19 Ibid.

- 20 Fuente: cálculos de la OIT basados en fuentes oficiales nacionales, recogidas en la Base de Datos sobre Salarios en el Mundo de la OIT. OIT (2016), *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17: Desigualdades salariales en el lugar de trabajo*, <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-wage-report/2016/lang-es/index.htm>
- 21 Ibid.
- 22 Credit Suisse (2017), *Global Wealth Databook 2017*, Consultado en noviembre 2017. <https://www.credit-suisse.com/corporate/en/research/research-institute/publications.html> El periodo cubierto por el informe de Credit Suisse es el año comprendido entre septiembre 2016 y septiembre 2017.
- 23 McKinsey Global Institute (2015), *The Power of Parity: How advancing women's equality can add \$12 trillion to global growth*, <https://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/how-advancing-womens-equality-can-add-12-trillion-to-global-growth>.
- 24 Credit Suisse (2017), *Global Wealth Databook 2017*.
- 25 Ibid.
- 26 E. Mayah, C. Mariotti, CE Mere y C. Okwudili Odo (2017). *Inequality in Nigeria: Exploring the drivers*.
- 27 L. Gibson y D. Widiastuti (2017). *Towards a more equal Indonesia*. <https://www.oxfam.org/en/research/towards-more-equal-indonesia>
- 28 R. Neate (2017), *Bill Gates, Jeff Bezos and Warren Buffett are wealthier than poorest half of US*, <https://www.theguardian.com/business/2017/nov/08/bill-gates-jeff-bezos-warren-buffett-wealthier-than-poorest-half-of-us>
- 29 Oxfam Brazil. *Brazil: extreme inequality in numbers*, Consultado el 10 de noviembre, 2017. <https://www.oxfam.org/en/even-it-brazil/brazil-extreme-inequality-numbers>
- 30 B. Southwood (2017, 17 de enero), *Oxfam is wrong to imply free markets make the rich richer at the poor's expense*. *City A.M.*, <http://www.cityam.com/257166/oxfam-wrong-imply-free-markets-make-rich-richer-poor>.
- 31 Ver por ejemplo el Índice sobre Capitalismo Clientelar de la revista *The Economist*: <https://www.economist.com/blogs/graphicdetail/2016/05/daily-chart-2>, y también D. Jacobs (2017). *Extreme Wealth is Not Merited*. Oxfam, <https://www.oxfam.org/en/research/extreme-wealth-not-merited>
- 32 PWC. (2017). *Billionaires Insights 2017: New value creators gain momentum*. Retrieved 23 October 2017. <https://www.pwc.com/gx/en/financial-services/Billionaires%20insights/billionaires-insights-2017.pdf>
- 33 OCDE (2012), *OECD Review of Telecommunication Policy and Regulation in Mexico*. Publicaciones de la OCDE. <http://www.oecd.org/sti/economy/oecdreviewoftelecommunicationpolicyandregulationinmexico.htm>
- 34 D. Jacobs (2015), *Extreme Wealth is Not Merited*.
- 35 OCDE (2012), *OECD Employment Outlook 2012* <http://www.oecd-ilibrary.org/employment/oecd-employment-outlook-2012> empl outlook-2012-en. https://doi.org/10.1787/empl_outlook-2012-en
- 36 OIT (2017), *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17*.
- 37 L. Mishel y J. Schieder (2017), *CEO Pay Remains High Relative to The Pay of Typical Workers and High-Wage Earners*. Economic Policy Institute, Consultado el 12 de septiembre 2017 en: <http://www.epi.org/files/pdf/130354.pdf>
- 38 OIT (2017). *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17*.
- 39 Para más información sobre este cálculo, puede consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 40 Aumentar el salario medio de 2,5 millones de trabajadores de la industria textil en Vietnam para que gozaran de un salario digno, costaría 2.200 millones de dólares anuales. Esta cantidad es una tercera parte de lo que se pagó en dividendos a los accionistas de las tres mayores empresas del sector textil en 2016 (6.900 millones de dólares). Para más información, puede consultar la Nota Metodológica aquí: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 41 G. Zucman (2015). *The Hidden Wealth of Nations*. Chicago University Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226245560.001.0001>

- 42 Ver Nota Metodológica para más información: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>. Alstadsaeter, A., Niels, J. y Zucman, G. (2017). *Tax Evasion and Inequality*. <http://gabriel-zucman.eu/files/AJZ2017.pdf>.
- 43 G. Zucman (2015). *The Hidden Wealth of Nations*. UNCTAD. (2015). *World Investment Report*. http://unctad.org/en/PublicationChapters/wir2015ch0_KeyMessage_en.pdf
- 44 A. Krueger (2015). *The great utility of the Great Gatsby Curve*. Brookings Institute. <https://www.brookings.edu/blog/social-mobility-memos/2015/05/19/the-great-utility-of-the-great-gatsby-curve/>
- 45 D. Hardoon y J. Slater (2015). *Inequality and the end of extreme poverty*. Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/inequality-and-the-end-of-extreme-poverty-577506>
- 46 Ibid.
- 47 Ibid.
- 48 Cruz, J. Foster, B. Quillan y P. Shellekens. (2015). *Ending Extreme Poverty and Sharing Prosperity: Progress and Policies*. World Bank. <http://pubdocs.worldbank.org/en/109701443800596288/PRN03Oct2015TwinGoals.pdf>.
- 49 Pew Research Centre (2015). *A Global Middle Class Is More Promise than Reality*. <http://www.pewglobal.org/2015/07/08/a-global-middle-class-is-more-promise-than-reality/>.
- 50 F. Alvaredo, L. Chancel, T. Piketty, E. Saez y G. Zucman (2017), *The World Inequality Report 2018*. World Inequality Lab, <http://wir2018.wid.world/>
- 51 Ibid.
- 52 D. Woodward (2015), *Incrementum ad Absurdum: Global Growth, Inequality and Poverty Eradication in a Carbon-Constrained World*. *World Social and Economic Review*. No. 4, 2015.
- 53 C. Doss, et al. (2013), *Gender inequalities in ownership and control of land in Africa: Myths versus reality*. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), <http://ebrary.ifpri.org/cdm/ref/collection/p15738coll2/id/127957>. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2373241>
- 54 Naciones Unidas (2009), *Rising inequality, precarious jobs threaten progress in Eastern Europe and Central Asia – UN*. Sala de Prensa de NNUU, <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=55274-.Wfnu-lvWzIU>.
- 55 Instituto Nacional de Estadística Informática (2016), *Cuenta satélite del Trabajo Doméstico no Remunerado*, <http://www.unfpa.org.pe/publicaciones/publicacionesperu/CUENTA%20SATELITE%20DEL%20TRABAJO%20NO%20REMUNERADO.pdf>
- 56 R. Antonopoulos y R. Hirway (eds) (2009), *Unpaid work and the economy: gender, time use and poverty* Palgrave Macmillan.
- 57 OIT (2015), *Informe Mundial sobre Salarios 2014/15: Salarios y desigualdad de ingresos*. Figura 29 y figura 32, <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-wage-report/2014/lang-es/index.htm>
- 58 D. Gardener y J. Burnley, (2015), *Made in Myanmar: Entrenched Poverty or Decent Jobs for Garment Workers?* Oxfam, <https://www.oxfam.org/en/research/made-myanmar>
- 59 OIT (2017), *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2017*, <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2017/lang-es/index.htm>
- 60 OIT (2017), *Global Estimates of Modern Slavery: Forced Labour and Forced Marriage*, http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_575479/lang-en/index.htm
- 61 OIT (2015), *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015. Promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes*. http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2015/WCMS_412025/lang-es/index.htm
- 62 Ibid.
- 63 The Economist (2013, 27 de abril), *Generation Jobless*, <https://www.economist.com/news/international/21576657-around-world-almost-300m-15-24-year-olds-are-not-working-what-has-caused>
- 64 OIT (2017, 20 de noviembre), *La débil recuperación del mercado laboral juvenil exige una respuesta radical*. Tendencias mundiales del empleo juvenil 2017, http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_598665/lang-es/index.htm

- 65 OIT (2015), *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015*.
- 66 OIT, (2017), *Global Estimates of Child Labour: Results and trends, 2012–2016*. http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_575499/lang--en/index.htm
- 67 OIT (2017), *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2017*.
- 68 Un salario digno es aquel que permite a los trabajadores y sus familias cubrir sus necesidades con una alimentación completa y nutritiva, agua potable, vivienda, ropa, educación, salud, energía, cuidado infantil y transporte, permitiéndoles también cierto nivel de ahorro e ingresos discrecionales. Existen distintas metodologías para calcular el salario digno. Éstas se explican en Oxfam Australia (2017), *A Sewing Kit for Living Wages*, que puede descargarse de la página 'What She Makes', <http://whatshemakes.oxfam.org.au/resources/>
- 69 R. Wilshaw, et al. (2015), *In Work but Trapped in Poverty: A summary of five studies conducted by Oxfam, with updates on progress along the road to a living wage*, <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/in-work-but-trapped-in-poverty-a-summary-of-five-studies-conducted-by-oxfam-wit-578815>
- 70 OIT *Seguridad y salud en el trabajo*, <http://www.ilo.org/global/topics/safety-and-health-at-work/lang--es/index.htm>
- 71 D. Sarosi (2017), *Tourism's Dirty Secret: The exploitation of hotel housekeepers*. Oxfam Canada. <https://www.oxfam.ca/our-work/publications/tourisms-dirty-secret-the-exploitation-of-hotel-housekeepers>
- 72 Ibid.
- 73 Oxfam America (2015), *Lives on the line*.
- 74 Ibid.
- 75 L. Mishel y M. Walters (2003), *How Unions help all Workers*. Economic Policy Institute, http://www.epi.org/publication/briefingpapers_bp143/
- 76 FMI (2017), *Perspectivas de la Economía Mundial, octubre 2017*, <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2017/09/19/world-economic-outlook-october-2017>
- 77 Ibid.
- 78 ITUC (2017), *Índice Global de los Derechos 2017 de la CSI: Aumento de la violencia y represión contra los trabajadores*. Disponible en: <https://www.ituc-csi.org/indice-global-de-los-derechos-2017>
- 79 Ibid.
- 80 D. Sarosi (2017), *Tourism's Dirty Secret*, Oxfam Canada.
- 81 Para más información sobre el concepto de Economía Humana, ver D. Hardoon, (2017), *Una economía para el 99%: Es hora de construir una economía más humana y justa al servicio de las personas*, <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>
- 82 C. Rosen y M. Quarrey (1987), *How Well is Employee Ownership Working?* *Harvard Business Review*, <https://hbr.org/1987/09/how-well-is-employee-ownership-working>
- 83 J. Martínez-Vázquez, B. Moreno-Dodson y V. Vulovic (2012), *The Impact of Tax and Expenditure Policies on Income Distribution: Evidence from a large panel of countries*. International Center for Public Policy, Working Paper 12/25, <https://scholarworks.gsu.edu/icepp/77/>. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2188608>
- 84 M. Lawson y M. Martin (2017), *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad*, Development Finance International y Oxfam.
- 85 La ratio de Palma es la relación entre los ingresos del 10% más rico de la población y los del 40% más pobre. Oxfam recomienda que los Gobiernos aspiren a lograr una ratio de Palma igual o inferior a 1.
- 86 El objetivo número 10 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es la reducción de la desigualdad entre países y al interno de los países, <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- 87 Esto debería incluir datos sobre ingresos, patrimonio e impuestos; datos sobre mercados de patrimonio y bienes de lujo; datos de las empresas que gestionan la riqueza y fortunas; y estudios sobre salarios. Estos datos deberían desagregarse por género, edad, ocupación, región y, si corresponde, grupos étnicos.

- 88 Naciones Unidas (2011), *Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos*, Naciones Unidas Derechos Humanos. Oficina del Alto Comisionado, http://www.ohchr.org/Documents/Publications/GuidingPrinciplesBusinessHR_SP.pdf
- 89 Esto debería incluir todos los aspectos referentes a la remuneración, incluidos los beneficios, compras de acciones, etc.
- 90 De acuerdo con el convenio 102 de la OIT (http://www.ilo.org/secsoc/areas-of-work/legal-advice/WCMS_222058/lang-es/index.htm) y 202 (http://www.ilo.org/secsoc/areas-of-work/legal-advice/WCMS_222053/lang-es/index.htm).
- 91 Esto debería considerar cómo garantizar que todos los países pueden cumplir sus compromisos respecto a los ODS, reducir su dependencia de la fiscalidad regresiva, y establecer unas reglas de gasto público eficiente, para ayudar a cerrar la brecha de desigualdad.
- 92 E. Sahan (2017), *Oxfam's Future of Business Initiative: Promoting equitable businesses and fourth sector development*, Oxfam, <https://www.oxfam.org/en/research/oxfams-future-business-initiative>
- 93 Café Direct, <https://www.cafedirect.co.uk/about/>
- 94 Women's Empowerment Principles, <http://www.weprinciples.org/>
- 95 OIT. *Convenios y recomendaciones*, <http://www.ilo.org/global/standards/introduction-to-international-labour-standards/conventions-and-recommendations/lang-en/index.htm>
- 96 Para conocer los detalles sobre los cálculos de Oxfam véase la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 97 Forbes. (2017). The World's Billionaires. Para más información sobre los cálculos efectuados por Oxfam, consultar la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 98 Ibid.
- 99 Ibid.
- 100 Fuente: cálculos de la OIT basados en fuentes oficiales nacionales, recogidas en la Base de Datos sobre Salarios en el Mundo de la OIT. OIT. (2016). *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17: Desigualdades salariales en el lugar de trabajo*. <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-wage-report/2016/lang-es/index.htm>
- 101 Credit Suisse. (2017). *Global Wealth Databook 2017*. Consultado en noviembre 2017. <https://www.credit-suisse.com/corporate/en/research/research-institute/publications.html>. El periodo cubierto por el informe de Credit Suisse es el año comprendido entre septiembre 2016 y septiembre 2017.
- 102 McKinsey Global Institute. (2015). *The Power of Parity: How advancing women's equality can add \$12 trillion to global growth*. <https://www.mckinsey.com/global-themes/employment-and-growth/how-advancing-womens-equality-can-add-12-trillion-to-global-growth>.
- 103 Credit Suisse. (2017). *Global Wealth Databook 2017*.
- 104 Ibid.
- 105 E. Mayah, C. Mariotti, CE Mere y C. Okwudili Odo. (2017). *Inequality in Nigeria: Exploring the drivers*.
- 106 L. Gibson y D. Widiastuti. (2017). *Towards a more equal Indonesia*. <https://www.oxfam.org/en/research/towards-more-equal-indonesia>
- 107 R. Neate. (2017, 8 de noviembre). *Bill Gates, Jeff Bezos and Warren Buffett are wealthier than poorest half of US*. <https://www.theguardian.com/business/2017/nov/08/bill-gates-jeff-bezos-warren-buffett-wealthier-than-poorest-half-of-us>
- 108 Oxfam Brasil. *Brasil: desigualdad extrema en números*. Consultado el 10 de noviembre, 2017. <https://www.oxfam.org/es/iguales-brasil/brasil-desigualdad-extrema-en-numeros>
- 109 Dos de estos estudios, de Brookings y del World Incomes Database, se describen en este informe.
- 110 M. Székely y M. Hilgert. (2007). *What's Behind the Inequality We Measure? An Investigation Using Latin American Data*. *Oxford Development Studies*. 35:2, pp. 197–217. <https://doi.org/10.1080/13600810701427626>
- 111 L. Chandy y B. Seidel. (2017). *How much do we really know about inequality within countries around the world? Adjusting Gini coefficients for missing top incomes*. Brookings.

- <https://www.brookings.edu/opinions/how-much-do-we-really-know-about-inequality-within-countries-around-the-world/>. Consultado por última vez el 7 de septiembre, 2017.
- 112 Esto es consistente con otros estudios que corrigen esta desviación usando información tributaria de México en J. Santaella, G. Leyva G y A. Bustos (2017). *Animal Político*. Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?p=33425>.
- 113 B. Milanovic (2017). *Figuring out various income inequalities: what can they tell us?* Global Inequality blog. <http://glineq.blogspot.mx/2017/10/figuring-out-various-income.html>.
- 114 Banco Mundial. (2016). *Poverty and Shared Prosperity 2016: Taking on Inequality*. Washington, DC. Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity>. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0958-3>
- 115 C. Lakner y B. Milanovic. (2016). *Global Income Distribution: From the Fall of the Berlin Wall to the Great Recession*. Washington, DC. *World Bank Economic Review*. 30 (2): 203–32. <https://doi.org/10.1093/wber/lhv039>
- 116 Ver por ejemplo: L. Kawa. (2016, June 27). *Get Ready to See This Globalization 'Elephant Chart' Over and Over Again*. Bloomberg Markets. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-06-27/get-ready-to-see-this-globalization-elephant-chart-over-and-over-again>
- 117 B. Milanovic. (2016). *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization*. Harvard University Press. Cambridge, MA. <https://doi.org/10.4159/9780674969797>
- 118 P. Segal y S. Anand. (2014). *The Global Distribution of Income*. En: A. B. Atkinson y F. Bourguignon (eds). (2014). *Handbook of Income Distribution*. Amsterdam: Elsevier.
- 119 F. Alvaredo, et al. (2017). *World Wealth and Income Database*. Series. Consultado por última vez el 7 de septiembre, 2017. <http://wid.world/es/series/>.
- 120 F. Alvaredo, L. Chancel, T. Piketty, E. Saez y G. Zucman. (2017). *Informe sobre la Desigualdad Global 2018*. <http://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-summary-spanish.pdf>
- 121 A. Alstadsaeter, J. Niels y G. Zucman. (2017). *Tax Evasion and Inequality*. <http://gabriel-zucman.eu/files/AJZ2017.pdf>. <https://doi.org/10.3386/w23772>
- 122 R. Wilkinson y K. Pickett. (2009). *The Spirit Level: Why Greater Equality Makes Societies Stronger*. Bloomsbury Press.
- 123 A. Berg y J. Ostry. (2011). *Inequality and Unsustainable Growth: Two Sides of the Same Coin?* <https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2011/sdn1108.pdf>. IMF Staff Discussion Note SDN/11/08.
- 124 J. Ostry, A. Berg y T. Charalambos. (2014). *Redistribution, Inequality, and Growth*. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2014/sdn1402.pdf>. IMF Staff Discussion Note SDN/14/2.
- 125 F. Grigoli y A. Robles. (2017). *Inequality Overhang*. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2017/03/28/Inequality-Overhang-44774>. IMF Working Paper WP/17/76.
- 126 Ibid.
- 127 Cálculo realizado por los autores en Stata utilizando: F. Solt. (2017). *Using the Standardized World Income Inequality Database*. Universidad de Iowa, 2017. El coeficiente de Gini se calculó después de impuestos y transferencias. En base a los últimos datos de la base de datos *Standardized World Income Inequality Database* (SWIID – versión 6.1), en 2014 había once países con un Gini inferior a 0,27 (esto era el año más reciente que incluía un número amplio de países, 93): Bielorusia, Bélgica, República Checa, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Países Bajos, Noruega, Eslovenia, Suecia y Ucrania.
- 128 C. Doss, et al. (2013). *Gender inequalities in ownership and control of land in Africa: Myths versus reality*. Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). <http://ebrary.ifpri.org/cdm/ref/collection/p15738coll2/id/127957>
- 129 J. Lewis. (2015). *Another View of the Gender Earnings Gap*. US Census Bureau.
- 130 Banco Mundial. (2016). *Women, Business and the Law 2016: Getting to Equal*. Washington, DC: Grupo Banco Mundial. <http://documents.worldbank.org/curated/en/455971467992805787/Women-business-and-the-law-2016-getting-to-equal>
- 131 Ibid.
- 132 La biblioteca de la Cámara de los Comunes del Reino Unido calculó que en 2016, teniendo en cuenta los cambios en impuestos y beneficios desde 2010, el coste de la austeridad

desde 2010 ha sido de 79.000 millones de libras para las mujeres y de 13.000 millones de libras para los hombres.

- 133 C. Gonzales; J-C Sonali; K. Kalpana; M. Newiak; y T. Zeinullayev. (2015). *Catalyst for Change: Empowering Women and Tackling Income Inequality*. IMF Staff Discussion Note SDN/15/20. <https://www.imf.org/en/Publications/Staff-Discussion-Notes/Issues/2016/12/31/Catalyst-for-Change-Empowering-Women-and-Tackling-Income-Inequality-43346>. <https://doi.org/10.5089/9781513533384.006>
- 134 Naciones Unidas. (2009, 16 October). *Rising inequality, precarious jobs threaten progress in Eastern Europe and Central Asia – UN*. Centro de Noticias ONU. <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=55274-.Wfnu-lvWzIU>
- 135 Instituto Nacional de Estadística e Información (2016) *Cuenta satélite del trabajo no remunerado*. <http://www.unfpa.org.pe/publicaciones/publicacionesperu/CUENTA%20SATELITE%20DEL%20TRABAJO%20NO%20REMUNERADO.pdf>
- 136 R. Antonopoulos y R. Hirway (eds) (2009) *Unpaid work and the economy: gender, time use and poverty* Palgrave Macmillan
- 137 La explicación complete sobre la encuesta y su metodología está disponible en la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 138 Otras opciones en las respuestas eran mantener los impuestos como están o disminuirlos.
- 139 Lagarde, Christine. (2017). *The Fruits of Growth: Economic Reforms and Lower Inequality*. IMF Blog. Enero 26, 2017. Consultado por última vez 4 de septiembre, 2017. <https://blogs.imf.org/2017/01/26/the-fruits-of-growth-economic-reforms-and-lower-inequality/>
- 140 PNUD. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Objetivo 10 Metas. Consultado el 4 de septiembre, 2017. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/inequality/> .
- 141 M. Lawson y M. Martin (2017). *Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad*. Development Finance International y Oxfam.
- 142 R. Teague Beckwith. (2016, 8 de junio). *Read Donald Trump's Subdued Victory Speech After Winning New Jersey*. <http://time.com/4360872/donald-trump-new-jersey-victory-speech-transcript/>.
- 143 N. Burleigh. (2017, 4 de mayo). *Meet the billionaires who run Trump's Government*. *Newsweek*.
- 144 T. Lubhy. (2017, 26 de junio). *Senate health care bill gives \$250,000 gift to the mega-rich*. CNN Money. <http://money.cnn.com/2017/06/26/news/economy/senate-health-care-bill-rich/index.html>.
- 145 Discurso de su Excelencia Muhammadu Buhari, Presidente de la República General de Nigeria. Buhari, M. New York: Naciones Unidas, 2017. Debate General del 72º periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
- 146 E. Mayah, C. Mariotti, CE Mere y C. Okwudili Odo. (2017). *Inequality in Nigeria: Exploring the drivers*.
- 147 M. Lawson y M. Martin (2017). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad*. Development Finance International y Oxfam.
- 148 Ibid, page 29.
- 149 Ibid.
- 150 Banco Mundial. (2016). *Investing in the Education Market: Strengthening Private Schools for the Rural Poor*. Consultado el 4 de septiembre, 2017. <http://www.worldbank.org/en/programs/sief-trust-fund/brief/investing-in-the-education-market-strengthening-private-schools-for-the-rural-poor>.
- 151 S. Jespersen. (2016). *The IFC and Tax Havens: The Need to support more responsible corporate tax behaviour*. Oxfam Internacional. Consultado el 10 de noviembre, 2017. <https://www.oxfam.org/en/research/ifc-and-tax-havens>
- 152 Ver por ejemplo J. Ostry, et al. (2014). *Redistribution, Inequality and Growth*. IMF Staff Discussion Note; o F. Jaumotte y C. Osario Bultron. (2015). *Power from The People*. FMI. *Finance & Development*. 52:1.
- 153 C. Mariotti., N. Galasso y N. Daar. (2017). *Great Expectations: Is the IMF turning words into action on inequality?* Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/great-expectations-is-the-imf-turning-words-into-action-on-inequality-620349>

- 154 Civicus (2017). *State of Civil Society Report*. <http://www.civicus.org/index.php/state-of-civil-society-report-2017>
- 155 B. Milanovic (2017). *Figuring out various income inequalities: what can they tell us?* Global Inequality blog.
- 156 C. Lakner. (2016). *Global Inequality: The Implications of Thomas Piketty's Capital in the 21st Century*. Washington, DC: Grupo Banco Mundial. <http://documents.worldbank.org/curated/en/323831470153290439/Global-inequality-the-implications-of-Thomas-Piketys-capital-in-the-21st-century>. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-7776>
- 157 B. Milanovic (2017). *Figuring out various income inequalities: what can they tell us?* Global Inequality blog.
- 158 IMF. (2017). *Fiscal Monitor: Tackling Inequality*. <https://www.imf.org/en/Publications/FMI/Issues/2017/10/05/fiscal-monitor-october-2017>
- 159 R. Fuentes-Nieva y N. Galasso. (2014). *Gobernar para las élites: Secuestro democrático y desigualdad económica*. Oxfam. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp-working-for-few-political-capture-economic-inequality-200114-es_3.pdf
- 160 C. Lakner. (2016). *Global Inequality: The Implications of Thomas Piketty's Capital in the 21st Century*.
- 161 Credit Suisse. (2017). *Global Wealth Databook 2017*.
- 162 FMI. (2017). *Fiscal Monitor: Tackling Inequality*.
- 163 T. Piketty. (2014) *El capital en el siglo XXI*. Harvard University Press.
- 164 C. Lakner. (2016). *Global Inequality: The Implications of Thomas Piketty's Capital in the 21st Century*.
- 165 Ibid.
- 166 Ver por ejemplo: F. Nelson. (2017). *What Oxfam won't tell you about capitalism and poverty*. *The Spectator Coffee House* blog. <https://blogs.spectator.co.uk/2017/01/oxfam-wont-tell-capitalism-poverty/>.
- 167 Ver por ejemplo: B. Southwood. (2017). *Oxfam is wrong to imply free markets make the rich richer at the poor's expense*. *City A.M.*
- 168 D. Hardoon y J. Slater. (2015). *Inequality and the end of extreme poverty*.
- 169 PNUD. (2016). *Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso*. <http://www.redetis.iipe.unesco.org/publicaciones/progreso-multidimensional-bienestar-mas-alla-del-ingreso/#.WigdkVVI-Uk>
- 170 J. Faieta. (2017). *Who is Latin America and the Caribbean leaving behind?* Our Perspectives blog, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. <http://www.undp.org/content/undp/en/home/blog/2017/8/23/A-qui-n-est-n-dejando-atr-s-Am-rica-Latina-y-el-Caribe-Jessica-Faieta.html>.
- 171 R. Kochhar. (2015). *A Global Middle Class Is More Promise than Reality*. Pew Research Center.
- 172 D. Gardener y J. Burnley. (2015). *Made in Myanmar: Entrenched Poverty or Decent Jobs for Garment Workers?* Oxfam.
- 173 A. Wagstaff. (2003). *Child health on a dollar a day: some tentative cross-country comparisons*. *Social Science and Medicine*. Vol. 57, Issue 9, noviembre 2003. Páginas 1529–38. <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0277953602005555>. [https://doi.org/10.1016/S0277-9536\(02\)00555-5](https://doi.org/10.1016/S0277-9536(02)00555-5)
- 174 Banco Mundial/OMS. (2015). Capítulo 19: *Health Care Payments and Poverty*. *Tracking Universal Healthcare*. Washington, DC: Grupo Banco Mundial. <http://siteresources.worldbank.org/INTPAH/Resources/Publications/459843-1195594469249/HealthEquityCh19.pdf>
- 175 C. Hoy y E. Samman. (2015). *What if growth had been as good for the poor as everyone else?* Overseas Development Institute. Consultado el 5 de septiembre, 2017. En <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/9655.pdf>.
- 176 F. Bourguignon. (2004). *The Poverty-Growth-Inequality Triangle*. Banco Mundial. http://siteresources.worldbank.org/INTPGI/Resources/342674-1206111890151/15185_ICRIER_paper-final.pdf.

- 177 F. Alvaredo, L. Chancel, T. Piketty, E. Saez y G. Zucman. (2017). *Informe sobre la Desigualdad Global 2018*.
- 178 D. Woodward. (2015). *Incrementum ad Absurdum: Global Growth, Inequality and Poverty Eradication in a Carbon-Constrained World*. *World Social and Economic Review*.
- 179 M. Ravallion. (2017). Poverty Reduction Strategies. New York: Discurso inaugural en la Comisión para el Desarrollo Social, Naciones Unidas, 2017.
- 180 Banco Mundial. (2016). Nota de apertura al Informe de la Comisión sobre Pobreza Mundial.
- 181 D. Jolliffe y E. Prydz. (2016). *Estimating international poverty lines from comparable national thresholds*. *Journal of Economic Inequality* 14, pp. 185–98. <https://doi.org/10.1007/s10888-016-9327-5>
- 182 P. Edward. (2006). *The ethical poverty line: A moral quantification of absolute poverty*. Third World Quarterly, 2006, Vol. 27. No. 2(2006), páginas 377–93.
- 183 J. Hickel. (2017). *The Divide: A Brief Guide to Global Inequality and its Solutions*. William Heinemann. New Hampshire, EEUU.
- 184 N. Bunker. (2017). *Is declining competition causing low US business investment growth?* Washington Center for Economic Growth. <http://equitablegrowth.org/equitablog/value-added/is-declining-competition-causing-slow-u-s-business-investment-growth/>
- 185 D. Jacobs. (2015). *Extreme Wealth is Not Merited*. Oxfam.
- 186 Forbes. The World's Billionaires. 2017 Ranking. [Online] 2017.
- 187 OCDE. (2012). *OECD Review of Telecommunication Policy and Regulation in Mexico*. Publicaciones OCDE. <http://www.oecd.org/sti/economy/oecdreviewoftelecommunicationpolicyandregulationinmexico.htm>
- 188 Grupo Carso. Divisiones Industriales. Consultado en noviembre 2017. Disponible en: http://www.carso.com.mx/ES/Paginas/grupo_carso.aspx.
- 189 Cálculos elaborados por los autores. El aumento de riqueza se ha tomado de Forbes. (2017). The World's Billionaires. 2017 Ranking. Consultado el 7 de septiembre, 2017. <https://www.forbes.com/billionaires/list/>. El tipo de cambio empleado ha sido 18,89 pesos por dólar, el FIX medio mensual de enero a noviembre 2017, disponible en la base de datos del Banco de México (<http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=6&accion=consultarCuadro&idCuadro=CF86&locale=es>). El valor del salario mínimo se tomó de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (<https://www.gob.mx/conasami/articulos/nuevo-salario-minimo-general-88-36-pesos-diarios?idiom=es>). (<https://www.gob.mx/conasami/articulos/nuevo-salario-minimo-general-88-36-pesos-diarios?idiom=es>).
- 190 *The Economist*. (2014, 15 de marzo). *Planet Plutocrat: The countries where politically-connected businessmen are most likely to prosper*. <https://www.economist.com/news/international/21599041-countries-where-politically-connected-businessmen-are-most-likely-prosper-planet>.
- 191 T. Piketty. (2014) *El capital en el siglo XXI*. Harvard University Press.
- 192 Ibid.
- 193 *Manager Magazin*. (2017, 22 de octubre). *Eine Milliarde Euro Dividende für die Quandts*. <http://www.manager-magazin.de/finanzen/artikel/bmw-eine-milliarde-euro-fuer-stefan-quandt-und-susanne-klatten-a-1139896.html> (en alemán). Susanne Klatten tiene 24.000 millones de dólares y ocupa el puesto 38 de la lista Forbes: <https://www.forbes.com/profile/susanne-klatten/>. Stefan Quandt tiene 20.400 millones de dólares y ocupa la posición 47: <https://www.forbes.com/profile/stefan-quandt/>.
- 194 Si bien dinastías enteras pueden desaparecer detrás de sus deudas de impuestos, filantropía, gastos exorbitados y repartos de inmuebles entre hermanos, lo cierto es que una tercera parte de la riqueza extrema en el mundo ha sido heredada. Pueden encontrarse alusiones a ambos argumentos en 1) R. Arnott, W. Bernstein, y L. (2015). *The Rich Get Poorer: The Myth of Dynastic Wealth*. *Cato Journal* Vol. 35 No. 3; y 2) D. Jacobs. (2015). *Extreme Wealth is Not Merited*. Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/extreme-wealth-not-merited>
- 195 PWC. (2017). *Billionaires Insights 2016: Are billionaires feeling the pressure?*
- 196 C. Doss, et al. (2013). *Gender inequalities in ownership and control of land in Africa: Myths versus reality*. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).

- 197 Este cálculo se basa en una división de la economía en cuatro categorías: industrias propensas a operar en monopolio, industrias propensas al clientelismo, industrias competitivas, e industrias de propiedad estatal. Se observa que las industrias propensas al monopolio y al clientelismo generan más multimillonarios que otras. Si se excluye la riqueza heredada, y si las industrias propensas al monopolio y al clientelismo generaran multimillonarios en la misma proporción que las industrias competitivas, la riqueza de los multimillonarios sería una tercera parte de la actual.
- 198 A. Krueger. (2015). *The great utility of the Great Gatsby Curve*. Brookings Institute. <https://www.brookings.edu/blog/social-mobility-memos/2015/05/19/the-great-utility-of-the-great-gatsby-curve/>.
- 199 OCDE. (2010). *A Family Affair: Intergenerational Social Mobility accross OECD countries. Economic Policy Reforms: Going for Growth 2010*. Publicaciones OCDE, 2010, pp. 181–98.
- 200 Ibid.
- 201 R. Haskins, J.B. Isaacs, I.V. Sawhill. (2008). *Getting Ahead or Losing Ground: Economic Mobility in America*. Brookings Institute. <https://www.brookings.edu/research/getting-ahead-or-losing-ground-economic-mobility-in-america/>
- 202 Banco Mundial. (2017). *Fair Progress? Educational Mobility Around the Globe*. Washington, DC : Grupo Banco Mundial. [Corresponde a una versión preliminar de un libro que será publicado en marzo 2018.] <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/28428>
- 203 D. Wearing. (22 de mayo de 2014). *Where's the Worst Place to be a Worker? Most of the World*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2014/may/22/worker-world-index-employment-rights-inequality>
- 204 OIT. *Working with the ILO – Decent Work and System Wide Coherence*. Consultado en www.ronline.undg.org/wp-content/uploads/2011/11/RC_brochure_Final_WEB_Feb111.pdf
- 205 OIT. (2015). *Informe Mundial sobre Salarios 2014/15: Desigualdades salariales en el lugar de trabajo*.
- 206 El Banco Mundial también ha señalado recientemente el importante papel que juegan los mercados laborales y los salarios en la reducción de la desigualdad y la pobreza. Banco Mundial. (2016). *La Pobreza y la Prosperidad Compartida 2016: Asumir la Desigualdad*. Consultado el 1 de noviembre de 2017, en <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/25078/9781464809583.pdf>
- 207 OIT. (2015). *Informe Mundial sobre Salarios 2014/15: Desigualdades salariales en el lugar de trabajo*, (página 33).
- 208 Ibid (página 29).
- 209 Ver por ejemplo: Martin Wolf *Global elites must heed the warning of populist rage* <https://www.ft.com/content/54f0f5c6-4d05-11e6-88c5-db83e98a590a> [paywall]
- 210 N. Hanauer. (julio/agosto 2014). *The Pitchforks Are Coming... For Us Plutocrats*. *Politico Magazine*. Consultado en <https://www.politico.com/magazine/story/2014/06/the-pitchforks-are-coming-for-us-plutocrats-108014>
- 211 Nestlé cuts Africa workforce as middle class growth disappoints <https://www.ft.com/content/de2aa98e-1360-11e5-ad26-00144feabdc0> [paywall]
- 212 The Economist. (7 de septiembre de 2013). *The origins of the financial: Crisis crash course*. Consultado en <https://www.economist.com/news/schoolsbrief/21584534-effects-financial-crisis-are-still-being-felt-five-years-article>
- 213 Aunque el análisis de la distribución funcional del ingreso es sensible a problemas de medición, las distintas metodologías para calcular la proporción correspondiente a las rentas del trabajo muestran que: ‘en las últimas dos décadas, la proporción correspondiente a las rentas del trabajo ha variado considerablemente entre países, tendiendo a disminuir con el paso del tiempo, especialmente en los países industrializados’ en M. Guerriero. (2012). *The Labour Share of Income around the World. Evidence from a Panel Dataset*. Artículo preparado para la IV Conferencia Internacional de Desarrollo Económico de GREThA/GRES “Inequalities and Development: new challenges, new measurements?” Universidad de Bordeaux, Francia, 13–15 de junio, 2012, consultado en: <http://piketty.pse.ens.fr/files/Guerriero2012.pdf>
- 214 OIT. (2017). *Informe Mundial sobre la Protección Social 2017–19: La Protección Social Universal para alcanzar los ODSs*. Consultado el 29 de noviembre 2017, en http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_605075/lang--es/index.htm
- 215 Ver FMI. (2015). *Policy Paper Fiscal Policy and Long-Term Growth*. Consultado el 10 de noviembre 2017, en <https://www.imf.org/external/np/pp/eng/2015/042015.pdf>; y Capítulo 3 en

- FMI. (2016). *World Economic Outlook: Too Slow for Too Long*. Consultado en www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2016/01/pdf/c3.pdf
- 216 F. Jaumotte y C. Osorio Buitron. (2015). *Inequality and Labour Market Institutions*. IMF Discussion Note 15/14 (julio 2015). Consultado el 20 de octubre 2017, en <https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1514.pdf>
- 217 F. Jaumotte y C. Osorio Buitron. (2015). *Inequality and Labour Market Institutions*, and L. Mishel y M. Walters. (2003). *How Unions help all Workers*.
- 218 Desde la publicación original de este caso por Oxfam Australia, tanto H&M como Wesfarmers (incluido Target Australia) han respondido al informe de campaña de Oxfam Australia de manera constructiva, dando la bienvenida al informe y han señalado la importancia de que los salarios se establezcan por negociación colectiva y de que las empresas en el sector textil tienen que demostrar buenas prácticas de negocio. Oxfam sigue invitando a H&M, Target Australia y otras marcas a que asuman compromisos claros, concretos en un marco temporal, para lograr establecer salarios dignos a lo largo de toda la cadena de suministros.
- 219 S.N. Emran y J. Kyriacou. (2017). *What She Makes, power and Prosperity in the Fashion industry*. Consultado el 1 de noviembre de 2017, en http://whatshemakes.oxfam.org.au/wp-content/uploads/2017/10/Living-Wage-Media-Report_WEB.pdf
- 220 Gallup y OIT. (2017). *Towards a Better Future for Women and Work: Voices of Women and Men*. Consultado el 10 de octubre 2017, en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_546256.pdf
- 221 OIT. (2016). *Las Mujeres en el Trabajo: Tendencias 2016*. Consultado el 15 de septiembre 2017, en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_483214.pdf
- 222 Foro Económico Mundial. (2017). *The Global Gender Gap Report 2017*. Consultado el 20 de octubre 2017, en http://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2017.pdf
- 223 Antonopoulos, R. (2009). *The Unpaid Case Work-Paid Work Connection*. Policy Integration and Statistics Department, Working Paper No. 86. Consultado el 12 de octubre de 2017, en <http://www.women.gov.za/images/ILOWorkingPaper86May2009wcms119142.pdf>
- 224 F. Rhodes. (2016). *Mujeres y el 1%*. Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/mujeres-y-el-1>; y F. Rhodes. (2017). *Una economía para las mujeres*. Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/economy-works-women>
- 225 Ibid.
- 226 P. Warr y J. Menon. (2015). *Cambodia's Special Economic Zones*. ADB economics working paper series No. 459, octubre 2015. Consultado el 12 de noviembre 2017, en <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/175236/ewp-459.pdf>. El término fue utilizado originalmente por Elson, D. y Pearson, R. (1981). *Nimble Fingers Make Cheap Workers: An Analysis of Women's Employment in Third World Export Manufacturing*. *Feminist Review*, (7), 87–107. Consultado el 27 de septiembre 2017, en https://www.researchgate.net/profile/Ruth_Pearson2/publication/270855620_%27Nimble_Fingers_Make_Cheap_Workers%27_An_Analysis_of_Women%27s_Employment_in_Third_World_Export_Manufacturing/links/5654385608aefe619b19bddf/Nimble-Fingers-Make-Cheap-Workers-An-Analysis-of-Womens-Employment-in-Third-World-Export-Manufacturing.pdf
- 227 G. N. Chaison y P. Andiappan, (1989). *An Analysis of the Barriers to Women Becoming Local Union Officers*. *Journal of Labor Research*. Junio 1989, Volúmen 10, Issue 2, 149–162. <https://doi.org/10.1007/BF02685261>
- 228 Grupo Banco Mundial. (2015). *Women, Business and the Law 2016: Getting to Equal*. Consultado el 12 de octubre de 2017 en <http://wbl.worldbank.org/~media/WBG/WBL/Documents/Reports/2016/Women-Business-and-the-Law-2016.pdf>. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0677-3>
- 229 Ver, por ejemplo D. Sands. (2012). *The Impact of Austerity on Women*. Fawcett Society Briefing: marzo 2012. Consultado el 12 de octubre de 2017 en <https://www.fawcettsociety.org.uk/Handlers/Download.ashx?IDMF=f61c3b7e-b0d9-4968-baf6-e3fa0ef7d17f>
- 230 F. Rhodes. (2017). *Una economía para las mujeres*. Oxfam.
- 231 Oxfam America. (2015). *Lives on the Line: The Human Cost of Cheap Chicken*.
- 232 Castaneda, A. et al. (2017). *Who are the Poor in the Developing World?* World Bank Policy Research Paper 7844. Consultado el 25 de septiembre 2017, en <http://documents.worldbank.org/curated/en/187011475416542282/pdf/WPS7844.pdf>

- 233 Cocoa Barometer 2015. (2015). Consultado el 24 de octubre 2017 en http://www.cocoabarometer.org/Download_files/Cocoa%20Barometer%202015%20Print%20Friendly%20Version.pdf
- 234 Fairtrade International. (2013). *Powering up Smallholder Farmers to Make Food Fair*. página 25. Consultado el 4 de abril 2016 en https://www.fairtrade.net/fileadmin/user_upload/content/2009/news/2013-05-Fairtrade_Smallholder_Report_FairtradeInternational.pdf
- 235 Ibid.
- 236 FAO. (2014). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación (SOFA) 2014: La innovación en la agricultura familiar*. Consultado el 10 de octubre 2017, en <http://www.fao.org/3/a-i4040e.pdf>
- 237 Pew Research Center. (2015, 8 de julio). *A Global Middle Class Is More Promise than Reality*. Consultado en <http://www.pewglobal.org/2015/07/08/a-global-middle-class-is-more-promise-than-reality/>
- 238 OIT. (2017). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2017* y OIT. (2016). *Informe mundial sobre salarios 2016/17: La desigualdad salarial en el lugar de trabajo*.
- 239 OIT. (2017). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2017*.
- 240 Ibid. Desde 1999, el crecimiento de la productividad laboral en este grupo de países ha superado al crecimiento de los salarios. Otros han mostrado una tendencia similar en países en desarrollo, demostrando que se trata de un fenómeno mundial, que afecta tanto a países ricos como pobres. Para los años 1995–2014, OIT (2017) analizó 133 países y encontró que ‘91 experimentaron un descenso, 32 un aumento y diez permanecieron estables’.
- 241 OIT. (2016). *Informe mundial sobre salarios 2016/17: La desigualdad salarial en el lugar de trabajo*.
- 242 Economic Policy Institute. (2015). *Collective Bargaining’s Erosion Has Undercut Wage Growth and Fueled Inequality*. EPI Fact Sheet. Consultado el 3 de septiembre 2017, en http://www.epi.org/files/2015/factsheet_80229.pdf
- 243 L. Alderman y S. Greenhouse. (2014, 27 de octubre). *Living Wages, Rarity for U.S. Fast-Food Workers, Served Up in Denmark. The New York Times*. Consultado el 8 de septiembre, 2017 en http://www.nytimes.com/2014/10/28/business/international/living-wages-served-in-denmark-fast-food-restaurants.html?_r=2. Datos en las figuras están en PPP.
- 244 Existen varias metodologías distintas para calcular el salario digno, tal y como explica Oxfam Australia. (2017). *A Sewing Kit for Living Wages*.
- 245 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2015, 17 febrero). *Guatemala New Low Minimum Wage “Setback on Sustainable Development” – UN Rights Experts*. Consultado el 1 de noviembre 2017, en <http://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=15575&LangID=e>
- 246 R. Wilshaw et al. (2015). *In Work but Trapped in Poverty: A Summary of Five Studies Conducted by Oxfam, with Updates on Progress Along the Road to A Living Wage*.
- 247 La Alianza *Asia Floor Wage* propone ‘un salario para los trabajadores del sector textil en todo Asia que permita a los trabajadores vivir. En base a algunas características comunes, como el número de miembros de la familia que hay que mantener, las necesidades nutricionales básicas, y otras necesidades incluidos los servicios de salud y la educación’ (<https://cleanclothes.org/livingwage/what-is-the-asia-floor-wage>). Esta iniciativa ha sido criticada por no contar con la participación de los sindicatos y las organizaciones laborales. Otras iniciativas similares que luchan por alcanzar salarios dignos han sido desarrolladas por ITUC en todo el mundo, ver: <https://www.ituc-csi.org/wagescampaign>
- 248 Asia Floor Wage. *Living Wage versus Minimum Wage*. Consultado en <http://asia.floorwage.org/living-wage-versus-minimum-wage>
- 249 F. Rhodes. (2017). *Una economía para las mujeres*. Oxfam.
- 250 Información recopilada por ITUC para su campaña en América Latina, “*Cerrar la brecha – Salario digno*” en base a los datos sobre salarios mínimos obtenidos de fuentes nacionales y de la CEPAL. Según los últimos datos disponibles (2014), en Guatemala y Honduras, más de la mitad de los trabajadores en el sector formal (trabajadores con nómina) viven en la pobreza (59% y 54%, respectivamente). Ver *Salario Mínimo En Países Seleccionados de América Latina*, Consultado en: https://www.ituc-csi.org/IMG/zip/wage_floor_forum_panama.zip
- 251 Ibid.

- 252 Información recopilada por ITUC para su campaña en África, '100% África – Dignidad, Valores, Salario'. Ver https://www.ituc-csi.org/IMG/zip/wage_floor_forum_africa.zip
- 253 Ver V. Ahiuma-Young (2017, 10 de abril). *N56,000 Minimum Wage Achievable – Wabba*. Consultado el 15 de noviembre 2017, en <http://www.vanguardngr.com/2017/04/n56000-minimum-wage-achievable-wabba/>
- 254 Ver J. d'Amour Mbonyinshuti (2017, 1 de mayo). *Rwanda: Labour Day – Fresh Push for Minimum Wage*. Consultado el 15 de noviembre 2017, en <http://allafrica.com/stories/201705010030.html>
- 255 Oxfam Australia. (2017). *A Sewing Kit for a Living Wage*.
- 256 Oxfam America. (2015). *Lives on the Line: The Human Cost of Cheap Chicken*.
- 257 OIT Gráficos y Datos sobre Sistemas de Inspección Laboral. Consultado en http://www.ilo.org/labadmin/info/WCMS_141079/lang--en/index.htm
- 258 Ver Banco Mundial. (2015). *Working to End Poverty in Latin America and the Caribbean: Workers, Jobs, and Wages*. Documento del Banco Mundial (junio 2015). Consultado el 28 de septiembre 2017 en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/612441468196449946/pdf/97209-REVISED-WP-PUBLIC-Box394816B.pdf>
- 259 OIT. (2012). *Rural Development through Decent Work: Addressing Informality for Rural Development*. Rural Policy briefs. Consultado el 15 de septiembre 2017, en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_182737.pdf
- 260 Según la OIT, se consideran empleos vulnerables 'los empleos por cuenta propia y las contriuciones al trabajo familiar. Son menos propensos a la formalidad, y por tanto suelen carecer de condiciones laborales dignas, de adecuada seguridad y de 'voz' a través de una representación efectiva en sindicatos u organizaciones similares. El empleo vulnerable se caracteriza a menudo por estar mal remunerados, tener baja productividad y condiciones de trabajo difíciles que merman los 'derechos fundamentales' de los trabajadores. *Aumento del empleo vulnerable y la pobreza: Entrevista con el jefe de la unidad de las tendencias mundiales del empleo de la OIT*. Consultado el 8 de septiembre 2017 en http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/features/WCMS_120470/lang--en/index.htm
- 261 OIT. (2013). *Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture* (second edition). Consultado el 2 de noviembre 2017, en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms_234413.pdf
- 262 OIT. (2013). *La transición de la economía informal a la economía formal*. Conferencia Internacional del Trabajo, 103ª reunión 2014, Informe V (1). Consultado el 4 de octubre 2017, en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_218350.pdf
- 263 Jütting, J. y J. de Laiglesia. (2009). *Is Informal Normal? Towards More and Better Jobs in Developing Countries*. Publicaciones OCDE, Paris. Consultado el 11 de septiembre 2017, en <http://dx.doi.org/10.1787/9789264059245-en>. <https://doi.org/10.1787/9789264059245-en>
- 264 Panel de Alto Nivel sobre Empoderamiento económico de las Mujeres del Secretario General de las Naciones Unidas. (2016). *Improving Pay and Working Conditions from the Perspective of the Informal Economy*. Informe para el Panel de Alto Nivel sobre Empoderamiento económico de las Mujeres del Secretario General de las Naciones Unidas. Consultado el 26 de septiembre 2017, en <http://www.wiego.org/sites/default/files/resources/files/WIEGO-pay-working-conditions.pdf>
- 265 OCDE. (2015). *In it together: Why Less Inequality Benefits Us All*. Consultado el 25 de septiembre de 2017 en <http://www.oecd.org/social/in-it-together-why-less-inequality-benefits-all-9789264235120-en.htm>
- 266 When your boss is an algorithm <https://www.ft.com/content/88fdc58e-754f-11e6-b60a-de4532d5ea35> [paywall]
- 267 J. Benach. et al. (2014). *Precaious Employment: Understanding an Emerging Social Determinant of Health*. Annual Review of Public Health. 2014; 35, 229–53. <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-032013-182500>
- 268 L. Mishel y M. Walters. (2003). *How Unions Help All Workers*. Economic Policy Institute Briefing Paper #143. Consultado el 27 de agosto 2017, en <http://www.epi.org/files/page/-/old/briefingpapers/143/bp143.pdf>
- 269 FMI. (2017). *Perspectivas de la economía mundial, abril 2017: ¿Está cobrando impulso?* Consultado el 26 de octubre 2017, en

<http://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2017/04/04/world-economic-outlook-april-2017>

270 Ibid.

271 ITUC. (2017). *Índice Global de los Derechos 2017 de la CSI: Aumento de la violencia y represión contra los trabajadores*. Consultado en <https://www.ituc-csi.org/indice-global-de-los-derechos-2017>

272 Oxfam Canada (2017). *Tourism's Dirty Secret: The Exploitation of Hotel Housekeepers*. Oxfam Canada.

273 OIT. (2015). *Extending Labour Inspection to the Informal Economy: A Trainer's Handbook*. Consultado el 9 de octubre 2017, en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---safework/documents/instructionalmaterial/wcms_422044.pdf

274 OIT. (2013). *La transición de la economía informal a la economía formal*.

275 Esto incluye a la Asociación de Mujeres Trabajadoras por Cuenta Propia en India y la Federación Internacional de Trabajadoras Domésticas.

276 OIT, Seguridad y salud en el trabajo. Consultado en <http://www.ilo.org/global/topics/safety-and-health-at-work/lang--es/index.htm>

277 Oxfam Canada (2017). *Tourism's Dirty Secret: The Exploitation of Hotel Housekeepers*. Oxfam Canada.

278 Ibid.

279 D. Gardener y J. Burnley. (2015). *Made in Myanmar. Entrenched Poverty or Decent Jobs for Garment Workers?* Oxfam Briefing Paper 209.

280 S.N. Emran y J. Kyriacou. (2017). *What She Makes: Power and Prosperity in the Fashion industry*.

281 Muchos trabajadores esclavos se encuentran en situación de servidumbre por deudas: se les dice que deben dinero a aquellos para quienes trabajan, pero sus salarios son demasiado bajos para pagar la deuda, por lo que se encuentran atrapados. Según la OIT, esta es la situación de más del 70% de las personas adultas forzados a trabajar en la agricultura, trabajo doméstico o industria. Además, el 24% de las víctimas no podían abandonar el trabajo porque sus salarios estaban retenidos; el 17% sufrían amenazas de violencia; el 16% padecían actos de violencia física; y el 12% había recibido amenazas contra miembros de su familia. Ver OIT. (2017). *Global Estimates of Modern Slavery: Forced Labour and Forced Marriage*. Consultado el 25 de octubre 2017, en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_575479.pdf

282 OIT. (2017). *Estimaciones mundiales de la esclavitud moderna: Trabajo forzoso y matrimonio forzoso*. <http://www.ilo.org/global/topics/forced-labour/lang--es/index.htm>; informe en inglés en: http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_575479/lang--en/index.htm

283 OIT. (2015). *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015. Promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes*. http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2015/WCMS_412025/lang--es/index.htm

284 Ibid.

285 Y. Cho y D. Newhouse. (2011). *How Did the Great Recession Affect Different Types of Workers? Evidence from 17 Middle-Income Countries*. IZA Discussion Paper No. 5681.

286 OCDE. (2014). *Inequality Update. Rising Inequality: Youth and Poor Fall Further Behind*. Insights from the OECD Income Distribution Database, junio 2014. Consultado el 3 de noviembre 2017, en <https://www.oecd.org/social/OECD2014-Income-Inequality-Update.pdf>

287 OIT. (2015). *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015. Promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes*.

288 *The Economist*. (2013, 27 de abril). *Generation Jobless*.

289 OIT. (2017, 20 de noviembre). *Weak Recovery in Youth Labour Markets Demands a Sweeping Response*. Tendencias mundiales del empleo juvenil 2017.

290 'Child labour is defined by international standards as work that is hazardous, demands too many hours or is performed by children who are too young.' Ver Alliance 8.7: <http://www.alliance87.org/2017ge/childlabour>

291 OIT. (2017). *Estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil: Resultados y tendencias, 2012–2016*.

292 OIT. (2013). *Trabajadores domésticos en el mundo: Estadísticas mundiales y regionales y la extensión de la protección legal*. Consultado el 12 de octubre 2017, resumen en español:

- http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_200965/lang--es/index.htm, informe completo en inglés: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_173363.pdf; y OIT. (2013). *Erradicar el trabajo infantil en el trabajo doméstico y proteger los jóvenes trabajadores contra las condiciones de trabajo abusivas*. Consultado el 12 de octubre 2017, en <http://www.ilo.org/ipecinfo/product/download.do?type=document&id=21536>
- 293 OIT. (2013, 5 de septiembre). *OIT Convenio 189. Entra en vigor un tratado histórico para los trabajadores domésticos*. Consultado en http://www.ilo.org/global/standards/information-resources-and-publications/news/WCMS_221019/lang--es/index.htm
- 294 C189 – Convenio sobre Trabajadores Domésticos, 2011 (No. 189). Convenio sobre trabajo decente para trabajadores domésticos (Entrada en vigor: 05 Sep 2013). Consultado el 30 de septiembre 2017, en http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=1000:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID,P12100_LANG_CODE:2551460,es:NO
- 295 'El trabajo doméstico no puede ser el único destino': Entrevista con Creuza Oliveira, Presidente de la Federación Nacional de Trabajadores Domésticos (FENATRAD) de Brasil (26 de septiembre 2016). Consultada en <https://views-voices.oxfam.org.uk/gender/2016/09/domestic-work-cannot-be-the-only-destiny-interview-with-fenatrad/>
- 296 N. Bloom. (2017). *Corporations in the Age of Inequality*. *Harvard Business Review*. Consultado el 2 de noviembre 2017, en <https://hbr.org/cover-story/2017/03/corporations-in-the-age-of-inequality>
- 297 *The Economist*. (2008, 15 de septiembre). *Core competence*. Consultado el 2 de noviembre 2017, en <http://www.economist.com/node/12231124>
- 298 A. Dube, A. y E. Kaplan. (2010). *Does Out Sourcing Reduce Wages in the Low-Wage Service Occupations? Evidence from Janitors and Guards*. *Industrial and Labor Relations Review*, Vol. 63, No. 2 (enero 2010). Consultado en <http://econweb.umd.edu/~kaplan/empiricaloutsourcing.pdf>. <https://doi.org/10.1177/001979391006300206>
- 299 N. Irwin. (2017, 3 de septiembre). *To Understand Rising Inequality, Consider the Janitors at Two Top Companies, Then and Now*. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2017/09/03/upshot/to-understand-rising-inequality-consider-the-janitors-at-two-top-companies-then-and-now.html>
- 300 R.B. Davies y K.C. Vadlamannati. (2013). *A Race to The Bottom in Labour Standards? An Empirical Investigation*. *Journal of Development Economics*. (103) 1–14.
- 301 ITUC. (2016). *Informe Nuevos Frentes 2016 – Escándalo: En las cadenas mundiales de suministro de 50 grandes empresas*. Consultado el 28 de agosto 2017, en https://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/frontlines_scandal_es.pdf
- 302 Ver OIT. (2016). *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17: La desigualdad en el espacio de trabajo*; y también Figure D in J. Bivens y L. Mishel. (2015). *Understanding the Historic Divergence Between Productivity and a Typical Worker's pay. Why It Matters and Why It's Real*. Economic Policy Institute, 2 de septiembre, 2015.
- 303 FMI. (2017). *Capítulo 3: Observaciones sobre la tendencia decreciente de la participación del trabajo en la renta nacional, abril de 2017: ¿Está cobrando impulso?* Consultado el 24 de agosto 2017, en <http://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2017/04/04/world-economic-outlook-april-2017#Chapter%203>
- 304 OCDE. (2012). *OCDE Perspectivas sobre el Empleo 2012*. Consultado el resumen en español: http://www.oecd-ilibrary.org/employment/oecd-employment-outlook-2012/summary/spanish_empl_outlook-2012-sum-es?isSummaryOf=/content/book/empl_outlook-2012-en; informe completo en inglés: http://www.oecd-ilibrary.org/employment/oecd-employment-outlook-2012_empl_outlook-2012-en. https://doi.org/10.1787/empl_outlook-2012-en
- 305 OIT. (2016). *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17: Desigualdades salariales en el lugar de trabajo*.
- 306 Ibid.
- 307 High Pay Centre. (n.d.). *FTSE 100 bosses now paid an average 130 times as much as their employees*. Consultado en <http://highpaycentre.org/blog/ftse-100-bosses-now-paid-an-average-143-times-as-much-as-their-employees>
- 308 Oxfam Intermón. (2017). *Diferencias Abismales. El Papel de las Empresas del IBEX-35 en la Desigualdad*. Informe 43 (Noviembre 2017). Retrieved 29 November 2017, from

<https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/informe-diferencias-abismales.pdf>

- 309 Tomando una muestra de empleos altamente remunerados en Europa, 'Pese a que entre los asalariados la representación de los sexos es aproximadamente similar (52 por ciento de hombres, 48 por ciento de mujeres), la representación masculina en la categoría de los directores generales y directivos de grandes empresas y de pequeñas y medianas empresas es del 16,2 por ciento, es decir, el doble que la de las mujeres (8 por ciento).', ver OIT (2017) *Informe mundial sobre salarios 2016/17* (páginas 86 y 87). Al analizar las diferencias salariales por género entre los directores generales de las empresas del 100 FTSE en 2016, el informe del CIPD/High Pay Centre recogía lo siguiente: "mientras las mujeres ocupan alrededor del 6% de los puestos de dirección del FTSE 100, solo reciben el 4% del total de salarios". Ver figura 8 en *Executive pay. Review of FTSE 100 Executive Pay Packages*, consultado en http://highpaycentre.org/files/2016_CEO_pay_in_the_FTSE100_report_%28WEB%29_%281%29.pdf
- 310 Cálculos de Oxfam, para más información véase la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 311 Para más información sobre la encuesta realizada por Oxfam véase Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 312 M. Kramer. (2012, 8 de noviembre). *What's Wrong with Maximising Shareholder Value? The Guardian*. <https://www.theguardian.com/sustainable-business/blog/maximising-shareholder-value-irony>
- 313 Executive Remuneration Working Group Final Report. (Julio 2016). Consultado el 2 de octubre 2017, en https://www.theinvestmentassociation.org/assets/components/ima_filesecurity/secure.php?f=press/2016/ERWG%20Final%20Report%20July%202016.pdf
- 314 D. Cable y F. Vermeulen. (2016). *Stop Paying Executives for Performance*. Harvard Business Review. Consultado el 25 de octubre 2017, en <https://hbr.org/2016/02/stop-paying-executives-for-performance>
- 315 Cálculos de Oxfam, para más información ver la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>.
- 316 Para el cálculo del 12%, ver la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>. Wage growth figures taken from ILO. (2016). *Global Wage Report 2016/17*.
- 317 M. T. Owyang y H. G. Shell (2016) señalaban: 'la asociación de los movimientos en los precios del mercado de valores y la desigualdad de ingresos se debe a que las ganancias en el mercado de valores suelen beneficiar a las personas que se encuentran en el extremo superior de la distribución, que tienen mayor acceso y una participación más alta en los mercados de valores'. En *Taking Stock: Income Inequality and the Stock Market*, Federal Reserve Bank of St. Louis. Economic Synopses, número 7. Consultado en <https://files.stlouisfed.org/files/htdocs/publications/economic-synopses/2016-04-29/taking-stock-income-inequality-and-the-stock-market.pdf>
- 318 M. Bruenig. (2017). *Massive Rise of Top Incomes is Mostly Driven by Capital*. People's Policy Project. Consultado en <http://peoplespolicyproject.org/2017/08/09/massive-rise-of-top-incomes-is-mostly-driven-by-capital/> basado en Piketty, T., E. Saez y G. Zucman. (Próxima publicación 2018). *Distributional National Accounts: Methods and Estimates for the United States Quarterly Journal of Economics*, <http://gabriel-zucman.eu/files/PSZ2018QJE.pdf>
- 319 Wolff, 2012 - THE ASSET PRICE MELTDOWN AND THE WEALTH OF THE MIDDLE CLASS <http://www.offnews.info/downloads/w18559.pdf>. Citado en The World's Dumbest Idea, James Montier 2014 <https://www.gmo.com/docs/default-source/research-and-commentary/strategies/asset-allocation/the-world%27s-dumbest-idea.pdf>
- 320 E. Ruel y R. Hauser. (2013). *Explaining the Gender Wealth Gap*. *Demography*. 50(4); y C. D. Deere, D. Carmen y C.R. Doss. (2006). *Gender and the distribution of wealth in developing countries*. Research Paper, UNU-WIDER, Universidad de las Naciones Unidas (UNU), No. 2006/115, ISBN 9291908991.
- 321 J. Williamson, C. Driver y P. Kenway (eds.). (2014). *Beyond Shareholder Value: The reasons and choices for corporate governance reform*. London: TUC. Consultado el 23 de

- agosto 2017, en http://www.npi.org.uk/files/3814/0482/3043/Beyond_Shareholder_Value_FINAL.pdf
- 322 BBC. (2015, 16 de febrero). *Global dividend income hits new record of \$1.167 trillion*. Consultado en www.bbc.co.uk/news/business-31485930
- 323 Andy Haldane, Economista Jefe del Bacon de Inglaterra, dijo en 2015 que ‘una de las principales razones por las que el crecimiento mundial ha sido inferior a su potencial es que las empresas no han invertido lo suficiente ... los beneficios que obtienen las empresas no se destinan tanto a financiar la inversión, sino a financiar el pago de dividendos a los accionistas, o a recomprar acciones y participaciones de los accionistas... prácticamente se comen a sí mismos’. Ver entrevista en la BBC – Newsnight 24 de julio 2015 [contenido en video]. Consultado en https://www.youtube.com/watch?time_continue=2&v=rx2xXbLn15w. En 2014, Larry Fink, director general de la mayor empresa de gestión de activos del mundo, BlackRock, dijo: ‘demasiadas empresas han recortado el gasto en capital e incluso han aumentado su deuda para mejorar los dividendos y aumentar la recompra de acciones’. (<https://www.ft.com/content/16e71bdc-4f16-11e4-9c88-00144feab7de>).
- 324 *Cinco Días* (2017, 2 de noviembre). *Amancio Ortega ingresa 628 millones más por dividendo de Inditex*.
- 325 El informe indica que Inditex, la empresa matriz de Zara, se ahorró hasta 585 millones de euros en impuestos durante el periodo 2011–2014, mediante una agresiva estrategia de ingeniería fiscal, sobre todo en los Países Bajos, Irlanda y Suiza. Ver https://www.greens-efa.eu/legacy/fileadmin/dam/Documents/Studies/Taxation/TAX_SHOPPING - Greens-EFA report on Inditex - 08_12_2016.pdf
- 326 H&M ha sido siempre una de las empresas textiles más avanzadas en la búsqueda de soluciones a los sueldos de pobreza en sus cadenas de suministro. Cuenta con un informe público con una ‘Hoja de ruta hacia un salario digno’, publicado en noviembre de 2013. Suscribió la iniciativa ACT en 2015 con la federación sindical mundial *IndustriALL*, para promover la negociación colectiva en países con salarios muy bajos para la producción textil, comenzando por Camboya.
- 327 Calculado en base a datos de S&P Capital IQ and Financial Times Markets.
- 328 *Ibid*. Véase la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 329 D. Gardener y J. Burnley. (2015). *Made in Myanmar: Entrenched Poverty or Decent Jobs for Garment Workers?* Oxfam.
- 330 Cálculos de Oxfam. Para más información véase la Nota Metodológica: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 331 FMI. (2013). *Fiscal Monitor: Taxing Times (Oct 13)*. Consultado el 2 de noviembre 2017, en www.imf.org/external/pubs/ft/fm/2013/02/pdf/fm1302.pdf
- 332 M. Devereux et al. (2016). *G20 Corporation Tax Ranking*. Oxford University Centre for Business Taxation. Oxford. Ver también E. Berkhout. (2016). *Guerras fiscales: La carrera a la baja en la fiscalidad empresarial*. Informe de Oxfam. Consultado el 22 de Agosto 2017, en https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp-race-to-bottom-corporate-tax-summ-121216-es.pdf
- 333 F. Alvaredo, A. B. Atkinson, T. Piketty, y E. Saez. (2013). *The Top 1 Percent in International and Historical Perspective*. Journal of Economic Perspectives, 27(3): 3–20. <https://doi.org/10.3386/w19075>
- 334 M. Lawson y M. Martin. (2017). *Índice de compromise con la reducción de la desigualdad*. Development Finance International y Oxfam.
- 335 UNCTAD. (2015). *Informe sobre las inversiones en el mundo 2015: Reforma de la gobernanza internacional en materia de inversiones*. Consultado el 22 de agosto 2017, en http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/wir2015overview_es.pdf
- 336 A. Alstadsaeter, J. Niels y G. Zucman. (2017) *Tax Evasion and Inequality*. Versión del 6 de octubre, 2017. <https://doi.org/10.3386/w23772>
- 337 Ver C. Mariotti et al. (2017). *Great Expectations: Is the IMF Turning Words into Action on Inequality?* Oxfam Briefing Paper (October 2017) y R. G. Blanton, S. Lindsey Blanton y D. Peksen. (2015). *The Impact of IMF and World Bank Programs on Labor Rights, Political Research Quarterly* Vol. 68, No. 2 (junio 2015), 324-36.
- 338 OIT y OCDE. (2015). *The labour share in G20 economies. Report prepared for the G20 Employment working group Antalya, Turquía, 26-27 febrero 2015*. Consultado el 23 de agosto 2017, en <https://www.oecd.org/g20/topics/employment-and-social-policy/The-Labour->

- [Share-in-G20-Economies.pdf](#); OIT. (2012). *Informe mundial sobre salarios 2012/13: Salarios y Crecimiento Equitativo*; OIT. (2014). *Informe mundial sobre salarios 2014/15: Salarios y Desigualdad de Ingresos*.
- 339 'Nuestros resultados sugieren que el debilitamiento de los sindicatos ha contribuido al aumento de la participación de quienes más ganan y a que haya una menor redistribución, y la erosión de los salarios mínimos ha aumentado la desigualdad considerablemente' en F. Jaumotte y C. Osorio-Buitron. (2015). *Inequality and Labour Market Institutions*. IMF Discussion Note 15/14. Consultado el 23 de agosto 2017, en <https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1514.pdf>
- 340 OCDE. (2015). *In It Together: Why Less Inequality Benefits All*. Consultado el 2 de septiembre 2017, en <http://www.oecd.org/social/in-it-together-why-less-inequality-benefits-all-9789264235120-en.htm>
- 341 R.B. Davies y K. Chaitanya Vadlamannati. (2013). *Race to the Bottom in Labour Standards? An Empirical Investigation*.
- 342 D. Rodrik. (2017). *Growth Without Industrialization?* Project Syndicate. <https://www.project-syndicate.org/commentary/poor-economies-growing-without-industrializing-by-dani-rodrik-2017-10>
- 343 Esto a pesar de que la investigación que ha detrás de las nuevas tecnologías a menudo cuenta con financiación pública. Ver, por ejemplo, M. Mazzucato. (2013). *The Entrepreneurial State*. Anthem Press.
- 344 A. Atkinson. (2016). *Inequality: What Is to Be Done?* Harvard University Press and K. J. Delaney. (2017, 17 de febrero) *The Robot That Takes Your Job Should Pay Taxes, Says Bill Gates*. Quartz. Consultado el 30 de octubre 2017, en <https://qz.com/911968/bill-gates-the-robot-that-takes-your-job-should-pay-taxes/>
- 345 S. Seguino. (2000). *Gender Inequality and Economic Growth: A Cross-Country Analysis*. World Development Vol. 28, No. 7. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(00\)00018-8](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(00)00018-8)
- 346 M. Kramer (2012, 8 de noviembre). *What's Wrong with Maximising Shareholder Value?*
- 347 OCDE. (2015). *How to Restore a Healthy Financial Sector That Supports Long-Lasting, Inclusive Growth?* OECD Economics Department Policy Note 27 (junio 2015). Consultado el 28 de octubre 2017, en <https://www.oecd.org/eco/How-to-restore-a-healthy-financial-sector-that-supports-long-lasting-inclusive-growth.pdf> y D. Hardoon y K. Shigiya. (2017). *Financing Inequality. Paper written at the request of the Financial Conduct Authority for use at its Future of Horizons Conference on 7 April 2017*. Consultado el 19 de octubre 2017, en <https://fca.org.uk/publication/research/financing-inequality.pdf>
- 348 G. Zucman. (2015). *The Hidden Wealth of Nations*; UNCTAD. (2015). Informe sobre las inversiones en el mundo.
- 349 El déficit de financiación anual doméstico para lograr una educación preescolar, primaria y secundaria universal en países de ingresos bajos y medianos bajos asciende a 39.000 millones de dólares. Véase UNESCO. (2015). *Pricing the right to education: The cost of reaching new targets by 2030*. Education for All Global Monitoring Report. Policy Paper 18, actualización de julio de 2015. <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002321/232197E.pdf>. Según los datos de la UNESCO, actualmente hay 264 millones de niños y niñas sin escolarizar (edades comprendidas entre los 6 y los 17 años). Véase UNESCO. *Out-of-School Children and Youth*. Datos para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. <http://uis.unesco.org/en/topic/out-school-children-and-youth>.
- 350 M. Devereux et al. (2016). *G20 Corporation Tax Ranking*. Oxford University Centre for Business Taxation. Oxford. Ver también E. Berkhout. (2016). *Guerras fiscales: La carrera a la baja en la fiscalidad empresarial*.
- 351 FMI. (2013). *Taxing Times Fiscal Monitor*.
- 352 McKinsey Global Institute. (2015). *The New Global Competition for Corporate Profits*. Consultado el 23 de octubre 2017, en <https://www.mckinsey.com/business-functions/strategy-and-corporate-finance/our-insights/the-new-global-competition-for-corporate-profits>
- 353 La relación entre el poder del monopolio y la desigualdad está ampliamente probada. J Baker y S Salop. (2015). *Antitrust, Competition Policy and Inequality*. The Georgetown Law Journal Vol 104:1 y T Begazo y S. Nyman. (2016). *Competition and Poverty: How Competition Affects the Distribution of Welfare*. ViewPoint, Public Policy for the Private Sector, Banco Mundial. Consultado el 17 de octubre 2017, en <http://documents.worldbank.org/curated/en/662481468180536669/pdf/104736-REPF-Competition-and-Poverty.pdf>

- 354 J. Hacker. (2011). *The institutional foundations of middle-class democracy*. Policy Network Essays. Consultado el 29 de septiembre 2017, en http://www.policy-network.net/publications_download.aspx?ID=7438
- 355 Arretche, M. (2015). "Trajetórias Da Desigualdade: Como O Brasil Mudou Nos Últimos Cinquenta Anos". Centro de Estudos da Metrópole – CEM. Editora Unesp. São Paulo.
- 356 S. Ben Naceur y R. Zhang. (2016). *Financial Development, Inequality and Poverty: Some International Evidence*. IMF Working Paper WP/16/32. Consultado el 23 de septiembre 2017, en <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2016/wp1632.pdf> y R Sahay et al. (2015). *Rethinking Financial Deepening: Stability and Growth in Emerging Markets*. IMF Staff Discussion Note SDN/15/08. Consultado el 23 de septiembre 2017, en <https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1508.pdf>
- 357 C. Johnston. (2016, 28 de octubre). *Uber Drivers Win Key Employment Case*. BBC. Consultado el 23 de septiembre 2017, en <http://www.bbc.co.uk/news/business-37802386>
- 358 F. Jaumotte y C. Osorio Buitron. (2015). *Inequality and Labor Market Institutions*. IMF Staff Discussion Note SDN/15/14.
- 359 Esta fue una demanda principal de los sindicatos durante el 20 Foro de Diálogo sobre Empleo bajo la presidencia alemana del G20 en Bad Neuenahr, Germany, 18–19 de mayo 2017. Ver la declaración del grupo laboral L20 a la reunion de los Ministros de Trabajo y Empleo del G20 en Bad Neuenahr, Alemania, 18–19 de mayo 2017: <https://www.ituc-csi.org/declaracion-del-grupo-laboral-l20>
- 360 Para más información sobre esta tendencia, ver D. Hardoon. (2017). *Una economía para el 99%*. Informe de Oxfam (enero 2017). Consultado el 6 de septiembre 2017, en: <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>
- 361 C. Rosen y M. Quarrey. (1987). *How Well is Employee Ownership Working?* *Harvard Business Review*. <https://hbr.org/1987/09/how-well-is-employee-ownership-working>
- 362 M. Bruenig. (2017). *Nordic Socialism Is Realer Than You Think*. Consultado el 26 de octubre 2017, en <http://mattbruenig.com/2017/07/28/nordic-socialism-is-realer-than-you-think/>
- 363 P. Kennedy. (2017). *No More Market Failure: The Economic Case for Nationalisation*. Open Democracy UK. Consultado el 24 de agosto 2017, en <https://www.opendemocracy.net/uk/peter-kennedy/no-more-market-failure-economic-case-for-nationalisation>
- 364 J. Martinez-Vazquez y B. Moreno-Dodson. (2014). *The Impact of Tax and Expenditure Policies on Income Distribution: Evidence from a Large Panel of Countries*. Georgia State University. Economics Department Publications; N. Lustig. (2015). *The Redistributive Impact of Government Spending on Education and Health: Evidence from Thirteen Developing Countries in the Commitment to Equity Project*. CEQ Working Paper Series. Tulane University; y OCDE. (2015). *In It Together: Why Less Inequality Benefits All* y ver, por ejemplo, F. Jaumotte y C. Osario Bultron. (2015). *Power from The People*. IMF. *Finance & Development*. 52:1. Consultado en <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2015/03/jaumotte.htm>
- 365 J. Martinez-Vazquez, B. Moreno-Dodson y V. Vulovic (2012). *The Impact of Tax and Expenditure Policies on Income Distribution: Evidence from a large panel of countries*. International Center for Public Policy Working Paper 12/25. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2188608>
- 366 Ver OCDE. (2015). *In It Together*. Op. cit. y n. Lustig (2015). *The Redistributive Impact of Government Spending on Education and Health*. Op. cit.
- 367 Entre 2000 y 2007. G. Verbist, M. F. Förster y M. Vaalavuo (2012). *The Impact of Publicly Provided Services on the Distribution of Resources: Review of New Results and Methods*. OECD Social, Employment and Migration Working Papers, No. 130. Publicaciones OCDE.
- 368 N. Lustig. (2015). *The Redistributive Impact of Government Spending on Education and Health*. Op cit.
- 369 E. Seery. (2014). *Gobernar para la mayoría: Servicios públicos contra la desigualdad*. Informe de Oxfam (182, abril 2014). Consultado el 23 de agosto 2017, en <https://www.oxfam.org/es/informes/gobernar-para-la-mayoria>
- 370 B. Emmett. (2006). *De interés público: Salud, educación, agua y saneamiento para todos*. Informe de Campaña de Oxfam. Consultado el 6 de septiembre 2017, en <https://www.oxfamintermon.org/es/documentos/01/09/06/de-interes-publico-salud-educacion-agua-saneamiento-para-todos>

- 371 Campaña Mundial por la Educación. (2016). *Beneficios privados, pérdidas públicas: ¿Por qué la promoción de las escuelas privadas de bajo costo está afectando la calidad de la educación?*. Informe. Consultado el 1 de noviembre 2017, en http://www.campaignforeducation.org/docs/reports/PPPL_2016_WEB_SP.pdf
- 372 Los datos incluyen todos los esquemas que tienen algún elemento contributivo (ej. esquemas de pensiones o de seguros) y esquemas no contributivos, incluidas nueve categorías: enfermedad, desempleo, ancianos, accidentes laborales, familia, maternidad, minusvalía y ayudas a descendientes; más otras subvenciones y programas asistenciales, como las transferencias condicionadas de dinero en efectivo, disponibles para las personas pobres y no incluidos en la clasificación anterior.
- Ver I. Ortiz. (2015). *La protección social para todos cambiará la vida de las personas de aquí a 2030*. Ginebra: Organización Mundial del Trabajo. Consultado el 2 de septiembre 2017, en http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_405766/lang--en/index.htm
- 373 La iniciativa para un Nivel Mínimo de Protección Social (SPF, por sus siglas en inglés) está liderada por la OIT en coalición con otras agencias de Naciones Unidas y aliados del sector del desarrollo, para promover el acceso universal a transferencias sociales y servicios básicos. OIT. 2017. *Informe Mundial sobre la Protección Social 2017-2019: La protección social universal para alcanzar los ODS* (OIT: Ginebra).
- 374 M. Lawson y M. Martin. (2017). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad*.
- 375 D. Jacobs. (2017) *The Case for a Billionaire Tax*. Oxfam. Consultado el 2 de septiembre 2017, en https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/dp-case-for-billionaire-tax-100117-en.pdf
- 376 La ratio de Palma es la relación entre los ingresos del 10% más rico de la población y los del 40% más pobre. Oxfam recomienda que los gobiernos aspiren a lograr una ratio de Palma igual o inferior a 1.
- 377 El objetivo número 10 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es la reducción de la desigualdad entre países y al interno de los países.
- <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- 378 Esto debería incluir datos sobre ingresos, patrimonio e impuestos; datos sobre mercados de patrimonio y bienes de lujo; datos de las empresas que gestionan la riqueza y fortunas; y estudios sobre salarios. Estos datos deberían desagregarse por género, edad, ocupación, región y, si corresponde, grupos étnicos.
- 379 NNUU. (2011). *Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos*. Naciones Unidas Derechos Humanos. Oficina del Alto Comisionado.
- http://www.ohchr.org/Documents/Publications/GuidingPrinciplesBusinessHR_SP.pdf
- 380 Esto debería incluir todos los aspectos referentes a la remuneración, incluidos los beneficios, compras de acciones, etc.
- 381 De acuerdo con el convenio 102 de la OIT (http://www.ilo.org/secsoc/areas-of-work/legal-advice/WCMS_222058/lang--es/index.htm) y 202 (http://www.ilo.org/secsoc/areas-of-work/legal-advice/WCMS_222053/lang--es/index.htm)
- 382 Esto debería considerar cómo garantizar que todos los países pueden cumplir sus compromisos respecto a los ODS, reducir su dependencia de la fiscalidad regresiva, y establecer unas reglas de gasto público eficiente, para ayudar a cerrar la brecha de desigualdad.
- 383 E. Sahan. (2017). *Oxfam's Future of Business Initiative: Promoting equitable businesses and fourth sector development*. Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/oxfams-future-business-initiative>
- 384 Café Direct. <https://www.cafedirect.co.uk/about/>
- 385 Women's Empowerment Principles. <http://www.weprinciples.org/>
- 386 OIT. *Convenios y recomendaciones*. <http://www.ilo.org/global/standards/introduction-to-international-labour-standards/conventions-and-recommendations/lang--es/index.htm>